UNIVERSIDAD DON BOSCO

VICERRECTORÍA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO

TRABAJO DE GRADUACIÓN

FOTOGRAFÍA Y VIOLENCIA

PARA OPTAR AL GRADO DE

MAESTRO EN POLÍTICAS PÚBLICAS DE PREVENCIÓN DE VIOLENCIA JUVENIL EN CULTURA DE PAZ

ASESOR

LUIS ARMANDO GONZÁLEZ

PRESENTADO POR:

LISSETTE ESPERANZA LEMUS SÁNCHEZ

CÉSAR JOSUÉ NAJARRO MOLINA

Antiguo Cuscatlán, La Libertad, El Salvador, Centroamérica.

4 de septiembre de 2015

Contenido

Introducción ……...……1

1. Problemática ……2

1.1 Planteamiento del Problema…….. 2

1.2 Delimitación del Problema…….3

1.3 Preguntas de investigación…….4

2. Objetivos …….……4

2.1 Objetivo General …….....4

2.2 Objetivos Específicos …….....5

3. Marco Histórico ……..5

3.1 Previo al conflicto armado ……....6

3.2 Asesinato de Monseñor Romero ……12

3.3 El conflicto armado ……13

3.4 Masacre en El Mozote ……15

3.5 Ataques a objetivos económicos ……17

3.6 Masacre en Zona Rosa y otras acciones en la guerra ...……...18

3.7 Ofensiva final ……..21

3.8 Masacre de jesuitas ……21

3.9 Cultura de la violencia …….....22

4. Marco Teórico ……...23

4.1 Sobre el concepto de violencia ……24

4.2 Relación de la comunicación y la fotografía ……...28

4.3 La fotografía, un problema sobre la realidad ……..38

4.4 A modo de síntesis y conclusión teórica ……40

5. Acontecimientos a analizar ……...43

I. Ataque a manifestación de organizaciones de izquierda ……...43

II. Asesinato del Procurador ……..45

III. Asesinato de Monseñor Romero ……46

IV. Asesinato de monjas estadounidenses ……47

V. Asesinato del presidente del ISTA ……...48

VI. VI. FMLN lanza Ofensiva Final, atacando objetivos militares……...50

VII. Masacre en El Mozote, diciembre de 1981……51

VIII. Emboscada y asesinato de cuatro periodistas holandeses…….....52

IX. Ejecución del asesor estadounidense Albert Schaufelberger……...54

X. FMLN dinamitó el puente Cuscatlán, 1 de enero de 1984 ……...55

XI. Reunión del Gobierno y el FMLN- FDR en La Palma ……...55

XII. Asesinato del Coronel Domingo Monterrosa ……57

XIII. Masacre de la Zona Rosa …….....58

XIV. Secuestro de Inés Duarte …….....59

XV. Secuestro Omar Napoleón Ávalos ……60

XVI. Asesinato de Herbert Anaya Sanabria ……60

XVII. Guerrilleros ejecutaron a 9 alcaldes ……..61

XVIII. Asesinato de Antonio Rodríguez Porth ……62

XIX. Atentado dinamitero a FENASTRAS ……..63

. Ofensiva final de noviembre de 1989 …….....64

XXI. Asesinato de los padres Jesuitas …….....66

XXII. Firma de los Acuerdos de Paz ……67

6. Metodología ……..68

7. Análisis de casos ……...69

7.1 ¿Hacia a dónde vamos? ……...…71

I. Ataque a manifestación de organizaciones de izquierda ……...73

II. Asesinato del Procurador ……..84

III. Asesinato de Monseñor Romero ……..…86

IV. Asesinato de monjas estadounidenses …….....94

V. Asesinato del presidente del ISTA ……95

VI. VI. FMLN lanza Ofensiva Final, atacando objetivos militares…….97

VII. Masacre en El Mozote, diciembre de 1981……..98

VIII. Emboscada y asesinato de cuatro periodistas holandeses…….....99

IX. Ejecución del asesor estadounidense Albert Schaufelberger…….100

X. FMLN dinamitó el puente Cuscatlán, 1 de enero de 1984 …….102

XI. Reunión del Gobierno y el FMLN- FDR en La Palma …….103

XII. Asesinato del Coronel Domingo Monterrosa ……..104

XIII. Masacre de la Zona Rosa …….....106

XIV. Secuestro de Inés Duarte …….....111

XV. Secuestro Omar Napoleón Ávalos ……..116

XVI. Asesinato de Herbert Anaya Sanabria …….. 116

XVII. Guerrilleros ejecutaron 9 alcaldes ……....117

XVIII. Asesinato de Antonio Rodríguez Porth …… ..118

XIX. Atentado dinamitero a FENASTRAS ……123

XX. Ofensiva final de noviembre de 1989 …… 132

XXI. Asesinato de los padres Jesuitas …… ...152

XXII. Firma de los Acuerdos de Paz …….. 158

7. Conclusiones ……...161

8. Referencias ……..169

9. Anexos ……... 172

Introducción

Uno de los principales problemas que ha enfrentado El Salvador en las últimas décadas es la violencia en todas sus dimensiones.

En 2011, 4 mil 360 personas fueron asesinadas; y se estima que la tasa de homicidios llegó a 70.1 por cada 100 mil habitantes, una de las más altas de Latinoamérica (FUNDAUNGO, 2011).

La percepción general de la población salvadoreña es que viven en un país inseguro. En las mediciones que realizó el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP), retomadas por FUNDAUNGO en 2011, aparece con un promedio de 41.8. Un 100 equivale a lo más inseguro y 0 a un país seguro (Macías, 2011).

La percepción que la ciudadanía pueda tener sobre la violencia, el delito y la inseguridad no solo se debe a la experiencia personal, familiar o social, sino también al tratamiento y publicación de la problemática en los medios de comunicación. Es decir, se puede percibir algo sin necesariamente haber sido víctima.

1. Problemática

Esta investigación será bajo el modelo de estudio de casos sobre la construcción social de la realidad y conceptualización de la violencia en El Salvador, a través de las fotografías publicadas en el periódico El Diario de Hoy durante las décadas de los 80´s y 90´s, con énfasis en el conflicto armado hasta los acuerdos de paz.

En los 80's, el cambio de la situación social, política y económica marcó un antes y un después en el "tipo" de violencia que se publica en los medios de comunicación y produjo una redefinición conceptual de la "imagen" periodística, así como de la manera en que se abordó la violencia.

1.1. Planteamiento del problema

Con el estudio se pretende investigar cómo, desde una publicación en particular (El Diario de Hoy), a través de uno de sus recursos (la fotografía) se puede contribuir a crear ciertos conceptos en relación a la violencia. Ese "cómo" implica conocer los mecanismos de lo que se presentó en relación al tema de la violencia.

Es un estudio que puede servir de base para otros más amplios sobre el tratamiento de la noticia, y sobre la construcción social de la realidad, en la que intervienen no únicamente fotógrafos, periodistas o medios, sino los ciudadanos que viven, cada vez más, de una manera globalizada y fragmentada.

1.2 Delimitación del problema

No se trata de atribuir valores de positivo o negativo a las publicaciones, de medirlas por su calidad, objetividad o imparcialidad, sino que el valor radica en la contraposición de la presentación de "realidad" en un medio con lo que ocurría en el país.

El estudio no pretende, en ningún momento, establecer una relación de causa y efecto entre los usos de determinadas fotografías y la creación en el imaginario colectivo de qué se entiende por violencia en las décadas señaladas, aunque sin duda ese imaginario sí estuvo influenciado por este y otros medios, como es natural.

Más que un puro análisis semiótico, se trata de un tema de la construcción de la realidad (sociología), que siempre implica todos esos procesos semióticos por los cuáles, a través de una serie de signos y símbolos, principalmente a través del lenguaje, nombramos real a algo que está sucediendo, pero que se produce en sociedad, se construye. Para ello, utilizaremos como base a Berger y Luckmann (1966) con su teoría de la construcción social de la realidad.

Es necesario recalcar que no hay estudios similares anteriores referidos al tema fotográfico a ninguna época dentro del país. Este sería el primer paso para iniciar el proceso de la comprensión de la violencia durante esa época en dicha dirección, y el papel que jugó la fotografía en esa construcción de lo que entendemos, actualmente, como violencia.

1.3. Preguntas de investigación

Desde un enfoque predominantemente sociológico pero que requiere su respaldo en lo histórico y semiótico, pretendemos dar respuesta a las preguntas planteadas a continuación:

¿Qué presentaron como violencia las imágenes publicadas en El Diario de Hoy?

¿Qué contraste existe entre las fotografías publicadas sobre la violencia con los hechos que ocurrieron?

¿Qué mecanismos se utilizaron para establecer determinado concepto de violencia presentado a través de las fotografías publicadas en El Diario de Hoy en los 80's?

¿Quiénes eran presentados como víctimas y victimarios según las fotografías publicadas en el periodo señalado y qué contrastes hubo con publicaciones internacionales?

¿Qué otros factores influyeron en el proceso de producción de imágenes y cobertura de hechos noticiosos durante ese periodo, y cómo afectó esto al producto final?

2. Objetivos

2.1 Objetivo general

Con este proyecto pretendemos investigar los mecanismos por los cuáles diferentes hechos se convertían en "realidad". Sin duda hablamos de una evolución del término *violencia*, desde la teoría sociológica de la construcción de la realidad, o creación de lo que se presentaba conceptualmente como violencia a través de las fotografías publicadas en El Diario de Hoy durante el conflicto armado.

2.2 Objetivos específicos

- Contrastar las imágenes presentadas con lo que ocurría durante la guerra con base a documentos de carácter histórico.

- Rastrear las concepciones de violencia transmitidas a través de las imágenes periodísticas publicadas, y cómo el proceso evolutivo de la fotografía influyó en esto.

- Contrastar la forma en que eran presentadas en las fotografías de El Diario de Hoy las víctimas y los victimarios de hechos específicos que tuvieron eco a nivel internacional.

- Identificar otros factores que incidieron de manera directa en la producción y la publicación de las imágenes y la cobertura de hechos noticiosos.

- Descubrir qué población no aparece en las fotografías pese a que sí sufrieron hechos de violencia y eran invisibilizados.

3. Marco histórico

3. 1 Previo conflicto armado

La historia de El Salvador ha estado marcada por conflictos sociales, políticos y manifestaciones violentas que, de alguna manera, han influido en la construcción social de la realidad, tanto de forma colectiva como de cada individuo, considerando la realidad como la "realidad de la vida cotidiana" que es influenciada por el entorno y las experiencias de la vida de cada persona, denominada por Luckmann (2001, p.32) como "la experiencia subjetiva de la vida cotidiana".

En los años 1800´s, la realidad estaba marcada por los conflictos entre liberales y conservadores, diferencias que incluso terminaban en enfrentamientos armados. La problemática entre estos grupos estaba sustentada en el interés de los liberales por la separación del poder de la iglesia con los intereses de nación, mientras que los conservadores consideraban que eran dos órdenes inseparables, y que los intereses de la nación debían estar suscritos al de los religiosos. En esa época, la política se limitaba para aquellos que la heredaban; era una práctica protegida por los conservadores. Mientras que los liberales reclamaban una nueva forma de hacer política por medio de elecciones y votaciones populares.

El ámbito económico no sé puede dejar afuera como un elemento influyente en la construcción de la realidad. Por ese lado, la disputa se movía alrededor de la tenencia de la tierra.

Para los conservadores la tierra era una fuente de estatus social, para los liberales la tierra significaba un espacio de producción y fuente de alimentos.

Después de varios años de conflictos entre ambas corrientes, hubo un acercamiento tras la muerte del capitán General Gerardo Barrios, considerando que el liberalismo radical hizo campo para el liberalismo moderado para lograr una mayor convivencia con los conservadores. Sin embargo, los menos favorecidos con este acercamiento fue la población indígena campesina, considerada mano de obra necesaria en las tareas agrícolas, pero sin derechos de ningún tipo.

Ambos frentes coincidieron que la tenencia de la tierra producía enriquecimiento. En 1879, fueron aprobadas las reformas de regulación de tierras comunales y ejidales, con lo que se benefició a los terratenientes con más dinero, quienes se quedaron con las mejores tierras.

Estas acciones dieron paso a respuestas violentas por parte de los campesinos, quienes buscaban que sus propiedades fueran regresadas, y llegaron a medidas extremas como cortar las manos a jueces repartidores.

Ante ello, el gobierno también respondió por medio de la represión, pero amparándose en la creación de leyes que les permitiera legalizar sus acciones encaminadas a proteger a los nuevos propietarios de las tierras.

Con la erradicación de las tierras comunales y ejidales, se dio un impulso al nacimiento de un nuevo sistema económico basado en la producción cafetalera. Y esto, a su vez, llevó a un cambio en el sistema político, cuya finalidad principal fue proveer de las herramientas legales a los cafetaleros y terratenientes para enfrentar de manera justificada toda acción encaminada a

poner en riesgo sus intereses. “Desde el cierre del siglo XIX, las familias cafetaleras se habían ido perfilando como aquellas con mayor fuerza para hacer que sus intereses se identificaran con los de la nación” (Cardenal &González, 2007).

Esa desnaturalización de los gobiernos, de velar por los intereses de cierto sector, propició en gran medida la desigualdad social, lo que llevó a un desequilibrio social y protestas políticas. Ante esas manifestaciones violentas, el presidente Jorge Meléndez, quien asumió el poder en 1919, organizó “La Liga Roja” para enfrentar cualquier protesta mediante la violencia paramilitar y estableció el Estado de sitio (Cardenal &González, 2007).

La conceptualización de la violencia se dio en tres ámbitos: la ejercida por los campesinos ante la pérdida de sus tierras; la violencia ejercida por los gobiernos, amparados bajo leyes creadas con ese fin de legalizar sus acciones y la violencia ejercida bajo la amenaza de las armas.

En 1924, el sucesor de Meléndez, Alfonso Quiñónez Molina, disolvió la Liga Roja y reconoció de manera legal los sindicatos, en un intento de apertura sociopolítica. El sucesor de Quiñónez Molina, Pío Romero Bosque, dio pasos más concretos para la democratización y con ello buscó una salida a la tensión que provocaba las clases mayoritarias. Romero Bosque suprimió el Estado de sitio y promovió la creación de partidos políticos independientes. En las siguientes elecciones presidenciales, bajo ese nuevo sistema democrático, “ningún candidato alcanzó la mayoría absoluta, y la Asamblea Legislativa tuvo que decidir quién iba a ser el nuevo presidente” (Cardenal &González, 2007 p.34).

Arturo Araujo fue elegido presidente. Al no poder hacer frente a las manifestaciones y la agitación social resultantes de los problemas provocados por la crisis mundial, fue derrocado en un golpe de Estado promovido por los grupos de poder económico y militares. Así llegó al poder político el general Maximiliano Hernández Martínez.

Por primera vez fue utilizado el uso de la violencia militar para acceder al poder por medio de un golpe de Estado, al que le siguieron por una serie de golpes promovidos por el poder económico y militar.

El gobierno de Martínez estuvo marcado por la violencia ejercida desde el Estado, al atentar contra las libertades logradas de manera constitucional. Se suspendieron las elecciones municipales, convocadas en enero de 1932, ante el triunfo del Partido Comunista en varios pueblos, lo que provocó los primeros levantamientos campesinos armados con machetes frente al Ejército. La explosión social terminó en un etnocidio, donde se presume hubo más de 20 mil campesinos asesinados por las fuerzas militares.

La violencia social, el odio de clases y la discriminación a ciertos grupos se fueron proliferando de forma paralela, pues los que tenían el poder económico consideraban que los levantamientos de los campesinos se habían permitido al concederles algunos derechos y libertades. “Nos gustaría que esta raza pestilente fuera exterminada… Necesitamos la mano fuerte del gobierno, sin pedir consejos a nadie, porque hay gentes piadosas que predican el perdón. Nosotros, aquí los hemos estado viendo como de nuestras familias, con todas las consideraciones, y ya los vieron ustedes en acción, tienen instintos feroces” (PNUD, 2013). Así describió a los

campesinos un terrateniente de Juayúa durante una entrevista periodística después del levantamiento y asesinato de miles de campesinos.

En los años siguientes, El Salvador, cuya economía se basaba en el café, se volvió económicamente inestable. El grueso de la población vivía en los niveles mínimos de subsistencia, lo que creó condiciones favorables para disturbios políticos y sociales, aunque comenzó a presentarse con una diferencia: ya no solo eran los campesinos los involucrados, sino aquellos salvadoreños organizados que provenían de clase media y que habían sido afectados por la crisis económica, algo que disminuyó su calidad de vida. Sociedad civil, estudiantes, maestros y empleados se convirtieron en los nuevos actores de la violencia política como herramienta de protesta.

José María Lemus, quien ocupaba la silla presidencial en 1960, "recurrió a la represión militar brutal para mantener el orden en las calles de San Salvador, y especialmente en los recintos universitarios" (LaFeber, 1989).

Hubo encarcelamiento de estudiantes y actos de vandalismo dentro de la universidad, incluso violaciones sexuales de estudiantes. (LaFeber, 1989). Como respuesta, la protesta violenta estudiantil creció y Lemus ordenó al ejército disparar, pero oficiales moderados derrocaron al presidente para evitar una revolución a nivel nacional.

Esta etapa, marcada por la violencia de carácter político-social y el poder en manos de dictaduras militares, finalizó en octubre de 1979 con el último golpe de Estado, al derrocar al

presidente de la República Carlos Humberto Romero, elegido durante unas elecciones muy criticadas en 1977.

El golpe de Estado del 15 de octubre de 1979 fue realizado por la Juventud Militar, conformada por un grupo de oficiales jóvenes y los coroneles Jaime Abdul Gutiérrez y Gustavo Adolfo Majano (El País, 1979).

La justificación del movimiento insurreccional fue la incapacidad del gobierno de poner fin a la violencia política pero, además, exigían a los sectores de izquierda y derecha deponer las armas y realizar de manera inmediata elecciones.

En la Proclama de la Fuerza Armada, se identificaba los siguientes problemas que provocaron tomar la decisión del golpe: violación de los derechos humanos, fomento y tolerancia a la corrupción en la administración pública y de justicia, desprestigio del país y de la institución armada, los escandalosos fraudes electorales, entre otros.

De manera urgente plantearon la necesidad de establecer un nuevo programa que permitiera: el cese de la violencia y la corrupción, garantizar la vigencia de los derechos humanos, adopción de medidas que condujeran a una distribución equitativa de la riqueza nacional e incrementación del producto territorial bruto y encauzar de forma positiva las relaciones externas del país. Para ello se creó la Junta Revolucionaria de Gobierno.

Esta tuvo que enfrentar tanto a las reacciones de los sectores más conservadores del país, que temían la aplicación de medidas reformistas, como a organizaciones populares de izquierda, que exigían la implementación de medidas de cambio estructural.

El año 1980 inició convulsionado. En una semana, los miembros civiles de la Junta y la gran mayoría de ministros y funcionarios de gobierno renunciaron ante la imposibilidad de los cambios necesarios para resolver los problemas, y ante la imposibilidad de controlar las acciones de los cuerpos de seguridad, lo que dio paso a una nueva junta por un pacto entre la Democracia Cristiana y militares.

El 22 de febrero de 1980, Mario Zamora Rivas, dirigente del PDC y procurador general de la República, fue asesinado en su casa. Días después, el Frente Amplio Nacional, dirigido por Roberto d´Aubuisson, lo acusó de ser miembro de grupos subversivos.

También, salió a la luz el terrorismo organizado, por medio de grupos civiles y militares denominados escuadrones de la muerte.

3.2 Asesinato Monseñor Óscar Arnulfo Romero

El 24 de marzo de 1980, entre los 30 muertos diarios que se contabilizaban por la violencia política se encontraba Óscar Arnulfo Romero, Arzobispo de San Salvador, quien, apareció en la televisión española horas antes de su asesinato. Dijo: "A mí me podrán matar, pero a la voz de la justicia ya nadie la puede matar" (El País, 1980).

El asesinato de Monseñor Romero estuvo precedido por su férrea oposición y fuertes críticas a la violencia de Estado. Tras la crisis gubernamental, aumentó la presión de las fuerzas populares revolucionarias.

El 22 de enero, organizaron una de las más grandes manifestaciones en la historia de El Salvador, la cual fue irrumpida frente a catedral metropolitana cuando, desde varios edificios, se abrió fuego contra los protestantes. Aunque no hay un registro certero del número de víctimas mortales, algunos documentos históricos estiman que murieron al menos 40 personas y hubo cientos de heridos.

Esta situación caótica y de descomposición social aumentó el nivel de crítica y repudio de Monseñor Romero en sus homilías y pronunciamientos hacia el Estado, los militares y los grupos de poder.

Sus denuncias se volvieron más críticas, alimentadas por las visitas diarias de decenas de personas acosadas que buscaban consuelo humano y espiritual en él.

El 17 de febrero, Monseñor Romero envió una carta al otrora presidente de Estados Unidos, Jimmy Carter, pidiéndole en nombre del pueblo salvadoreño que no enviara más armas letales ni apoyara el entrenamiento militar a las fuerzas de seguridad salvadoreñas. Consideraba que esto no favorecía a las condiciones de justicia y paz y, por el contrario, agudizaba la injusticia y la represión hacia las organizaciones sociales.

La oposición de Monseñor llegó a su punto máximo el 23 de marzo, cuando apeló a los soldados, a los guardias nacionales y a los policías a que obedecieran la ley de Dios y desobedecieran la voz de sus amos: "en nombre de Dios y en nombre de este sufrido pueblo,...les suplico, les ruego, les ordeno en nombre de Dios: ¡cese la represión!” Palabras que en esa época solo podían salir de la boca de "un comunista", según el discurso de los líderes de ultra derecha.

Un día después, mientras oficiaba una misa en capilla del Hospital Divina Providencia, un disparo certero de un francotirador acabó con la vida del arzobispo. El asesinato de monseñor Romero anticipó la guerra civil, la cual cobró aproximadamente de 75 mil vidas.

Durante el funeral de Romero, estalló una bomba frente a la Catedral de San Salvador. Se estima que hubo unos 30 muertos en el intento de huir de la muchedumbre.

3.3 El conflicto armado (Formación del FMLN)

En diciembre de ese mismo año, las organizaciones político militares, que actuaban cada una por su cuenta desde los últimos años en la década de los 70´s, se unieron en un solo frente, con lo que dieron un giro a la violencia que enfrentaría el país en la siguiente década: formaron el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) con el objetivo de alcanzar el poder político a través de las armas.

El siguiente año marcó un punto de quiebre en el conflicto, la violencia fue instaurada de manera sistemática, el terror y la desconfianza en la población civil aumentó. La represión se enfocó contra organizaciones políticas, gremios y sectores organizados.

Según datos de la Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños (ANDES), entre enero y junio de 1981, 136 maestros fueron ejecutados (Comisión de la Verdad, 1993).

En 1981, se realizó la primera ofensiva armada, cuando el FMLN atacó objetivos militares en distintos puntos del país. Unos 500 guerrilleros murieron en solo 10 días tras no lograr el objetivo de tomarse el poder.

El Gobierno decretó estado de sitio, el cual duró 10 meses, e impulsó la creación de batallones de infantería de reacción inmediata y de lucha anti-guerrilla y aumentó el número de efectivos militares, con el fin de aniquilar la insurgencia guerrillera por medio de operativos militares, lo que obligó al recién formado grupo guerrillero armado a replegarse a las zonas rurales del país.

Esta acción marcó el inicio de una etapa sangrienta y de violencia prolongada jamás vivida en el país, el desarrollo de un conflicto armado que terminó con la vida de miles de salvadoreños, entre militares, guerrilleros y civiles, el estancamiento económico y el estancamiento en el desarrollo del país entero, la destrucción de la infraestructura como arma de guerra utilizada por los insurgentes y la migración de miles de salvadoreños, lo que separó a muchísimas familias tanto de la zona rural como urbana.

3.4 Masacre en El Mozote

El Batallón de Infantería de Reacción Inmediata “Atlacatl” del ejército salvadoreño realizó, entre el 8 y 16 de diciembre de 1981, la operación “Yunque y Martillo” en la zona montañosa de Morazán, un área totalmente controlada por la guerrilla salvadoreña.

Según reportaron periódicos salvadoreños, el Ejército había participado en la más larga operación de guerra de búsqueda y destrucción contra los grupos guerrilleros de izquierda que luchaban por derrocar a la Junta Militar de Gobierno.

Sin embargo, el 27 de enero de 1982, los periódicos estadounidenses The New York Times y The Washington Post reportaron la masacre de unas 700 personas en el caserío El Mozote, basándose en los datos proporcionados por sobrevivientes entrevistados en la zona. Estos medios describían la masacre como la de mayores proporciones ocurridas hasta ese momento en el conflicto armado.

El periodista del New York Times Raymond Bonner habló del panorama de esta manera: "este reportero vio los cráneos y huesos carbonizados de decenas de cuerpos enterrados bajo techos quemados, vigas y tejas rotas" (New York Times, 1982).

Rufina Amaya, sobreviviente de la masacre y entrevistada por el periodista del NYT, explicó que los militares regularmente tenían contingentes en la zona, y por eso los pobladores no pensaron que ese día los iban a matar.

La primera columna de soldados llegó a las 6 de la tarde y los helicópteros, con más militares, lo hicieron en las siguientes 24 horas. Hombres y mujeres fueron llevados a la iglesia católica, donde los ubicaron en dos filas; luego fueron fusilados. En la confusión, Amaya logró escapar. Las niñas fueron separadas de las mujeres. Se las llevaron a las afueras de la pequeña aldea, donde fueron violadas y luego asesinadas. Los niños fueron llevados al convento junto a la

ermita, ahí fueron asesinados, y el lugar después fue quemado. Otros residentes fueron fusilados en sus casas, la cuales después fueron quemadas.

Según el Informe de la Comisión de la Verdad, fueron reconocidas 498 víctimas, incluyendo niñas, niños y ancianos. Después de 32 años, nadie ha sido procesado ni condenado en un tribunal por este hecho.

En el siguiente año, las acciones violentas del FMLN se intensificaron contra objetivos económicos, con acciones de sabotaje a los medios de transporte, suministros de energía eléctrica y vías de comunicación (Informe de la Comisión de la Verdad, 1993).

Con el fin de buscarle una salida negociada al conflicto, en agosto de 1983 comenzó el diálogo entre el gobierno y el FMLN-FDR. El gobierno ofreció al FMLN-FDR participar en las elecciones, pero no aceptaron; las negociaciones se suspendieron sin resultados positivos.

3.5 Ataques a objetivos económicos

A finales del año 83, el FMLN atacó la base militar de El Paraíso en Chalatenango, donde murieron unos 100 soldados.

Las acciones de ambos bandos provocaron miles de desplazados de las zonas conflictivas, que huyeron hacia Estados Unidos, México y otros países de Centroamérica.

Para mostrar el control de los territorios y el poder militar, el FMLN intensificó su campaña de destrucción de objetivos económicos.

El 1 de enero de 1984, los guerrilleros dinamitaron el puente Cuscatlán, con lo que dejaron sin comunicación la zona oriental del país.

El candidato del Partido Demócrata Cristiano (PDC) José Napoleón Duarte ganó las elecciones de ese año en segunda vuelta, y se convirtió en el primer civil, en 50 años, en ser elegido presidente. Duarte tomó posesión el 1 de junio de ese mismo año; 21 días después, el FMLN atacó y tomó el control de la presa hidroeléctrica del Cerrón Grande, tras un fuerte ataque que dejó aproximadamente 120 personas muertas, la mayoría civiles.

Casi un mes después, se suspendió el servicio de trenes del país tras varios atentados dinamiteros en la red por parte del grupo guerrillero (Comisión de la Verdad, 1993).

En octubre de ese año, el presidente Duarte invitó al FMLN a un nuevo diálogo ofreciendo amnistía y legalización del grupo guerrillero para participar como partido político. La primera reunión se llevó a cabo el 15 de octubre en La Palma, Chalatenango, y la segunda en Ayagualo, La Libertad, pero en ambos encuentros no se mostraron avances en la negociación.

El 7 de marzo de 1985, el FMLN ejecutó al teniente coronel Ricardo Arístides Cienfuegos, jefe del Comité de Prensa de las Fuerzas Armadas, COPREFA. El militar fue asesinado en un descanso de un partido de tenis en un centro deportivo.

Tras el asesinato, los atacantes cubrieron el cadáver de su víctima con una bandera de las Fuerzas Populares para la Liberación (FPL) (El País, 1985).

3.6 Masacre de cuatro marines y nueve civiles en la Zona Rosa y otras acciones en la guerra

El 19 de junio de 1985, cuatro militares estadounidenses y nueve civiles fueron asesinados mientras se encontraban departiendo en la acera de un café en la Zona Rosa. Dos días después, el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC), fundado en 1976 y comandado en ese momento por Francisco Jovel, se atribuyó el ametrallamiento cometido por el comando urbano Mardoqueo Cruz. "Nuestros comandos asumen la responsabilidad del ataque, la aniquilación de los asesores militares estadounidenses y de la CIA (Central Intelligence Agency) al servicio del imperialismo norteamericano", justificaban los guerrilleros en un comunicado de dos páginas (Chicago Tribune, 1985).

Según investigaciones del FBI (Federal Bureau of Investigation) en El Salvador, Manuel Melgar, ex-ministro de Justicia y Seguridad y actual Secretario Privado de la Presidencia, bajo el pseudónimo de Rogelio Martínez, fue uno de los autores intelectuales (El Faro, sf).

Testigos declararon que unos seis hombres vestidos como soldados se bajaron de un pick up y ametrallaron a los clientes del establecimiento. En total, cinco estadounidenses, cinco salvadoreños, un guatemalteco y un chileno fueron asesinados. Unas doce personas entre comensales y transeúntes resultaron heridos.

Thomas Handwork, de 24 años; Gregory Weber, de 22, Patrick Kwajaski, de 20 y Bobbie Joe Dickson, de 27 fueron los cuatro guardias de la embajada de Estados Unidos asesinados en el atentado armado.

Por otro lado, el FMLN intensificó la ola de secuestros, toma de rehenes, asesinatos de alcaldes municipales y funcionarios de gobierno; en septiembre de ese año mantenía secuestrado a unos 22 alcaldes. Con el fin de presionar la liberación de Nidia Díaz, "comandante" del PRTC, capturada en combate, el grupo guerrillero secuestró el 10 de octubre de 1985 a la hija del presidente Duarte, Inés Guadalupe Duarte. Fue la primera vez que la hija de un presidente era secuestrada; en el ataque un guardaespaldas fue asesinado.

A cambio de la liberación de la hija del presidente y 22 alcaldes, el gobierno dejó en libertad a la "comandante" guerrillera Nidia Díaz, 21 dirigentes guerrilleros y 101 combatientes lisiados.

El FMLN inició el uso generalizado de minas en sus zonas dominadas, con el fin de neutralizar los ataque enemigos, pero con esta práctica se elevó el número de muertos y mutilados de la población civil, en una gran mayoría niñas y niños.

A lo largo de 1986, el presidente Napoleón Duarte insistió en la convocatoria al diálogo y propuso un nuevo plan de paz, el cual fue nuevamente rechazado por el FMLN. En septiembre, ni el FMLN ni el FDR asistieron a la convocatoria en Sesori, San Miguel, acordada previamente con el Gobierno.

Mientras tanto, la violencia se mantuvo, las víctimas eran fruto de las operaciones contrainsurgentes, acciones de los escuadrones de la muerte, secuestros y ejecuciones sumarias del FMLN, que seguía atacando alcaldías y objetivos económicos específicos, y colocando minas.

El 7 de agosto de 1987, los presidentes centroamericanos firmaron en Guatemala el documento "Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica", conocido como Esquipulas II (Comisión de la Verdad, 1993).

La Nunciatura Apostólica ofreció su sede para encuentros entre el Gobierno y el FMLN-FDR con el Arzobispo Monseñor Rivera y Damas; las partes se adhirieron públicamente al acuerdo y anunciaron la creación de comisiones para el cese al fuego.

Sin embargo, hubo un aumento en los ataques a los movimientos sociales y laborales y el grupo guerrillero incrementó su campaña de secuestros, ejecuciones sumarias y asesinatos de civiles; ambos bandos obstaculizaron todo proceso de pacificación.

El representante Especial de la ONU, José Antonio Pastor Ridruejo, en su informe anual, expresó haber recibido información de matanzas y torturas por parte de la Fuerza Armada, e hizo hincapié en la responsabilidad de la guerrilla por la mayoría de muertes y lesiones en la población civil causadas por la explosión de minas de contacto y el reclutamiento forzoso de menores de edad (Comisión de la Verdad, 1993).

En 1989, mientras continuaba con sus políticas de ajusticiamientos y secuestros, el FMLN ejecutó a Francisco Peccorini Letona, Fiscal General de la República. Y el 9 de junio, asesinó al

ministro de la presidencia José Antonio Rodríguez Porth, de 74 años, junto a su motorista y un acompañante.

El proceso de diálogo entre el FMLN-FDR y el Gobierno, cuyas conversaciones se habían realizado en México en septiembre de ese año y en San José Costa Rica en octubre, fue suspendido tras un atentado dinamitero en FENASTRAS, el 31 de octubre, donde murieron 10 sindicalistas y unas 30 personas resultaron heridas.

3. 7 Ofensiva final

En el intento de llegar al poder a través de las armas y no por la vía política o las negociaciones, el 11 de noviembre de 1989, el FMLN realiza la mayor ofensiva y uno de los episodios más violentos del desarrollo de la guerra se producen. La guerrilla se escuda en lugares densamente poblados en las zonas urbanas de San Salvador, ante lo que el Gobierno respondió con bombardeos aéreos indiscriminados.

3. 8 Masacre de los Jesuitas

En el marco de la ofensiva, se cometió la masacre de los Jesuitas y dos empleadas, el 16 de noviembre de 1989, en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Las víctimas, que fueron acribilladas con armas largas fueron: Ignacio Ellacuría, Rector de la Universidad; Ignacio

Martín-Baró, Armando López, Juan Ramón Moreno y Joaquín López, así como las trabajadoras Elba Ramos y su hija de 15 años, Cecilia Ramos.

Estos dos acontecimientos marcaron el principio del fin del conflicto armado, según el informe de la Comisión de la Verdad (1993, p.34), "las partes reconocen la imposibilidad de una victoria militar decisiva y retoman con mayor ahínco el proceso de negociación que llevó a la Firma de los Acuerdos de Paz".

La cultura de la violencia

La prolongada duración del conflicto civil permitió que miles de salvadoreños nacieran y crecieran en un orden donde la violencia se vivía como algo cotidiano, y en medio de una sociedad totalmente militarizada. "La vida nacional estaba en función del conflicto: en mayor o menor medida, la guerra impactó en toda la población" (IUDOP, 1998). Miles de niñas, niños y jóvenes crecieron en este ambiente violento en el que muchos de ellos, incluso, participaron directamente. Esto abrió las puertas a lo que Ignacio Ellacuría llamó "la cultura de la violencia", que en el contexto social viene a ser un elemento posibilitador de más violencia. Esta cultura consiste en "un marco de valores y normas formales e informales que acepta la violencia como una forma de comportamiento posible e incluso la requiera" (IUDOP, 1998).

La conceptualización de la violencia, en esta etapa, estaba hasta cierto punto marcada en la medida en que cada salvadoreño era afectado de forma directa o indirecta por el conflicto. Miles de jóvenes de las zonas urbanas huyeron hacia otros países, en especial Estados Unidos, para evitar

ser reclutados y obligados a prestar servicio militar o ser enfilados en los grupos guerrilleros. Mujeres eran violentadas sexualmente por militares o guerrilleros, niñas y niños perdían a sus padres en los bombardeos militares, otros huían ante el temor de los escuadrones de la muerte, los cadáveres de personas que habían sido torturadas eran exhibidos en espacios públicos para aterrorizar a cualquiera, los escenarios eran muchos, pero al final todo llevaba al concepto general del terror por medio de la violencia.

Se debe recalcar el auge y la importancia de los medios de comunicación en esta etapa violenta del país. Por primera vez, un conflicto social salvadoreño atrajo una gran cantidad de periodistas de diferentes países. Si había algún tipo de información que no era publicada en los medios locales, por línea editorial, por acceso a la información o por otra razón, esta siempre llegaba a la población, nacional o extranjera, a través de los medios internacionales.

Otra de las herramientas que jugó un papel importante en esta época fue la ***fotografía periodística.*** El horror del conflicto armado está documentado por miles de fotografías captadas por fotoperiodistas nacionales e internacionales, las cuales, en muchos casos, sirvieron para documentar las atrocidades de ambos bandos.

Con la firma de los Acuerdos de Paz se llegó al fin del conflicto armado, pero la violencia siguió presente en la sociedad con nuevos actores, y con métodos distintos: la delincuencia y la criminalidad.

4. Marco teórico

La teoría principal en la que se sustenta esta investigación es la propuesta por Berger y Luckmann en La Construcción Social de la Realidad, libro en el que señalan que lo que se conoce como realidad se construye socialmente, en conjunto. La realidad es entendida como una serie de fenómenos externos. Estos forman parte de un proceso de construcción, y las personas se relacionan con dichos fenómenos según el conocimiento o información que tengan sobre estos.

En ese proceso, es clave la interacción social y el lenguaje que se utiliza para construir la referida realidad. Dicho proceso se realiza con una serie de mecanismos y características que pueden ser analizados y estudiados.

Lo que nos interesa, como se señaló previamente, es el concepto de violencia, es decir, cómo se contribuyó a esa construcción, con qué mecanismos (en un espacio reducido y delimitado, una época, un medio de comunicación y a través de una de sus herramientas, la fotografía).

4.1 Sobre el concepto de Violencia

En términos generales, la percepción de violencia está basada en la apreciación, la cultura y la vida cotidiana de cada una de las personas; también influye la noción de lo aceptable y lo inadmisible en cuanto a conductas y reglas de convivencia en una sociedad.

“La vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente”, mencionan Berger y Luckmann (1968, pág. 34). Así, lo que en una cultura puede ser una práctica común, natural o aceptada (piénsese en la ablación del clítoris en algunos países africanos), en otras sería un crimen.

Además, la conceptualización de la violencia está influida por la evolución de los valores y las normas sociales. Por ejemplo, en los años 60´s era normal el castigo físico con una regla de madera en las escuelas de El Salvador; ahora un maestro puede ser procesado por una práctica similar.

Retomaremos para este trabajo uno de los conceptos con mayor peso y más aceptados actualmente, el de la Organización Mundial de la Salud. En su Informe Mundial sobre la Violencia y Salud (2002), define la violencia como “el uso deliberado de la fuerza y el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas posibilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.”

Las consecuencias de la violencia, desde este enfoque, pueden ser físicas, psicológicas, sexuales y de privación; pueden ser perceptibles, como en el caso de las lesiones o muerte, y no perceptibles, como el trastorno y deficiencia en el desarrollo o daño psicológico, es decir las experiencias subjetivas de las víctimas que comprometan el bienestar de los individuos, familias y comunidades. Y comprende la violencia interpersonal, el comportamiento suicida, así como conflictos armados.

Según el mismo informe, la violencia se divide en tres grandes categorías dependiendo del autor del acto: violencia dirigida contra uno mismo (automutilación, suicidio), violencia interpersonal (intrafamiliar y comunitaria) y violencia colectiva (estatal, surgida de grupos políticos, económicos, sociales y por luchas territoriales).

Monseñor Romero, en su tercera carta pastoral (1978), reflexiona acerca de la violencia, y da luces de algunos aspectos que serán retomados.

Por un lado, habla de la violencia institucionalizada, que es "producto de una situación injusta en la que la mayoría de hombres y mujeres - sobre todo de los niños - se ven privados de lo necesario para vivir".

Para Romero (Ibídem), esta se expresa "en las organizaciones y en el funcionamiento diario de un sistema socioeconómico y político que acepta como normal y corriente que el progreso no es posible sino mediante la utilización de las mayorías como fuerza productiva manejada por una minoría privilegiada".

Otro tipo es la violencia represiva del Estado, aquella "empleada por los cuerpos de seguridad del Estado en la medida en que este trate de contener los anhelos de las mayorías, sofocando violentamente cualquier manifestación de protesta ante la injusticia que acabamos de mencionar".

En ese ejercicio de violencia, el Estado "defiende… la pervivencia del sistema socioeconómico y político que está vigente, impidiendo toda verdadera posibilidad que el pueblo,

en uso de su derecho primordial de auto-gobernarse - como sujeto último de la voluntad política-, pueda hallar un nuevo camino institucional hacia la justicia", describió Romero.

Una tercera categoría que menciona es la violencia terrorista, que "suele organizarse e intentarse en forma de guerrilla o terrorismo y equivocadamente es pensada como último y único modo eficaz para cambiar la situación social". Este tipo de violencia "produce y provoca estériles e injustificables derramamientos de sangre, lleva la sociedad a tensiones explosivas, racionalmente incontrolables, y desprecia por principio toda forma de diálogo como posible instrumento de solución para los conflictos sociales".

Por otro lado, también se refiere a la "espontánea", que es la que "reacciona espontáneamente, no de forma calculada ni organizada, y surge de parte de grupos o personas cuando son atacados violentamente al hacer uso de sus derechos como reclamos, manifestaciones, huelgas justas, etc. Tiene la característica de la desesperación y de la improvisación y por eso no puede tener eficacia en el reclamo de los derechos ni en las soluciones justas de los conflictos".

En otra esfera de análisis se encuentra la "violencia en legítima defensa", que se da según Romero cuando "una persona o un grupo repelen por la fuerza una agresión injusta de que han sido objeto". Busca anular o por lo menos lograr un control eficaz -no necesariamente la destrucción- del peligro inminente y efectivo que injustamente amenaza".

Por último, habla de la "violencia de la no violencia", y menciona que "la recomendación del Evangelio de volver la otra mejilla ante un injusto agresor; lejos de ser pasividad o cobardía, es la manifestación de una gran fuerza moral que deja moralmente vencido y humillado al agresor".

Esta tipología permitirá analizar algunos aspectos claves sobre la construcción social del concepto de violencia a través de la fotografía, y reflexionar sobre la legitimidad o no de la misma.

Otra definición que utilizaremos, sobre todo para la parte del análisis, tiene que ver con la "percepción de la violencia", es decir, lo que la gente valora en relación al tema, haya sufrido violencia o no, o de qué tipo.

En general, en los medios masivos de comunicación nacionales se habla de violencia referida a los homicidios en el contexto actual. Uno de los posibles hallazgos de este trabajo será comprobar si eso era así en la época de la guerra, en específico, en momentos coyunturales, y si en dicha situación se dejaba de lado, o eso es lo que se intenta comprobar también, otras formas de violencia, como ocurre actualmente.

Acerca de la percepción de la violencia, señala Macías (2011, p.18) que "…otra dimensión de la problemática del crimen e inseguridad... es precisamente la percepción de inseguridad personal (el miedo al crimen). Este aspecto es importante porque la delincuencia y la violencia tienden a generar una percepción de inseguridad en la ciudadanía".

Esto deriva en que "…no necesariamente la medición objetiva y la percepción subjetiva coinciden… porque en la formación de esta percepción también intervienen otros factores como la exposición a las noticias en los medios de comunicación o el lugar de residencia" (Ibídem). En otras palabras, el contexto en el que un individuo se desarrolla también influye en su percepción, algo que ya advertían Berger y Luckmann.

4.2 Relación con la comunicación y la fotografía

La definición de la fotografía ha cambiado según el uso que la sociedad le ha dado. Como manifestación artística, nació en Francia con el retrato con connotación de poder. Cambió con la democratización cuando en 1839 los diputados franceses propusieron a la Cámara que el Estado adquiriera el invento, y la fotografía ingresó a la vida pública.

Con la expansión de las comunicaciones en la última década del siglo XX, nació la fotografía de prensa, cuando por primera vez, en 1880, aparece en un periódico de New York una fotografía. Con ello, se da paso para que esta se masifique y se convierta en instrumento de comunicación capaz de influir en la visión de las masas. La gente empieza a tener acceso a todo aquello que ocurre más allá de su localidad. Pero también, la fotografía "se convierte en un poderoso medio de propaganda y manipulación", según Freund (1983, p.96).

En los años 80's, Gabriel García Márquez definió la fotografía así: "Es un trazo visible reproducido por un proceso mecánico y fisicoquímico, de un universo preexistente, pero no adquiere significación sino por el juego dialéctico de un productor y un observador" citado por Vilches (1998, p. 14). Para el periodista y escritor colombiano, "los usos y el significado de la imagen parecen depender de la variedad de representaciones de una sociedad que influyen sobre las modalidades de su transformación (Ibídem)".

La fotografía se convierte en imagen ya en un medio masivo. Estas (las imágenes) son "textos visuales que contienen diversos componentes formales y temáticos que obedecen a reglas y estrategias precisas durante su elaboración", según Vilches (1997, p. 9).

En la elaboración de estos juegos visuales convergen tres componentes: “La manipulación de formas y técnicas, la puesta escena de un producto complejo pero formalmente coherente que constituye propiamente el texto, y la recepción activa por un destinatario individual y colectivo” (Ibídem).

Para analizar esas formas y técnicas, para llegar a los mecanismos utilizados en la construcción social referidos al medio impreso en cuestión, deberemos hablar de semiótica, ya que partimos de la tesis que en la fotografía hay un lenguaje que sirve para transmitir la información.

Tanius Karam entiende por semiótica de la imagen “el estudio del signo icónico y los procesos de sentido-significación a partir de la imagen. El estudio de la imagen y las comunicaciones visuales en realidad desborda lo estrictamente pictórico o visual, tal como pueden ser los análisis de colores, formas, iconos y composición, para dar paso a los elementos históricos y socio-antropológicos de la semiótica de la imagen”.

Karam sostiene precisamente que “al ser la imagen un componente fundamental de la cultura, de la vida social y política, estudiar la misma deviene en reflexionar cómo se construye socialmente el sentido en ciertos procesos de comunicación visual”. En otras palabras, al hablar de semiótica también se puede hablar de sociología y de la teoría de la construcción social de la realidad de Berger.

Uno de los autores que más ha profundizado sobre semiótica, Eco (1995, pág. 24) ya trazaba las líneas al respecto décadas atrás: “La semiótica estudia todos los procesos culturales como procesos de comunicación. Y, sin embargo, cada uno de dichos procesos parece subsistir

solo porque por debajo de ellos se establece un sistema de significación", que es "una construcción semiótica autónoma que posee modalidades de existencia totalmente abstractas, independientes de cualquier posible acto de comunicación que las actualice" (pág. 25).

Y agrega que (pág. 28) "…el universo enorme de las comunicaciones visuales ... va desde los sistemas profundamente institucionalizados (diagramas, códigos de señales de la circulación, etc.) a sectores en los que los especialistas ponen en duda la propia existencia de sistemas de significación, pero en los que parecen producirse procesos de comunicación (de la fotografía a la pintura), para elevarnos de nuevo a sistemas cuyo carácter 'cultural' está reconocido (códigos iconográficos) hasta llegar a las diferentes gramáticas, sintaxis y léxicos que parecen regir la comunicación arquitectónica y el llamado lenguaje de los objetos".

Eco propone (pág. 34) que se defina como signo "todo lo que, a partir de una convención aceptada previamente, pueda entenderse como alguna cosa que está en lugar de otra". Esta definición de signo será otro elemento sumamente importante al referirnos a los mecanismos sociales de la construcción de un determinado concepto de violencia a través de la fotografía.

El autor va más allá, y refuerza la idea planteada sobre la posibilidad de analizar desde la semiótica a la fotografía, a las imágenes. Lo hace al hablar de la cultura (la fotografía forma parte de esta). Para Eco, "la cultura por entero" es "un fenómeno de significación y de comunicación y… humanidad y sociedad existen solo cuando se establecen relaciones de significación y procesos de comunicación".

Eco formula dos hipótesis: que “la cultura por entero debe estudiarse como fenómeno semiótico; que todos los aspectos de la cultura pueden estudiarse como contenidos de una actividad semiótica (pág. 44)”. Y va más allá al afirmar que la cultura “solo estudiándola de ese modo (como fenómeno semiótico) pueden esclarecerse sus mecanismos fundamentales” (Ibídem).

Al desarrollar su tesis, lo argumenta con que existe al menos una posibilidad de estudiar cualquier fenómeno cultural desde el lente semiótico: “todas las cosas que la semiótica no puede estudiar de otro modo entran dentro de su dominio por lo menos al nivel de una semántica estructural (pág. 52)”.

Así, ejemplifica que “un automóvil (entendido como objeto físico concreto) indica cierta posición social y adquiere un valor simbólico indudable; eso ocurre no solo cuando «automóvil» aparece como una clase abstracta significada como contenido de un significante verbal o pictográfico (como ocurre cuando significantes diferentes como /car/, /voiture/ o /bagnole/ denotan la misma entidad semántica abstracta), sino también cuando el automóvil se presenta como objeto. En otras palabras, el objeto //automóvil// se convierte en el significante de una unidad semántica que no es solo «automóvil», sino que puede ser, por ejemplo, «velocidad», «conveniencia», «riqueza». Y, por las mismas razones... el objeto //automóvil// se convierte en el significante de su función (o uso) posible. Así, tanto a nivel social como a nivel funcional, el objeto, precisamente en cuanto tal, desempeña ya una función significante (Ibídem)”.

Esto es de suma importancia para comprender algunos mecanismos de construcción de la realidad, en particular, de la concepción o noción de violencia a través de la fotografía.

Así, una imagen de una manzana puede significar más que una manzana, y significa en tanto relaciones de su sistema que estén establecidas socialmente, y en tanto experiencias de vida de la persona, de su entorno, de sus conocimientos previos, de sus universos simbólicos que sean posibles. Así también ocurre con la noción de violencia de cada quien.

Esta idea está relacionada con lo que Berger y Luckmann (1968, pág. 122) entienden por universo simbólico: “Son cuerpos de tradición teórica que integran zonas de significado diferentes y abarcan el orden institucional en una totalidad simbólica… los procesos simbólicos son procesos de significación que se refieren a realidades que no son las de la experiencia cotidiana”.

Sí, por un lado, una manzana es una manzana porque cotidianamente se ha establecido esa relación entre significante y significado, entre el objeto al que hace referencia (la fruta en sí) y una serie de vocales y consonantes (m-a-n-z-a-n-a), también hay otro tipo de significados que se vuelven legítimos a experiencias que no son necesariamente cotidianas.

“Lo que tiene particular importancia es que las situaciones marginales de la vida del individuo (marginales porque no se incluyen en la realidad de la existencia cotidiana en la sociedad) también entran dentro del universo simbólico. Esas situaciones se experimentan en los sueños y fantasías como áreas de significado separadas de la vida cotidiana y dotadas de una realidad peculiar propia. En el interior del universo simbólico, estos dominios separados de la realidad se integran dentro de una totalidad significativa que los "explica" y quizá también los justifica… El universo simbólico se construye mediante objetivaciones sociales” (Berger & Luckmann, p.123).

Es importante señalar en este punto dos aspectos a cuidar: el hecho de estudiar la conceptualización de violencia a través de la fotografía es una aproximación, una minimización de la realidad. Esa conceptualización en ningún momento se ha producido solamente por las imágenes, pretender eso sería un reduccionismo. Aunque parece una obviedad, hay que tenerlo presente, sobre todo porque la teoría de Berger y Luckmann es muy clara al hablar de una construcción desde múltiples áreas, con múltiples actores, con reglas particulares. Y en segundo lugar, que una imagen pueda ser "leída" con distintos significados no implica caer en el relativismo.

Como mencionamos, Berger y Luckmann sostienen (pág. 11) en sus tesis que "la realidad se construye socialmente, y que la sociología del conocimiento debe analizar los procesos por los cuales esto se produce".

Agregan que los términos clave de dichas tesis son realidad y conocimiento. Realidad la definen como "una cualidad propia de los fenómenos que reconocemos como independientes de nuestra propia volición (no podemos hacerlos desaparecer)". Y conocimiento, "como la certidumbre de que los fenómenos son reales y de que poseen características específicas" (Ibídem).

Así como ejemplifican los autores que lo que le interesa a un hombre de la calle sobre la noción de libertad será diferente que lo que le pueda interesar a un filósofo (lo abordaría, seguramente, más desde un punto de vista ontológico), a la sociología le interesa cómo se llegó a dicha noción de libertad en determinada sociedad, cómo se da en unas y en otras no, es decir, los procesos por los cuales unas sociedades conservan su "realidad"... y cómo puede a su vez desaparecer para un individuo o para una colectividad entera (pág. 13)".

En ese sentido, es clave preguntarse ¿qué se podría haber entendido por violencia, fotográficamente hablando, cuando alguien leía El Diario de Hoy de aquella época?

Como físicamente es imposible determinar quiénes (qué población en específico) miraba las fotos del medio señalado durante esa época, para luego poder hacer una encuesta de qué entendían por violencia a partir de sus imágenes, lo que se puede analizar son las mismas imágenes, y hacer inferencias semióticas y desde la sociología.

Para poder evidenciar qué se entendía, se parte pues de los aportes sociológicos de Berger y Luckmann sobre el tema, mezclados con aspectos semióticos que abordan Vilches, Eco y compañía.

Para Berger (pág. 13), "... las acumulaciones específicas de 'realidad' y 'conocimiento' pertenecen a contextos sociales específicos... Así, pues, la necesidad de una 'sociología del conocimiento' está dada por las diferencias observables entre sociedades, en razón de lo que en ellas se da por establecido como 'conocimiento'".

Así como en general aplica la idea de que los fundamentos del conocimiento en la vida cotidiana forman parte de este proceso de realidad, a través de elementos como rutinas, así también ocurrió, o es lo que intentamos sostener, con la construcción del concepto o noción de "violencia" a través de la fotografía del medio referido.

Y es que, de la misma forma como cada fotografía tiene una gama de posibilidades de significación, su creación y la elección de qué material fotográfico se terminará imprimiendo no es una cuestión al azar, precisamente porque lo que se busca significar (sin importar al final lo que

termine significando para el lector según sus competencias y experiencias de vida) no es lo mismo en un medio como en otro.

Lo que se puede demostrar desde esta teoría, o intentaremos, es que para un mismo hecho en particular, como una masacre, lo que configuraba o contribuía a tener un concepto de violencia en uno u otro medio era presentar diferentes materiales fotográficos (sin perder de vista el papel activo del lector y sin olvidar que también contribuía a ello los textos de las noticias, etc.), o, en algunos casos, simplemente no presentar nada.

Los medios masivos de comunicación, desde la teoría periodística, informan sobre la realidad, pero esa realidad es establecida por una serie de variables a tener en cuenta. La objetividad cien por ciento pura no existe.

En ese proceso, sin embargo, no puede obviarse que la fotografía forma parte de un todo, de una nota o publicación en un medio masivo, y que, juntamente con el pie de foto, el texto de la nota, el medio en sí (no solamente por un tema ideológico o de interés particular), generan y contribuyen a la construcción de la noción de "violencia" con sus singularidades. Y no solo de manera "intencional" si se piensa en la construcción de cierto concepto de país violento o no por fines políticos. Como se señaló previamente, este trabajo no pretende analizar el deber ser de un medio masivo.

El proceso de la construcción de una noticia, o de una foto en particular (más allá de que existen fotonoticias, fotos que por sí solas informan, o reportajes fotográficos), implica una serie de variables, humanas, tecnológicas, logísticas, físicas, entre otras.

Implica el "conocimiento" (al que hacen referencia Berger y Luckmann) que tiene el periodista de la realidad, y, finalmente, el lector, que también es un actor en este proceso de "construcción de la realidad", un proceso que no necesariamente es similar al del periodista puesto que vive su propia 'realidad' y tiene su propio 'conocimiento' de ella.

Ese conocimiento se ordena de una manera "natural" para el ser humano. Señalan Berger y Luckmann (1968, pág. 20) que “Scheler analizó con mucho detalle la manera cómo el conocimiento humano es ordenado por la sociedad. Destacó que el conocimiento humano se da en la sociedad como un a priori de la experiencia individual, proporcionando a esta última su ordenación de significado. Esta ordenación, si bien es relativa con respecto a una situación histórico-social particular, asume para el individuo la apariencia de una manera natural de contemplar el mundo. Scheler la denominó ‘concepción relativo-natural del mundo’”.

Esa manera natural de contemplar el mundo es importante porque lo que parece natural para una persona no necesariamente lo es para otra.

Por otra parte, pese a que la vida cotidiana se organiza alrededor del aquí de mi cuerpo y mi presente, existe la posibilidad de ‘alejarse’ de nuestra realidad y pasar a otra y volver sin ningún problema, según Berger y Luckmann. Eso es lo que posibilita entender una fotografía que podría resultarnos incoherente.

Piénsese, por ejemplo, en una fotografía publicitaria de gaseosas que son bebidas por osos polares. Si bien el público meta es el ser humano, pues es a este al que quieren venderle las bebidas

gaseosas, en un primer momento podría parecer incoherente la relación de significado y significante, o los actores que aparecen en dicho anuncio (osos).

Esa aparente incoherencia para algunos viene dada porque probablemente no tengan contexto al respecto, experiencias similares, y viven bastante alejados de los mensajes publicitarios, o porque el mensaje les parece chocante, anti-natural.

Sin embargo, a la hora de "consultarle a la fotografía" lo que nos quiere decir, el ser humano que se enfrenta a ella comenzará a buscar otros elementos para generar hipótesis del posible mensaje. Relacionaría, probablemente, esta imagen con otras similares. Y comenzaría a buscar nuevos significados más 'ocultos', como, por ejemplo, que la susodicha bebida es tan buena que hasta los osos polares la quieren tomar. Así, una imagen, como el lenguaje escrito o verbal, puede no solo tener un significado denotativo sino también connotativo. No se trata solamente de lo que dice directamente la foto (a los osos les gusta la gaseosa), sino de lo que quiere decirnos aunque no de manera directa (a usted también le gustará, por ejemplo).

Lorenzo Vilches (1984, pág. 9) hace una exploración bastante amplia sobre la lectura de la imagen. Afirma que "una fotografía, un filme, un programa de televisión no son ningún espejo de la realidad. Aunque Bazin compara la pantalla de cine con una 'ventana abierta al mundo', ninguna imagen es, en todo caso, un espejo virgen porque ya se halla en él previamente la imagen del espectador. Las imágenes en la comunicación de masas se transmiten en forma de textos culturales que contienen un mundo real o posible, incluyendo la propia imagen del espectador".

Para este autor, las fotografías son ‘textos visuales’, esto significa que son, “ante todo, un juego de diversos componentes formales y temáticos que obedecen a reglas y estrategias precisas durante su elaboración. A su vez, estas estrategias se constituyen en un modo de organización de la recepción del espectador”.

4.3 La fotografía, un problema sobre la realidad

El problema con las fotografías, desde la teoría periodística, pasa porque parecen ser tan ‘reales’ como la realidad. Pero, ¿qué tan real es la fotografía, o qué realidad terminará interpretando el observador o lector? El asunto no es de semejanza, desde un punto de vista semiótico, ya que no se trata de que el valor de una fotografía venga dado porque sea ‘más real’ o no que otra (más claridad, sin barrido, enfocada, etc.), sino que lo que le da su valor son las relaciones de significación que se han creado sobre su imagen icónica.

“Si se quiere, el código de la imagen sería tan arbitrario como el de la palabra escrita y, para la semiótica, la fotografía de un automóvil no sería de ningún modo más semejante a su referente que la palabra "automóvil", dice Vilches (pág. 18), quien recuerda que “la tesis principal de Eco es que el signo icónico no mantiene ninguna vinculación natural con el objeto y que solo es posible pensar en una correlación de tipo convencional”.

No hay, por tanto, una correspondencia natural entre la imagen, la fotografía, y, por otro lado, el objeto en cuestión y lo que termine significando: “Si se quiere hablar de semejanza en la semiótica, esta se debe estudiar como una correspondencia no entre un objeto real y una imagen,

sino entre el contenido cultural del objeto y la imagen. Y ese contenido es el resultado de una convención cultural" (Vilches, pág. 19).

En síntesis, lo que un lector hace con una fotografía "es, dentro del campo de posibles inferencias o 'lecturas' que tenía a su disposición, seleccionar unas formas de acuerdo a sus competencias perceptivo-visuales y relacionar estas con un significado o contenido… El verdadero contenido de una fotografía es, por tanto, su relación con una expresión icónica (colores, formas) y plástica (espacios y dimensiones) y no con el objeto-causa-real de la fotografía" (pág. 20).

Y es que, (pág. 32), el "texto", "como lugar de producción e interpretación comunicativa es una máquina semántico-pragmática que pide ser actualizada en un proceso interpretativo, cuyas reglas de generación coinciden con las propias reglas de interpretación", menciona Vilches al citar a Eco; así entonces, "... las informaciones periodísticas, las fotos y las pinturas pueden ser estudiados como textos" (Ibídem).

Para Vilches, la clave en el texto de la imagen es su unidad, una "propiedad semántica que recibe el nombre de coherencia" (pág. 34). Es esa coherencia la que permite saber de qué habla una imagen (pág. 35).

Algunos aspectos técnicos que considera Vilches como claves en la significación, en la construcción de la semiosis, son el color (blanco y negro, o color); la profundidad, (está en primer plano o no). Esto tiene implicaciones directas en el trabajo debido a que una fotografía presentada a color, en la mayoría de los casos tiene más impacto visual que en blanco y negro.

Así mismo, dentro de una misma fotografía, lo que más llama la atención al lector será el primer plano o capa, quiénes aparecen con papeles principales dentro de la imagen.

4.4 A modo de síntesis y conclusión

Como bien señala Vilches (pág. 60), "existe función semiótica cuando una expresión (el sistema de transmisión visual de la fotografía) y un contenido (el sistema de variables culturales transmitidas o contenidas en este plano) entran en relación".

Es decir, la relación semiótica que se establece con una fotografía por un lector no es aislada, y forma parte de una estructura más amplia de relaciones semióticas con otros textos similares.

Y también es importante retomar su explicación sobre la variación de la significación. Ya antes señalamos el hecho de que algo pueda significar cualquier cosa mediante la semiosis sin caer en el relativismo. Pero también es importante tener presente que (pág. 60) "todo texto visual... es siempre un resultado provisional, una congelación de significación realizada por un lector o intérprete".

Como señalan Berger y Luckmann, los seres humanos pueden pasar o saltar de una "realidad" a otra sin entrar (aunque también puede ocurrir) necesariamente en conflicto. En esos saltos también se dan las modificaciones de significación precisamente porque los textos visuales no son fijos y se van construyendo nuevas semiosis, socialmente, ampliando unas, reduciendo otras, etc.

Una de las hipótesis de Vilches (pág. 60) sobre el tema de lo provisional de la significación se centra en que "esta función puede ser construida no solo sistemáticamente, sino que se encuentra manifestada, como tal, en la forma de texto visual, en la medida en que toda lectura visual no es otra cosa que buscar una clave, un tópico, o una estructura que permite establecer la correlación entre el aspecto formal y sistemático de una expresión o estructura superficial, con una aspecto formal y sistemático de un contenido o estructura profunda".

Para este autor, (pág. 63), "no parece que se pueda universalizar un recorrido de la lectura literal sobre la imagen. Esta lectura es más bien discontinua, con detenciones, vueltas atrás, vacilaciones, que el lector realiza constantemente sobre la superficie visual. ... es el propio lector quien decide por dónde comienza a mirar, qué mirar, qué isotopías actualizar, cuáles dejar en la sombra...".

Esto genera un problema ya que es más complejo poder determinar ‘qué leen’ los que leen los textos visuales, aunque eso no significa que no se pueda realizar una aproximación.

El solo hecho de, por ejemplo, dar una foto más grande que otra en una página está diciéndole al lector que la imagen grande es más importante (independientemente de si lo sea o no), o que se refiere a un tema que el lector debería considerar más importante, independientemente de que el lector esté o no de acuerdo con esa tesis del fotógrafo, del editor de fotografía, del diseñador gráfico, o de quien haya decidido los tamaños y posiciones de las fotos.

Hay, pues, una intencionalidad en los tamaños, los textos o pies que acompañan a las fotos, los actores que se seleccionan para estas fotos, dónde se colocan en el periódico, a qué hacen referencia, etc.

Además, hay que recordar, como señala Vilches (pág. 68), que toda imagen está dentro de un "contexto, y el lector recurre a él a través de las presuposiciones (pragmáticas) que delimitan los criterios de reglas a aplicar".

Karam (2013) menciona que "al ser la imagen un componente fundamental de la cultura, de la vida social y política, estudiar la misma deviene en reflexionar cómo se construye socialmente el sentido en ciertos procesos de comunicación visual. La imagen se puede ver no sólo como sistema de expresión, sino como una estrategia política y social, como un elemento fundamental en la explicación de grupos sociales, religiones, sistemas políticos y, ahora, de los medios de información colectiva. De ahí que una semiótica de la imagen sea una herramienta para el mayor conocimiento de cómo ciertos procesos se presentan en la vida social, qué efectos de sentido tienen sus construcciones, qué relaciones se pueden establecer entre aspectos estéticos y culturales o entre los perceptivos y sus usos sociales, etc.".

Precisamente entonces, para poder acercarnos a la noción de violencia, hay que estudiar ese sistema de expresión no solo como una función semiótica, sino como una estrategia política y social.

Este estudio ya contempla en parte la teoría social, y puede servir también como una pequeña base o aporte para quien desee embarcarse en una investigación de envergadura política. Acá nos limitaremos a mencionar algunos aspectos al respecto en la parte del análisis.

5. Acontecimientos a analizar

I. Ataque a manifestación de organizaciones de izquierda, 22 de enero de 1980

La Coordinadora Nacional de Masas convocó a una manifestación de todas las organizaciones de izquierda. Sin embargo, previo a la actividad, hubo una serie de acontecimientos con el fin de desprestigiar y boicotear la convocatoria. Es así que, en los días previos, los integrantes del Frente Amplio Nacional (FAN) denunciaron en televisión una "conjura comunista" en el país (Escobar, 1980).

A pesar del paro de transporte colectivo de ese día, retenes en las ciudades del interior del país y el llamado a no apoyar, miles de personas, aglutinadas en 10 organizaciones de izquierda, se reunieron en tres puntos de San Salvador. La marcha, que finalizaría en la Catedral Metropolitana, tenía como objetivo demostrar al Gobierno y a la derecha el poder de movilización de la izquierda, la capacidad de unidad y de fuerza.

Mientras los manifestantes del Frente de Acción Popular Unificado (FAPU) marchaban al costado norte del Palacio Nacional, inició un tiroteo, desatado, según periodistas nacionales y extranjeros, por francotiradores y miembros de los cuerpos de seguridad apostados en varios edificios en los alrededores de catedral.

La manifestación se convirtió en caos, la gente corrió en busca de refugio, militantes armados reaccionaron al ataque, cayeron los muertos y heridos y la ciudad quedó desierta.

La Catedral Metropolitana y la Iglesia de El Rosario fueron los refugios que los manifestantes buscaron ante el ataque. Mientras las calles quedaron vacías de protestantes, las ambulancias se encargaron de sacar a los heridos. Aunque no hay una cifra certera, se cree que hubo más de 20 muertos y unos 100 heridos.

Ante la noticia del ametrallamiento, los integrantes del Bloque Popular Revolucionario (BPR), el Movimiento de Liberación Popular (MLP) y las Ligas Populares (LP-28) se retiraron hacia los recintos de la Universidad Nacional de El Salvador (UES).

Horas más tarde, en cadena nacional de radio, la Junta de Gobierno afirmó que los cuerpos de seguridad habían estado acuartelados para evitar provocaciones; que ante los ataques de los manifestantes a ciertos edificios, gente uniformada pero "particular" había suplantado a los Cuerpos de Seguridad. Además, dijeron que ante la anarquía salieron las tanquetas para establecer el orden.

II Asesinato de Mario Zamora Rivas, Procurador General de los Pobres, 23 de febrero de 1980

En medio de una celebración, un comando fuertemente armado irrumpió la vivienda de Mario Zamora Rivas en las primeras horas del 23 de febrero de 1980. Una bala explosiva perforó su cabeza. Este hecho sucedió días después de que Zamora, Procurador General de la República y

Secretario General del Partido Demócrata Cristiano, fuera acusado públicamente por Roberto d'Aubuisson de ser un enemigo del país (Dada, 2015).

Zamora, quien desde muy joven había comenzado su militancia política, fue nombrado Procurador General un mes antes de su asesinato. A mediados de febrero, en una reunión con el encargado de negocios de la Embajada de Estados Unidos y Roy Prosterman, diseñador de la reforma agraria en Vietnam, Zamora se había opuesto radicalmente al planteamiento de la implementación de un programa similar en El Salvador.

Según los estadounidenses, este programa sustituía "la concepción básica de la reforma agraria como parte de un proceso de transformación social a una visión en la que se le pondría inmersa en un planteamiento de guerra contrainsurgente, que suponían que sería ganada en pocos meses" (Dada, 2015).

La oposición de Zamora se basaba en el argumento que era violatoria a los derechos humanos y estaba lejos de garantizar un triunfo militar.

III. Asesinato de Óscar Arnulfo Romero, Arzobispo de San Salvador, 24 de marzo de 1980

El Arzobispo de San Salvador, Óscar Arnulfo Romero y Galdámez, fue asesinado de un tiro en la vena aorta, disparada por un francotirador, mientras oficiaba una misa en memoria de la madre de Jorge Pinto, un amigo suyo, en la capilla del hospital Divina Providencia.

El asesinato estuvo precedido por su posición crítica y un fuerte repudio hacia la violencia de Estado, los militares y los grupos de poder. El día anterior al ataque, Romero había ordenado a los soldados cesar la represión. Las palabras que se habrían convertido en su sentencia de muerte.

"Oraciones por doña Sarita y por nosotros" dijo Romero, pasadas las 6 de la tarde, levantó las manos para hacer la consagración de la hostia, se escuchó un disparo, y los presentes lo vieron desplomarse (Escobar, pág. 22)

Las monjas y amigos de Jorge Pinto trataron de auxiliar de manera infructífera al hombre que yacía ensangrentado junto al púlpito. La dramática escena fue fotografiada por Eulalio Pérez García, el único fotoperiodista que estaba en la capilla.

Eulalio Pérez era corresponsal de la agencia United Press International UPI y de El Diario de Hoy. Su instinto periodístico y el interés de las agencias de noticias por Monseñor lo llevaron hasta ese lugar, después de leer en una esquela de periódico que Monseñor Romero ofrecería una misa en memoria de Sara Meardi de Pinto.

Romero, en sus homilías, se había convertido en la voz de decenas de personas acosadas por la violencia, que lo visitaban a diario en busca de consuelo humano y espiritual. Tras el asesinato, el secretario de Estado estadounidense, Cyrus Vance, comentó: "El Arzobispo era una de esas voces que ha sido silenciada trágicamente".

IV. Monjas estadounidense torturadas, violadas y ejecutadas, 2 de diciembre de 1980

Tres monjas y una seglar fueron detenidas por oficiales de la Guardia Nacional a la salida del Aeropuerto Internacional de Comalapa, pasadas las 7 de la noche del 2 de diciembre de 1980.

Los cadáveres fueron encontrados al día siguiente por residentes, en un área desolada. Las cuatro mujeres habían sido torturadas, violadas y luego ejecutadas de un disparo en la cabeza. Tras el hallazgo, el comisionado cantonal José Dolores Meléndez notificó al Juez de Paz que los cuerpos eran "desconocidos". Además, ordenó a los residentes enterrar los cuerpos en una fosa común.

Al segundo día del desaparecimiento, el ómnibus, en el que fueron secuestradas las religiosas Ita Ford, Maura Clarke, Dorothy Kazel y la colaboradora seglar Jean Donovan, fue encontrado quemado en la carretera que del aeropuerto conduce a La Libertad.

El 4 de diciembre, el embajador de Estados Unidos, Robert White, se enteró del paradero de los cadáveres de sus compatriotas, y gestionó la remoción hacia Medicina Legal. Sin embargo, los médicos forenses declinaron hacer la autopsia por falta de máscaras quirúrgicas.

El 16 de diciembre, la embajadora de Estados Unidos en la ONU, Jane Kirkpatrick, declaró al Tampa Tribune: "Las monjas no eran solamente monjas; las monjas eran activistas políticos. Tenemos que ser un poco más claros en esto de lo que solemos ser. Eran activistas políticos en nombre del FMLN y alguien que está usando la violencia para oponerse al FMLN las mató".

Tras el condicionamiento de la ayuda económica y militar de Estados Unidos, cuatro años más tarde, el sub-sargento Luis Antonio Colindres Alemán y los miembros de la Guardia Nacional, Daniel Canales Ramírez, Carlos Joaquín Contreras Palacios, Francisco Orlando Contreras y José Roberto Moreno Canjura fueron encontrados culpables y sentenciados a 30 años de prisión por el

asesinato de las religiosas y la colaboradora. Un día después de la sentencia, el 25 de mayo de 1984, el Congreso de Estados Unidos aprobó ayuda de emergencia para El Salvador por un monto de 62 millones de dólares.

V. Asesinato de Rodolfo Viera Lizama, presidente del ISTA, y los estadounidenses Hammer y Pearlman, 3 de enero de 1981

La noche del 3 de enero de 1981, fue asesinado José Rodolfo Viera Lizama, Presidente del Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria (ISTA) y secretario general de la Unión Comunal Salvadoreña (UCS), en el Hotel Presidente. En el mismo ataque, fueron asesinados Michael Hammer y Mark David Pearlman, asesores estadounidenses del Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (IADSL), quienes se encontraban en el país con el propósito de dar apoyo y asistencia técnica en el proceso de la reforma agraria.

Para los oponentes de la reforma agraria, Viera era percibido como un opositor. El Ejército Secreto Anticomunista lo había calificado de "comunista traidor" que debería ser eliminado. En 1980, hubo dos intentos de asesinarlo.

Las víctimas fueron atacadas con dos subametralladoras con silenciador mientras se encontraban en el Restaurante Las Américas del Hotel Sheraton.

Minutos previos al asesinato, el teniente Rodolfo Isidro López Sibrián, el empresario Hans Christ y el capitán Ernesto Alfonso Ávila estaban reunidos en la cafetería del hotel. Tiempo

después, llegaron Viera, Hammer y Pearlman, pero no encontraron sitio en la cafetería y se fueron al restaurante del hotel.

Tras varios minutos, López Sibrián, Alfonso Ávila y Christ se fueron al parqueo, donde López Sibrián ordenó a su guardaespaldas, José Dimas Valle Acevedo, matar a Viera y a los dos que le acompañaban en el restaurante. Ante la negativa de Valle Acevedo de cometer el asesinato solo, López Sibrián fue a buscar a otro suboficial, Santiago Gómez González. Los hombres recibieron una subametralladora 9mm y otra calibre 45. Christ dirigió a los atacantes hasta la entrada del restaurante para señalar a los que matarían.

Según el Informe de la Comisión de la Verdad, los autores materiales, los dos agentes de la Guardia Nacional, fueron condenados el 14 de febrero de 1984 a 35 años de prisión, pero posteriormente liberados al ser beneficiados con una Ley de Amnistía, el 19 de diciembre de 1987.

López Sibrián, Alfonso Ávila y Christ nunca fueron procesados, pues el juez del caso, Héctor Jiménez, manifestó que no hubo "evidencia suficiente" para ello.

VI. FMLN lanza Ofensiva Final, ataca objetivos militares, 10 de enero de 1981

A las 5:00 de la tarde del 10 de enero de 1981, inició el ataque contra los cuarteles situados en Metapán, San Salvador, Chalatenango, Cabañas, San Vicente, Zacatecoluca y Usulután, en las

ciudades y municipios más importantes del país, en una acción armada planificada por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, FMLN, denominada “Hasta el tope”.

Las columnas guerrilleras estaban formadas por hombres y mujeres en su mayoría jóvenes y sin ninguna experiencia militar, además, mal armados. El objetivo principal de esta acción del grupo guerrillero era provocar la insurrección en barrios y colonias, y en los soldados de los cuarteles de la Fuerza Armada.

En una entrevista realizada nueve años después, Leonel González, responsable de las Fuerzas Populares de Liberación (FPL), explicó que los tres componentes fundamentales de la ofensiva final fueron: "el insurreccionamiento de las masas y la huelga general, el ejército insurreccional formado por los núcleos aunados de guerrilla urbana, suburbana, rural y milicia, que atacarían los principales cuarteles, y la sublevación de los militares progresistas que apoyarían la insurrección" (Harnecker, 1989).

Solo en la Brigada de Infantería de Santa Ana hubo sublevación de los oficiales, la cual estaba a cargo de Francisco Mena Sandoval. En este lugar, se tomaron el cuartel, destruyeron el polvorín y la infraestructura, y se replegó la guerrilla. En el cantón Cutumay Camones murieron unos 100 combatientes guerrilleros.

Unas 300 personas, que habían sido adoctrinadas en Chalatenango, se infiltraron en San Salvador, uniéndose con otra tropa de 200 guerrilleros; juntos realizaron el golpe a varias unidades militares.

En la ofensiva final, los grupos guerrilleros mostraron el cúmulo de fuerza y capacidad militar, no suficiente para lograr una victoria, pero sí un avance con relación a las acciones anteriores, pues hasta ese momento solamente habían realizado lucha de calles, y la lucha armada la hacían solo los comandos urbanos y unidades guerrilleras suburbanas.

Unos 500 guerrilleros murieron durante la ofensiva, que marcó el inicio de un ejército guerrillero que se enfrentaría a la Fuerza Armada en los próximos 12 años, con la ambición de llegar al poder a través de las armas. Las cinco organizaciones guerrilleras se consolidaron en un en solo frente, el FMLN. El Estado decretó estado de sitio hasta octubre de ese año.

VII. Masacre en El Mozote, diciembre de 1981

En el desarrollo de una operación militar antiguerrillera, realizada en la zona norte de Morazán por el Batallón Atlacatl, un poco más de 200 personas, según el Informe de la Comisión de la Verdad (1993), fueron masacradas.

El operativo militar, denominado Operación "Yunque y Martillo", inició el 10 de diciembre en el caserío El Mozote, cuando un grupo de soldados llegó al poblado, al anochecer, y obligó a los habitantes a no salir de sus casas. La mañana siguiente, los hombres fueron interrogados, torturados y luego ejecutados. Las mujeres y las niñas fueron violadas y ametralladas en las afueras del caserío. Un grupo de niños que había sido encerrado en el convento fue ametrallado desde las ventanas. Las edificaciones fueron quemadas, mientras que los cadáveres permanecieron sin sepultura durante semanas.

Tras la exhumación realizada en 1992, se determinó que, en la edificación conocida como el convento había restos de esqueletos de 143 individuos, de los cuales, 131 corresponden a niños menores de 12 años, y que las armas utilizadas para disparar contra las víctimas fueron fusiles M-16.

VIII. Emboscada y asesinato de periodistas holandeses en Chalatenango, 17 de marzo de 1982

Cuatro periodistas holandeses y cinco miembros del FMLN cayeron en una emboscada de una patrulla del Batallón Atonal de la Fuerza Armada, mientras se dirigían a un territorio controlado por los guerrilleros. El hecho ocurrió en las colinas cerca del desvío a Santa Rita, en la carretera que de San Salvador conduce a Chalatenango.

Entre las víctimas se encontraba Koos Jacobus Andries Koster, periodista holandés que dos años antes había realizado un reportaje sobre las unidades de defensa civil y los escuadrones de la muerte, trabajo por el que fue considerado por el gobierno como "periodista favorable" al FMLN.

En esa ocasión, Koster era acompañado por el productor y redactor Jan Cornelius Kuiper Joop, el técnico de sonido Hans Lodewijk ter Laag y el camarógrafo Johannes Jan Willemsen. Tenían como misión realizar un reportaje sobre la situación política y militar en El Salvador para la empresa televisiva holandesa IKON.

Días previos a su muerte, con el propósito de hacer fuentes con el FMLN, Koster se reunió con un guerrillero a quien le entregó un papel con sus datos de contacto. Tras la reunión, el hombre

fue perseguido, y en la persecución botó algunos documentos, incluyendo el papel con los datos de Koster.

El 11 de marzo de 1982, elementos de la Policía de Hacienda, vestidos de civil, llegaron al hotel Alameda a traer a los cuatro periodistas para ser llevados a un interrogatorio con el director general de la Policía de Hacienda, Coronel Francisco Antonio Durán. En el interrogatorio, Koster, el único que hablaba español, negó conocer guerrilleros en el país; sin embargo, al día siguiente, apareció en el periódico una foto de los cuatro periodistas junto a un comunicado de COPREFA, bajo el titular "Periodista extranjero contactó con subversivos". A pesar de la advertencia de otros periodistas y de los contactos del FMLN de abandonar el país inmediatamente, Koster y su equipo decidieron permanecer en El Salvador y continuar con el reportaje planificado.

El 17 de marzo, alrededor de las 5 de la tarde, en el kilómetro 75 de la carretera de San Salvador haciaa Chalatenango, se bajaron del microbús de prensa, propiedad del periodista holandés Ian Pierre Lucien Schmeitz, que tenía pintado en los costados PRENSA-TV con letras grandes. Ahí los estaban esperando un grupo de guerrilleros fuertemente armados, que los llevarían hasta el campamento del FMLN. Tomaron una senda entre las colinas de Chalatenango, avanzando en una larga fila, separados por unos cuatro metros cada uno. Solo habían caminado unos 250 metros cuando fueron atacados con fusiles M-16 y M-60 desde las montañas, a unos cien metros de distancia, por una patrulla de 25 soldados. Al ataque solo sobrevivió un guerrillero.

Según el informe de la Comisión de la Verdad (p.73, 1993), la emboscada fue planificada en una reunión en el Cuartel de El Paraíso, en la que participaron oficiales del Estado Mayor y de

la Cuarta Brigada, incluyendo al comandante, el coronel Mario Reyes Mena, y oficiales del Batallón de Infantería de Reacción Inmediata "Atonal".

IX. Ejecución del asesor estadounidense Albert Schaufelberger, 25 de mayo de 1983

El número dos de los asesores militares estadounidenses, Albert Schaufelberger, de 32 años, fue ejecutado de cuatro tiros en la cabeza por el comando urbano Clara Elizabeth Ramírez de las Fuerzas Populares de Liberación, que se responsabilizó del ataque cometido en un parqueo de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, UCA.

Schaufelberger, integrante del grupo elite Seals, no llevaba los guardaespaldas de rigor en el momento del ataque. Cerca de las 8 de la noche, estaba esperando a Consuelo Escalante, su novia salvadoreña, en el parqueo de la UCA, cuando un carro se posicionó al lado de su vehículo y desde ahí le dispararon directamente a la cabeza.

Estudiantes que se encontraban en el parqueo trasladaron al estadounidense hacia el hospital militar, pero murió en el trayecto.

Schaufelberger formaba parte del grupo de 55 militares estadounidenses que entrenaban al Ejército de El Salvador en tácticas de lucha contra la guerrilla. Fue asesinado en el momento en que la administración del presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan, enfrentaba duras críticas de la opinión pública de ese país por su política de ayuda hacia El Salvador.

Reagan expresó su dolor por el militar ultimado y reafirmó que el asesinato de Schaufelberger no cambiaría su posición en lo que concierne a la ayuda militar y económica de Estados Unidos a El Salvador.

X. FMLN dinamitó el puente Cuscatlán, 1 de enero de 1984

El uno de enero de 1984, la zona oriental quedó totalmente aislada e incomunicada del resto del país, después que los guerrilleros dinamitaron las bases de la principal vía de acceso comercial, el puente Cuscatlán. Esta acción era parte de la campaña de ataque a objetivos económicos con la finalidad de presionar al Gobierno en sus demandas y demostrar que el poder militar de los guerrilleros se había ido fortaleciendo.

XI. Reunión del Gobierno y el FMLN- FDR en La Palma, Chalatenango, 15 de octubre de 1984

En el templo de la ciudad de La Palma, Chalatenango, se realizó la primera reunión entre el presidente de El Salvador, José Napoleón Duarte, y los representantes del Frente Democrático Revolucionario (FDR) y el FMLN.

En esta reunión, se creó una comisión especial con seis representantes del Gobierno y seis representantes de los grupos guerrilleros, moderados por Monseñor Arturo Rivera y Damas, Arzobispo de San Salvador, designado de la Conferencia Episcopal de El Salvador.

Los representantes del Gobierno fueron: José Napoleón Duarte, Presidente de la República; Abraham Rodríguez, Primer designado a la Presidencia; René Fortín Magaña, Segundo designado a la Presidencia; Julio Adolfo Rey Prendes, Ministro de la Presidencia y Carlos Eugenio Vides Casanova, Ministro de Defensa y Seguridad Pública.

Los representantes de las organizaciones guerrilleras fueron: Guillermo Manuel Ungo, presidente del Frente Democrático Revolucionario, FDR; Rubén Zamora, integrante del Comité Ejecutivo del FDR y los comandantes del FMLN Fernando Cienfuegos, Facundo Guardado, Lucio Rivera y Nidia Díaz.

La comisión tenía como función programar las reuniones que llevaron al establecimiento y ejecución de una oferta de paz entre ambos bandos, mediados por el moderador que buscaría que las reuniones se desarrollaran en un clima favorable y de respeto entre los participantes.

El Gobierno propuso el fin de la violencia. Exponía que para que el proceso de paz pudiera desarrollarse era necesario poner fin a los esquemas de violencia como método de lucha para alcanzar el poder, y que los "grupos alzados" debían ser incorporados al proceso democrático del país, entendido ese proceso democrático como un sistema pluralista donde los partidos políticos son considerados el único instrumento para el ejercicio de la representación del pueblo dentro del Gobierno. Además, proponía a la Asamblea Legislativa una Ley de Amnistía General de carácter inmediata e irrestricta para todos aquellos que habían cometido delitos vinculados a la violencia política.

Mientras tanto, el FMLN y el FDR hacían peticiones en 29 puntos, en los que resaltan el esclarecimiento y juicio para los responsables de varios hechos específicos, entre ellos: el asesinato de Monseñor Óscar Arnulfo Romero, violación y ejecución de las monjas estadounidenses, el asesinato de los periodistas holandeses y la muerte de los asesores del ISTA. Exigían el cese a los bombardeos de forma indiscriminada que afectaban a la población civil en las zonas controladas por el FMLN. Otra de las demandas era la libertad de organización y el derecho de huelga, así como el aumento del salario para los empleados y obreros.

XII. Asesinato del Coronel Domingo Monterrosa, 23 de octubre de 1984

El Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) asesinó al coronel José Domingo Monterrosa, comandante de la Tercera Brigada de Infantería, el 23 de octubre, alrededor de las 5:00 de la tarde, en las cercanías a Joateca, Morazán.

La emboscada fue realizada cuando el jefe militar, junto a 13 personas más, abandonaba la zona de Joateca, donde el coronel Monterrosa había instalado su cuartel de manera temporal, y había sido infiltrado por los guerrilleros.

Cuando Monterrosa junto a su equipo se preparaban para abandonar el área, abordaron un helicóptero UH-1H, que tienen como desventaja no poder maniobrar hasta que han alcanzado cierta altura. Fue abatido por el fuego concentrado de las ametralladoras M-60 de los guerrilleros desde las colinas cercanas, según informó en su momento la misma Radio Venceremos. El ejército

dijo que fue un accidente por fallas mecánicas en la aeronave lo que hizo que esta se precipitara a tierra y se incendiara.

En el hecho, murieron 14 militares. El coronel Monterrosa era considerado el mejor estratega del ejército salvadoreño durante el conflicto armado.

XIII. Masacre de 4 marines estadounidense y nueve civiles en la Zona Rosa, 19 de junio de 1985

Nueve civiles y cuatro marines, quienes vestían de civil y estaban desarmados, fueron masacrados en un ataque guerrillero en el restaurante Chilli's de la Zona Rosa. Por el ataque se responsabilizó el comando urbano Mardoqueo Cruz del PRTC.

En un comunicado informaron que “asumían la responsabilidad del aniquilamiento de cuatro asesores norteamericanos (estadounidenses)” durante un operativo denominado "Yanqui agresor en El Salvador otro Viet-Nam te espera"; sin embargo, se desmarcaban de los 9 civiles que asesinaron durante el ataque armado.

Según investigaciones del FBI (Federal Bureau of Investigation) en El Salvador, Manuel Melgar, ex-ministro de Justicia y Seguridad y actual Secretario Privado de la Presidencia, bajo el pseudónimo de Rogelio Martínez, fue uno de los autores intelectuales.

Según testigos, unos seis hombres vestidos como soldados se bajaron de un pick up y ametrallaron a los clientes del establecimiento de manera indiscriminada. Además de los muertos, unas doce personas, entre comensales y transeúntes, resultaron heridos.

XIV. Secuestro de Inés Guadalupe Duarte, 10 de septiembre de 1985

Inés Guadalupe Duarte Durán, de 35 años, y su amiga Ana Cecilia Villeda Sosa, de 23, fueron secuestradas por los guerrilleros, después que asesinaran a Mauricio Alfredo Elena Palomares, uno de los guardaespaldas, cuando ambas mujeres salían de una universidad. Fue la primera vez que la hija de un presidente era secuestrada.

Hubo diversas reacciones en torno al secuestro de Duarte Durán. La Comisión de Derechos Humanos no Gubernamental, acusó al gobierno de hacer un manejo político de la situación en beneficio de las políticas estadounidenses en el país. Mientras tanto, la Comisión de Derechos Humanos de El Salvador (gubernamental) condenaba la violación de los derechos humanos de una persona que no podía ser considerada objetivo militar. Además, mostraba su preocupación por los actos de violencia, el menosprecio de la vida, la libertad y la dignidad de las personas.

El secuestro le sirvió al FMLN para presionar al gobierno a la liberación de Nidia Díaz, comandante guerrillera del PRTC, capturada en combate.

A cambio de la liberación de la hija del presidente y 33 funcionarios, entre ellos 22 alcaldes, el gobierno dejó en libertad a Díaz, 22 dirigentes guerrilleros y a 101 combatientes lisiados. El canje se desarrolló en Tenancingo, con la mediación del Arzobispo Rivera y Damas.

Tras su liberación, la hija del presidente, recalcó la necesidad de finalizar el conflicto armado, el cese de la violencia y la intolerancia, cambiando el odio y el rencor por la comprensión y el respeto a los valores fundamentales.

XV. Secuestro de Omar Napoleón Ávalos, 26 de octubre de 1985

El coronel de la aviación salvadoreña, Omar Napoleón Ávalos, fue secuestrado el 26 de octubre de 1985 por un comando de las FAL, y permaneció en manos de los guerrilleros durante 15 meses, hasta que fue liberado la madrugada del 3 de febrero de 1987.

El militar, muy delgado, barbado y con una palidez anémica, fue entregado por el comandante guerrillero Joaquín Villalobos y Roberto Roca, a cambio de 114 guerrilleros que estaban prisioneros.

XVI. Asesinato de Herbert Anaya Sanabria, 26 de octubre de 1987

El coordinador de la Comisión de Derechos Humanos no gubernamental fue asesinado por dos pistoleros en el parque de la colonia Zacamil, cuando salía de su casa, el 26 de octubre de 1987. Los grupos guerrilleros condicionaron el proceso de diálogo tras este asesinato mientras que el Gobierno negó de manera rotunda algún tipo de responsabilidad en ese hecho de violencia. Ricardo Acevedo Peralta expresó que el asesinato debía comprenderse como parte del proceso de violencia en El Salvador, el cual no terminaría de la noche a la mañana.

Anaya Sanabria había sido capturado en 1986 por la Policía de Hacienda; al ser liberado, denunció que había sido torturado y amenazado de muerte por el trabajo que realizaba en defensa de los derechos humanos. El 24 de septiembre de 1986, junto a otros compañeros, publicaron el

documento titulado "La tortura en Salvador", basado en testimonios de presos políticos del Penal La Esperanza. El documento describe, por medio de relatos, cifras y dibujos, las técnicas de interrogación y tortura que sufrían los presos políticos. Autoridades atribuyeron este homicidio a problemas internos y ajusticiamiento dentro de las organizaciones guerrilleras. Anaya era integrante activo del FMLN cuando fue asesinado.

XVII. Guerrilleros ejecutaron 9 alcaldes de la zona Oriental, 1988

La ejecución de empleados municipales como parte de la política de presión del FMLN terminó con la vida de varios alcaldes del oriente del país.

08 de enero de 1988, José Domingo Avilés Vargas, alcalde de Santa Elena, Usulután

08 de enero de 1988, Edgar Mauricio Valenzuela, alcalde de San Jorge, Usulután

15 de abril de 1988, Pedro Ventura, alcalde de San Isidro, Morazán

11 de mayo de 1988, Terencio Rodríguez, alcalde de Perquín, Morazán

19 de agosto de 1988, Dolores Molina, alcalde de Lolotiquillo, Morazán

25 de octubre de 1988, Jorge Alberto López, alcalde de Guatajiagua, Morazán

25 de noviembre de 1988, Napoleón Villafuerte, alcalde de Sesori, San Miguel

5 de diciembre de 1988, Jorge Alberto López, alcalde de Lolotique, San Miguel

XVIII. Asesinato de Antonio Rodríguez Porth, 9 de junio de 1989

José Antonio Rodríguez Porth, de 73 años, Ministro de la Presidencia, fue ametrallado con fusiles AK-47 frente a su vivienda, en la colonia La Mascota de San Salvador. Rodríguez Porth tenía solo ocho días de haber asumido el cargo en el Gobierno del presidente Alfredo Cristiani. En el ataque murió junto con su guardaespaldas, Benjamín Pérez, y su motorista, Juan Clará Carranza.

Aunque ningún grupo guerrillero se adjudicó el asesinato de inmediato, el ejército, la policía y el gobierno de los Estados Unidos acusaron a los guerrilleros del ataque armado.

El ministro Porth fue el primer funcionario de alto rango asesinado durante el conflicto armado. La víctima era abogado y empresario, pero además fundador del partido de derecha Alianza Republicana Nacionalista, (ARENA). A pesar de su línea dura había apoyado las negociaciones para resolver el conflicto armado por medio de la negociación.

Tras el hecho, el embajador de los Estados Unidos, William Walker, declaró: "Estoy horrorizado por este acto de terrorismo sin sentido, sorprendido de que alguien intente proyectar su voluntad política matando con premeditación y a sangre fría a un hombre de 73 años".

El presidente de la República sentenció que los asesinos serían perseguidos sin descanso, porque una sociedad no puede sobrevivir si la impunidad es lo que la rige. Por su parte, Monseñor Rosa Chávez manifestó, en su homilía dominical del 11 de junio, el respaldo de la Iglesia a lo que consideraban una posición serena y conciliadora del presidente Cristiani. La ausencia de una postura inmediata del FMLN sobre el asesinato fue interpretada por diversos sectores como una

admisión de culpabilidad. El alcalde de San Salvador, Armando Calderón Sol, declaró: "el FMLN no se responsabiliza porque hasta ellos se sienten horrorizados y avergonzados de tan repugnante delito". El 15 de junio, sin mayores detalles, el FMLN negó toda responsabilidad del hecho en un comunicado.

XIX. Atentado dinamitero a FENASTRAS, 31 de octubre de 1989

Alrededor del mediodía, la sede de FENASTRAS, a un costado oriente del mercado ex Cuartel, fue objeto de atentado dinamitero con consecuencias devastadoras. El hecho ocurrió mientras la dirigencia de la Federación estaba reunida con sindicalistas de otras organizaciones de izquierda. En el atentado, murieron 10 dirigentes sindicales y unas 35 personas resultaron heridas. Entre los dirigentes de la Federación que murieron estaban: Febe Elizabeth Velásquez, miembro del consejo ejecutivo de la UNTS; José Daniel Meléndez, secretario de conflictos de FENASTRAS; y Ricardo Humberto Cestoni, secretario de actas del SETA.

Un poderoso artefacto explosivo había sido colocado en el pick up del periodista estadounidense Chris Norton, corresponsal del Christian Science Monitor, quien estaba cubriendo la reunión, según informaron medios nacionales e internacionales.

La fuerte explosión destruyó la sede sindical, dañó los locales comerciales y las viviendas cercanas y los vehículos que estaban estacionados cerca. Esto ocurrió menos de 24 horas después de que el FMLN atacara las instalaciones del Estado Mayor, como parte de una campaña guerrillera denominada “Todos al tope contra ARENA y la tandona”.

La Fuerza Armada negó responsabilidad en este hecho a través de COPREFA, afirmando que estas organizaciones de fachada del FMLN tenían una nueva táctica: atacarse a sí mismos.

XX. Ofensiva final, 11 de noviembre de 1989

La mañana de 11 de noviembre, el FMLN inició la más grande ofensiva en los 10 años de guerra, denominada "Fuera los fascistas. Febe Elizabeth vive", que obligó al Gobierno a decretar estado de sitio y toque de queda a nivel nacional al día siguiente.

La operación guerrillera inició con ataques simultáneos en posiciones militares de siete ciudades. Además, atacaron la residencia presidencial, la casa particular del presidente Alfredo Cristiani y las residencias del presidente y la del vicepresidente de la Asamblea Legislativa.

Hubo combates en las colonias militares Manuel José Arce, Palermo, San Joaquín, La Rábida y La Campiña. Y en las zonas populosas de Soyapango, Mejicanos, Ciudad Delgado, Ayutuxtepeque, Cuscatancingo, San Marcos, San Martín y otros. Los guerrilleros obligaron a los residentes a que les abrieran las puertas de sus casas y desde allí atacaron a las tropas militares.

El 12 de noviembre, continuaron los combates sin que la Fuerza Armada lograra desalojar a los guerrilleros. El Estado Mayor informó que era difícil combatir en zonas urbanas, para evitar víctimas civiles.

El 13 de noviembre iniciaron los bombardeos de las zonas ocupadas por los guerrilleros. Hasta ese día se reportaban unos 220 guerrilleros muertos. El 14 de noviembre, se reanudaron los bombardeos con tres aviones Push and Pull y A-37 en Mejicanos, Ayutuxtepeque y Soyapango.

El 21 de noviembre, el FMLN cambió su táctica y comenzó a ocupar posiciones en viviendas particulares en la colonia Escalón. Además, se tomó el Hotel Sheraton, donde se encontraban alojados el secretario general de la OEA, Joao Baena Soares; diplomáticos de varios países, doce boinas verdes y huéspedes particulares. Durante la noche, los rebeldes abandonaron el hotel, fugándose por las quebradas cercanas. Ese mismo día, el Club Campestre fue incendiado.

El 22 de noviembre, el FMLN anunció su disposición de cese al fuego, pero el gobierno lo consideró carente de seriedad. El 23, la Fuerza Armada informó que 1,575 guerrilleros murieron en los enfrentamientos, que ellos sufrieron unas 352 bajas en sus filas y que hubo mil víctimas civiles.

Según datos oficiales del Ministerio de Planificación, los daños directos e indirectos a la economía, causados durante la ofensiva, ascendieron a un total de 597 millones de colones, el 8.25 por ciento del total de los costos durante nueve años de conflicto armado. En cuanto a las víctimas, el Ministerio de Planificación presentó un estimado de 4,389 víctimas de guerra, entre muertos, heridos y desaparecidos.

XXI. Asesinato de los padres Jesuitas en la UCA, 16 de noviembre de 1989

Según el relato de las declaraciones extrajudiciales, publicados en la revista ECA de Diciembre de 1989, un grupo de soldados fingieron un enfrentamiento en el parqueo de la UCA.

Luego rodearon la casa donde dormían los padres y comenzar a golpear las puertas con unos troncos.

Al ingresar los soldados, los padres fueron sacados a empellones a la grama, enfrente de la residencia. Los vecinos oyeron la frase "Tírense al suelo" y después escucharon los disparos. Cada una de las víctimas recibió un tiro de gracia en la cabeza. La entrada y la trayectoria de las balas revelaron que algunos padres trataron de incorporarse al comenzar la ejecución.

El padre Martín Baró parece no haberse movido, manteniendo incluso los pies cruzados hasta el final, como quien busca en el suelo una posición cómoda.

Mientras tanto Elba y Celina Ramos, madre e hija que trabajaban como cocineras para los padres, fueron asesinadas por otro soldado en la cocina, quien les disparó hasta asegurarse que estuvieran muertas.

Cuando cesaron los disparos, salió de su escondite el padre Joaquín López. Los soldados le dijeron "Compa, véngase" para confundirlo, pero ante eso él no se detuvo y cuando iba a entrar a una habitación, un soldado le disparó.

Los padres asesinados fueron: Ignacio Ellacuría, rector de la universidad; Ignacio Martín Baró, psicólogo y vicerrector de la universidad; Segundo Montes, director del Instituto de Derechos Humanos de la UCA; Amando López, profesor de ética; José Ramón Moreno, profesor de teología, y Joaquín López, el único salvadoreño del grupo.

Concluido el crimen, los militares lanzaron una bengala en señal de retirada. Una hora después otra bengala fue disparada. Como despedida, los soldados fingieron un ataque al Centro Monseñor Romero. En la planta baja de ese edificio, los soldados escribieron las iniciales FMLN, y en el portón de peatones, fue escrito "El FMLN hizo un ajusticiamiento a los orejas contrarios. Vencer o Morir FMLN".

XXII. Firma de los Acuerdos de Paz, 16 de enero de 2016

El 16 de enero de 1992, en el castillo de Chapultepec, El Salvador puso fin a una sangrienta guerra de 12 años con la firma de los Acuerdos de Paz entre el Gobierno y el FMLN. Entre los testigos del hecho estuvieron nueve Jefes de Estado y de Gobierno, de México, España, El Salvador, Nicaragua, Colombia, Venezuela, Costa Rica, Guatemala y Honduras.

En representación del Gobierno de El Salvador firmaron Oscar Alfredo Santamaría, coronel Juan Martínez Varela, general Mauricio Ernesto Vargas, David Escobar Galindo, Alberto Torres y Rafael Hernán Contreras. En representación del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional firmaron Shafick Handal, Francisco Jovel, Salvador Sánchez Cerén, Eduardo Sancho, Joaquín Villalobos, Salvador Samayoa, Ana Guadalupe Martínez, María Marta Valladares, Roberto Cañas y Dagoberto Gutiérrez.

Con los Acuerdos de Paz, ambas partes formalizaban el cese definitivo del conflicto bélico y entraba en vigencia el periodo de desmovilización del FMLN como fuerza militar guerrillera. Aunque la guerra había finalizado formalmente, no se podía dar por hecho que se había logrado la

paz de manera definitiva; sin embargo, las multitudinarias celebraciones mostraban las expresiones de esperanza que se tenían en este nuevo estado para El Salvador.

6. Metodología

Para la presente investigación, se trabajará en análisis de contenido. Como es una descripción de casos, se hará una investigación hemerográfica sobre los mismos y se cruzará esta información con el manejo que finalmente fue publicado en El Diario de Hoy, referido al tema.

En ese cruce se aplicará tanto la teoría semiótica referida a la construcción de significados, como la sociológica sobre la construcción social de la realidad.

Con respecto a la muestra, se analizan coyunturas clave durante el periodo de la década de los años 80. En el contexto general del país hubo etapas críticas, y esas tuvieron un auge en los medios de comunicación. Lo que se publicaba fotográficamente en El Diario de Hoy será comparado con otras publicaciones nacionales e internacionales.

Vale recalcar que no mediremos los mecanismos, pero sí se inferirán, se observará la correlación entre estos mecanismos usados y el concepto de violencia que se construía desde las publicaciones.

Los sucesos a analizar son los antes descritos. Estos han sido elegidos por la densidad histórica que representaron en el momento, una etapa crítica en la historia del país que nunca se ha vuelto a vivir.

Durante esta etapa, se ensayaron cambios importantes en las noticias, en el uso mediático de la imagen, que pasó a tener un papel preponderante en los medios impresos. Es ir a los orígenes del cambio en el papel de la fotografía en el país. Se trata, pues, de momentos germinales para entender la cultura que vino después, la pérdida del discurso ante la imagen, el consumo masivo de estas últimas de nuestros días.

Acerca de las técnicas de recolección, con el material obtenido de la hemeroteca, se compararán las imágenes con publicaciones nacionales e internacionales. Y a nivel teórico, se hará el cruce entre discurso e imagen.

7. Análisis de casos

La lectura, cualquier lectura, se puede hacer lineal, entre líneas, relacionado con el contexto y con otros textos. Lo mismo ocurre con las imágenes que analizaremos, las que a su vez, están conectadas con los pies de fotos para crear un mensaje más amplio, y con los textos noticiosos para crear el mensaje "total" de una nota.

Esta, de la misma manera, está relacionada y forma parte de un universo discursivo más amplio, en contraposición y junto con otras notas en la misma página, en el mismo periódico, y en contraposición y a la par de otros periódicos, nacionales o extranjeros, y hasta con otros medios.

El concepto que se construía sobre la violencia pasaba, para un único lector final, por todos estos procesos, y por los propios, los de su experiencia personal, los de su universo de significados.

Ahora, lo que nos interesa es el "concepto de violencia" al que las imágenes de El Diario de Hoy contribuyeron durante la década, a través de momentos y hechos precisos, y no hay que perder de vista que tratamos de responder a las preguntas de investigación previamente señaladas.

El análisis será de casos de manera individual, pero también de una macroestructura, tratando de inferir ciertos códigos que se fueron institucionalizando para crear un mensaje más global de la violencia en la década, y cómo este fue cambiando en el medio.

Por ello, se realizará también una comparación con otras publicaciones de los mismos casos en los medios La Prensa Gráfica, Diario Latino, Diario El Mundo. Además, se comparan con algunas coberturas y mensajes producidos en los medios La Vanguardia (España) y unos pocos de Newsweek (revista de Estados Unidos).

Los medios nacionales servirán para poder descubrir esas relaciones de mensajes que se señalaban antes, que se construyen en contraposición o junto con otros (medios). Y los internacionales, para conocer un poco la visión que se tenía de afuera sobre dichos casos y que tan parecida o distante era esa "realidad" con la presentada por El Diario de Hoy. La Vanguardia fue seleccionada por su vasta hemeroteca en línea y su fácil acceso. Mientras que Newsweek, porque era una importante revista de Estados Unidos que cubrió algunos de los acontecimientos más importantes del país. Sin embargo, hemos de señalar que la cobertura internacional fue mucho más amplia y basta, pero debido a los costos de las ediciones impresas o en línea no se consultaron otros medios como New York Times, Washington Post, El País, entre otros.

7.1 ¿Hacia a dónde vamos?

El discurso que queremos descubrir es sobre qué se presentaba como violencia en las imágenes. Qué contraste existía entre dichas imágenes con la realidad. En otras palabras, ¿hablan las imágenes de lo que pasó? También nos interesa ver algunos mecanismos (semióticos, sobre todo) utilizados para establecer determinado concepto de violencia, y quiénes eran presentados como víctimas y quiénes como victimarios. Se pretende inferir algunos factores que influyeron en el proceso de producción de las imágenes y presentación de las mismas en algunos casos en particular, situaciones que, de una u otra manera, condicionaron también ese aporte a la construcción del concepto de violencia.

A modo de aclaración, es importante señalar que en esta época se seguían aún los lineamientos internacionales más tradicionales de estructuración de una página, en la que, a diferencia de hoy, podía haber múltiples notas (muchas veces de distintos temas) que no eran desarrolladas en plenitud en una página, sino que eran referidas y complementadas en páginas posteriores, sin imágenes (o con pocas) en bloques de texto grandes.

Por tanto, la presentación de las noticias era muy diferente a la actual. Ahora, por lo general, puede haber una, dos o tres notas diferentes en una página, pero está muy bien definido cuál es la principal, y así sucesivamente.

En esos tiempos, si bien había una estructuración que respondía a una línea editorial y a los sucesos más importantes del día según el editor, el periodista (etc.), esta podría parecernos más desordenada. Esa misma acumulación de notas en las primeras páginas hacía muchas veces que fueran pocas las que llevaran imágenes. Pero también respondía al hecho que la fotografía aún no jugaba un papel tan importante.

Por otra parte, sobre todo hasta mediados de la década de los 80's, el color no tenía mayor relevancia en el país (se invertiría después en ello) pese a que ya los grandes medios del mundo lo utilizaban, sobre todo para las notas más destacadas. Poco a poco, eso fue cambiando, y la imagen también fue ganando mayor protagonismo, como iremos viendo.

Casos		Fecha
1	*Ataque a manifestación de organizaciones de izquierda*	*22 de enero de 1980*
2	*Asesinato de Mario Zamora Rivas, Procurador General de los Pobres*	*23 de febrero de 1980*
3	*Asesinato de Óscar Arnulfo Romero, Arzobispo de San Salvador*	*24 de marzo de 1980*
4	*Monjas estadounidenses torturadas, violadas y ejecutadas*	*2 de diciembre de 1980*
5	*Asesinato de Rodolfo Viera Lizama, presidente del ISTA, y los estadounidense Hammer y Pearlman*	*3 de enero de 1981*
6	*FMLN lanza ofensiva final, atacando objetivos militares*	*10 de enero de 1981*
7	*Masacre en El Mozote*	*Diciembre de 1981*
8	*Emboscada y asesinato de cuatro periodistas holandeses en Chalatenango*	*17 de marzo de 1982*
9	*Ejecución del asesor estadounidense Albert Schaufelberger*	*25 de mayo de 1983*
10	*FMLN dinamitó el puente Cuscatlán*	*1 de enero de 1984*
11	*Reunión del Gobierno y el FMLN- FDR en La Palma, Chalatenango*	*15 de octubre de 1984*
12	*Asesinato del coronel Domingo Monterrosa*	*23 de octubre de 1984*
13	*Masacre de cuatro marines estadounidense y nueve civiles en la Zona Rosa*	*19 de junio de 1985*
14	*Secuestro de Inés Guadalupe Duarte*	*10 de septiembre de 1985*
15	*Secuestro del coronel Omar Napoleón Ávalos,*	*26 de octubre de 1985*
16	*Asesinato de Herbert Anaya Sanabria, Coordinador de CDH no gubernamental*	*26 de octubre de 1987*

17	*Guerrilleros ejecutaron nueve alcaldes de la zona Oriental*	*Entre el 8 de enero al 5 de diciembre de 1988*
18	*Asesinato de Antonio Rodríguez Porth, ministro de la Presidencia*	*9 de junio de 1989*
19	*Atentado dinamitero a FENASTRAS*	*31 de octubre de 1989*
20	*Ofensiva hasta el tope*	*11 de noviembre de 1989*
21	*Asesinato de los padres Jesuitas en la UCA*	*16 de noviembre de 1989*
22	*Firma de los Acuerdos de Paz*	*16 de enero de 1996*

I: Ataque a la manifestación de las organizaciones de izquierda, 22 de enero de 1980

Un día antes a la manifestación, tal y como venía ocurriendo en los últimos días de manera cada vez más intensa, se reportaban actos de violencia. El Diario de Hoy reportó sobre ametrallamientos y bombas en la oficina central del Bloque Popular Revolucionario (BPR), y también muestra una imagen de los destrozos ocurridos en el lugar.

El día posterior, el tema es la madera del medio referido bajo el título "Incidentes ayer en San Salvador" y muestra dos fotos en la página, una de mayor tamaño referida al hecho, y la segunda un poco más pequeña, del nuevo canciller.

En la imagen que nos interesa, se observa a un grupo de unas 30 personas, en su mayoría jóvenes (no se logra observar ninguna mujer) con banderas e instrumentos musicales. En efecto, parece la imagen de una manifestación, una manifestación pacífica.

No se habla, en este primer momento, en la madera pues, en el gancho que invita al lector a comprar la edición de El Diario de Hoy en la calle, de una matanza, aunque hubo varios muertos.

No hay pie de foto. Lo que hay es un texto más amplio a modo de que la foto se convierte en una fotonota, en la que se refiere únicamente a la manifestación contra la Junta de Gobierno y contra Estados Unidos.

En las páginas interiores del periódico, en la página número 2, se continúa con el tema. Hay dos fotos y siete notas, todas referidas al tema que nos atañe del día previo. Aquí, sí se habla de muertos y heridos, pero en una nota pequeña y sin foto.

La foto principal es de unos vehículos destrozados en la que muy a lo lejos se distinguen humanos. Por lo general, según la teoría de Vilches explicada en el marco teórico, el humano busca seres vivos en las imágenes. Los hay en la foto de EDH, pero no juegan un papel importante.

Lo importante para este medio, ya que fue lo que presentó de manera más destacada, es el destrozo de los dos vehículos, uno en primer plano. Ese mensaje visual de que lo material es lo más importante (al menos así fue presentado) es complementado por un pie de foto que reza "QUEMAN VEHÍCULOS.- Cinco automóviles estacionados en las afueras de la Cooperativa Algodonera fueron incendiados ayer por militantes de las LP-28. En ese sitio, fueron dejadas pancartas de esa agrupación".

La segunda foto presenta en primer plano a un hombre, de espaldas, con un arma en su mano derecha y detrás de un poste, sobre una acera. El pie de foto reza: "EN GUARDIA.- Uno de los manifestantes, armado, listo para atacar durante los incidentes de ayer en el área comercial de la capital".

Según la estructuración de la página, esta imagen, pese a solo tener un pie de foto, podría estar acompañando a otro texto en específico. Sin embargo, funciona, como en el caso anterior,

como una fotonota. Ambas imágenes de esta página dos funcionan como “textos” independientes, pero interconectados con todas las noticias de la página.

La noticia principal (ya que es el titular con letras más grandes que aparece) es que "No habrá paro de buses afirman empresarios". Le siguen "Salvajemente asesinado hallan guardia secuestrado el 12"; "Lista de heridos en los desórdenes de esta capital"; "Grupos de manifestantes roban y queman vehículos", que podría interpretarse que esta nota va junto con la primera imagen descrita; sin embargo, es poco probable puesto que la foto que la acompaña es más grande, está colocada sobre el lado superior izquierdo de la página y ocupa casi la cuarta parte de la misma. Mientras que la nota referida es la tercera más grande en cuanto a espacio (hay dos más incluidas "120 Mil colones costaba bus quemado por sujetos en S. Ana y Muertos y heridos en los incidentes en la capital") en la página, y ocupa aproximadamente la onceava parte de la misma.

Las imágenes, en efecto, hablan de lo que pasó, pero de parte de lo que pasó. Al menos en la primera página no hay ni muertos. Hay muchas más líneas de texto para un solo muerto, el guardia secuestrado, que para la nota de varios, de los masacrados.

Otro aspecto importante es el lenguaje utilizado. El guardia fue "salvajemente asesinado", mientras que los manifestantes están "muertos" o "heridos", no menciona que fueron asesinados.

La interconexión de las notas es importante para el mensaje final de las imágenes y su peso de significación total de esa página.

En efecto, las imágenes hablan de lo que pasó, pero con una reducción en algunos casos (víctimas-victimarios), con una exposición de algunas cosas como más importantes que otras (coches sí/manifestantes asesinados no).

Esta página, precisamente, también está perfectamente conectada con la madera, en la que se habla de "Incidentes", no de las víctimas mortales.

Sobre los tipos de violencia que se habla en el medio, se ignora la institucionalizada, la represiva del Estado. En ningún momento se explica o se refiere en textos o imágenes a la violencia espontánea que menciona Monseñor Romero como la reaccionaria, no de manera calculada ni organizada, que surge de grupos o personas cuando son atacados violentamente (en este caso por francotiradores).

La imagen del manifestante, con un arma en su mano, podría interpretarse incluso, o catalogarse, dentro de la violencia reaccionaria o "espontánea" de parte de los manifestantes. Que usemos este término no es para justificar sus acciones, no nos interesa en este trabajo. Simplemente se está utilizando la clasificación de los diferentes tipos de violencia mencionados en el marco histórico y cuáles eran presentados en EDH y cuáles no. Sin embargo, no se explora esa posibilidad porque el caso del manifestante no es desarrollado a profundidad, no se averigua por qué está armado, si en efecto está reaccionando así luego de los disparos, o qué. Pero de la manera en que fue presentada esta imagen, la invitación al lector es para que infiera otro mensaje, y no este en el que se está especulando sobre un tipo de análisis de violencia que prácticamente nunca es contemplado en los medios.

En la siguiente página de El Diario de Hoy, hay algunas noticias y una imagen (dos en total publicadas) referida a los hechos, o a parte de los hechos. Las noticias son "En iglesias y universidad durmieron manifestantes" y "Señalan al INPEP como estabilizador social". Esta

segunda nota es considerada por nosotros como parte de la construcción del mismo tema, ya que se está hablando de estabilización social.

Precisamente, uno de los temas relacionados directamente con el concepto de violencia tiene que ver con la institucionalización de la misma, o lo que Romero menciona como violencia institucionalizada, aquella que es producto de una situación injusta que viven las mayorías". Se habla, pues, de esta situación sin mencionar responsables, sin hablar de ello, y simplemente se señala (INPEP) como un factor que puede ayudar a estabilizar.

La imagen, presentada en la página y referida al caso, es una que ocupa tanto espacio como la principal (de otro tema que en cierta forma está relacionado ya, el que no habrá paro de buses). En ella, se ve a unas personas afuera de unas tiendas comerciales. El pie de foto reza: "SAQUEO.- Negocios del área comercial fueron saqueados ayer al mediodía. El Almacén Torreón, en la gráfica, fue uno de los afectados por los vándalos. Hubo otros negocios afectados".

La imagen no es muy clara en cuando al mensaje que se quiere transmitir de vándalos. En un primer plano aparece un niño y un joven, y en un segundo plano, más jóvenes y señores de mediana edad afuera de dos locales, que están cerrados. Aparentemente, se podría inferir, que están tratando de abrirlos. Esta inferencia es posible más que por lo que muestra la foto, por el pie de foto antes mencionado.

El segundo día después de los hechos, es decir el jueves 24 de enero de 1980, El Diario de Hoy abre con una madera que afirma que la "F.A. (Fuerza Armada) Garantiza Tranquilidad". En la portada hay dos fotos, una de un embajador que vino al país, y la otra es referida al tema de la matanza. En esta, se observa a algunos jóvenes, incluso una mujer en un primer plano al lado

izquierdo casi saliéndose del encuadre, reunidos en la Universidad de El Salvador. También hay algunas letras o palabras, se lee Martí en la parte superior de la fotografía, y es parte de una pancarta.

El pie de foto reza: "SALA MORTUORIA EN PARANINFO.- El paraninfo de la Facultad de Derecho de la Universidad fue convertido desde anteayer en sala mortuoria. Los cadáveres de diez elementos del BPR y las Ligas 28-F fueron velados en ese lugar. Los cuerpos están depositados en cajas de pino. Los funerales se realizarán hoy en la mañana".

El discurso de la imagen, de la noticia, no solamente es del momento, sino que se conecta con el resto de noticias presentadas, con un discurso más amplio que se ve reforzado día a día, y que tiene que ver con que el que el resto de la población debe estar tranquila, la Fuerza Armada lo garantiza. O al menos ese es el mensaje que se quiere dar. Hay pues, que estar tranquilos ante los actos de estos vándalos porque la Fuerza Armada garantizará la tranquilidad de todos.

Esta edición del jueves es muy interesante porque por primera vez en la presentación de hechos de la matanza aparecen en juego los soldados en una imagen. Esto ocurre en la última página, en la contraportada, y es una de cinco fotos. Es una página gráfica, es decir, en la que solo hay imágenes y pies de fotos, y todas funcionan como fotonotas.

La principal es la ubicada al lado superior izquierdo de la página, en la que se presenta a "militantes de grupos subversivos" en las "instalaciones universitarias", según el texto. A la par, está la imagen de los soldados. Son dos, de espaldas, apostados con sus armas, aparentemente fusiles. El pie de foto reza: "EN LA 29a. CALLE PONIENTE.- Soldados se parapetan en la intersección de la 29a. Calle Poniente y 25a. Avenida Norte, frente al Hospital Bloom, mientras

mantienen el cordón preventivo en los alrededores de la Universidad Nacional. El cordón fue retirado poco antes del mediodía de ayer".

Además, aparecen una imagen que cuenta que el miércoles por la tarde comenzaron a salir de la Universidad miembros de las agrupaciones subversivas para sus casas. Otra presenta "EVIDENCIAS" sobre las actividades de "sujetos armados que provocaron los incidentes del martes". Y la última es de las reparaciones a los daños causados en los negocios.

Aquí, los soldados son presentados, pues, como quienes van a mantener o mantienen el control de la situación. Los de la manifestación, de nuevo, son vándalos contra los que hay pruebas contundentes, las fotografías, y ya se van para sus casas puesto que la situación ya es controlada por la Fuerza Armada, según la madera.

La construcción de significado, de nuevo, ignora la violencia institucionalizada, la represiva del Estado, la espontánea, o incluso, la violencia en legítima defensa. Acá se ignoró la masacre, y se presentó a una serie de vándalos, que, por andar en este tipo de actos, terminaron muertos.

Otros medios

Al respecto, los mensajes de Diario El Mundo y La Prensa Gráfica eran relativamente similares.

Mencionaremos algunos otros aspectos que no aparecen en El Diario de Hoy. Por ejemplo, en Diario El Mundo, el miércoles la madera dice "Juez reconoce 21 muertos de ayer", y se

menciona como en una especie de bajada que "Fiscalía inicia investigación de graves sucesos". El primer texto está por encima y el otro por debajo de una foto en la que aparecen jóvenes caminando a la par de los féretros de los asesinados". El pie de foto explica que eso es en la Universidad de El Salvador, en la Facultad de Derecho. ".... los cadáveres de 10 personas que perecieron en la balacera de ayer en el centro de la capital".

Este medio, pues, a diferencia de EDH, presenta que también hubo "víctimas" del lado de los manifestantes, y ocurrió en una “balacera”, algo que pasa casi desapercibido en el anterior medio.

Así mismo, en la parte superior de la portada, hay otra imagen mucho más pequeña que habla de cuando comienzan los disturbios, y se ve a una masa, principalmente de jóvenes, huyendo "cuando se escucharon los primeros disparos. Fue el inicio de los disturbios que dejaron numerosos muertos y más de un centenar de heridos".

Es interesante también observar que aunque se reconoce que hubo una balacera, no se menciona, al menos en la portada, quiénes dispararon. Se reconocen víctimas entre los manifestantes, pero esto fue resultado de los disturbios, no de francotiradores. Es decir: "Fue el inicio de los disturbios que dejaron numerosos muertos".

Ya en la página dos, este medio desarrolla la nota de la madera, que un "Juez reconoce a 21 muertos de sucesos de ayer", y aparecen dos imágenes que no tienen que ver con el tema. Así mismo, hay una pequeña nota en la que se menciona por primera vez a los responsables, aunque sin ser muy precisa. Y es que "Organización contra el comunismo atacó a BPR", según el título.

El contexto internacional aparece en este medio. La guerra fría aún se jugaba en los patios traseros, en El Salvador, en Nicaragua, y eso no hay que perderlo de vista, y por ello también surge el “comunismo” en el titular.

En la tercera página, hay una nota sobre los "11 cadáveres velaron en Catedral y 4 permanecían en la Universidad", sin foto. Hay otras fotos de violencia no relacionadas al caso. Una pequeña sobre un comunicado del Partido Comunista de El Salvador (PCS), en donde califica los sucesos como una "masacre cometida en contra de nuestro pueblo". La única imagen referida al caso es de un hombre acostado sobre una acera con un arma. El pie reza: “SUCESOS DEL MARTES. Uno de los que participaron en la manifestación de ayer empuña una metralleta durante el tiroteo que dejó numerosos muertos y heridos”. No se identifica si era de uno u otro bando.

Aunque no hay foto, en la siguiente página aparece una nota interesante que se suma al discurso global de este medio: "Fuerza Armada permaneció en sus cuarteles durante manifestación". Y otras notas siempre de violencia de otros casos.

Por su parte, el mensaje de la Prensa Gráfica es muy similar: "Muertos en la manifestación" en su madera, con una foto principal de esta (cuando no habían comenzado los incidentes) y otra menor similar. En el pie de foto se menciona que "... La manifestación fue disuelta a tiros frente al Parque Barrios. El gobierno anunció en cadena nacional que los cuerpos de seguridad habían permanecido en sus cuarteles. Al mediodía, elementos desconocidos saquearon negocios (McDonald's) y quemaron vehículos”.

Ya en la página dos, el mensaje es similar, la imagen también (no aparecen muertos). Y en la contraportada hay una página gráfica (solo fotos con pies) en la que aparecen imágenes de tres vehículos quemados, basura y destrucción y "Calles desiertas" tras los hechos.

El jueves, se presenta a un grupo de personas caminando frente a Catedral. La madera dice "Patrullaje en todo el país", y el pie de foto: "A SUS LUGARES DE DESTINO.- Ayer, en horas de la tarde, fue organizada una manifestación desde la Universidad hasta el Parque Barrios, donde había buses especiales que llevaron a sus lugares de destino a miles de campesinos que vinieron a la manifestación del martes pasado, y que disolvieron a tiros. Durante la manifestación y abordaje de autobuses de ayer tarde, no se reportaron desórdenes ni incidentes".

Por primera vez hay "campesinos en la manifestación", ya no solo miembros de algunas organizaciones, o vándalos. Aunque tampoco en este medio se conoce quiénes disolvieron a tiros la manifestación, pero al menos se menciona que así se disolvió una manifestación.

En las páginas interiores hay una imagen de los féretros en la UES, y otra de un joven "EN ACCIÓN. Este joven, con un arma automática, participó en los tiroteos de anteayer al mediodía en el centro de la capital, y que dejaron un saldo de 21 muertos". No se identifica al joven como integrante de uno u otro bando.

Otro enfoque

El mensaje de La Vanguardia, de España, es muy diferente, y mucho más breve. Toma fotos de la agencia EFE y AP- Europa y habla de "La Sorda Guerra Civil de El Salvador", a la vez que describe la imagen (una de tres de la portada de la edición del jueves 24 de enero de 1980).

"Un hombre herido aparece en el suelo mientras otros pasan junto a él con las manos en alto, después de una batalla campal en las calles de San Salvador, en las que murieron quince personas y resultaron heridas más de cien. Los incidentes comenzaron cuando unos francotiradores apostaron una ametralladora en un tejado y desde allí dispararon a bocajarro sobre los integrantes de una manifestación izquierdista".

En la imagen, en efecto se ve al herido, y un poco de basura por todos lados. Es la única imagen de un herido observada en los medios sobre este hecho. Así mismo, por primera vez se habla de un victimario diferente, unos francotiradores, y no hay que pasar por alto el hecho que estos "apostaron una ametralladora en un tejado y desde allí dispararon a bocajarro". Es decir, según este medio, se puede inferir que fue una acción premeditada, planificada, es, totalmente, una representación de violencia de Estado. Además, se presenta a los manifestantes como "víctimas".

Por su parte, Newsweek publicaba desde antes de esta década de los 80's fotos muy impactantes sobre lo que ocurría en el país. Su publicación, semanal era extensa en el mundo, pero generalmente daban cobertura a los hechos más importantes en cada país. Acá veremos algunos casos (no todos estaban disponibles en el país en físico) que logramos encontrar.

En 1979, por ejemplo, publicaron una impactante foto de al menos cuatro personas asesinadas, entre ellas, una mujer. La foto ocupa toda la portada del volumen 93 número 21 de los registros de la hemeroteca de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Es a color, y

muestra a una serie de jóvenes alrededor de los asesinados. Estos, aparentemente, también son jóvenes, pues llevan bolsos, maletines, libros y periódicos, y parecen ser estudiantes universitarios.

Los cuerpos están en un primer plano, sobre unas gradas, y en segundo plano está el grupo de jóvenes y estudiantes observándolos. El título es: El tiroteo de El Salvador.

Para la década que nos ocupa, la revista, que daba cobertura a temas políticos y de guerra, entre otros, en todo el mundo, abre de nuevo una de sus ediciones de enero con otra masacre en el país, la referida precisamente al caso que nos ocupa. Al menos cuatro muertos (probablemente cinco, no se logra observar con claridad), entre estos, tres mujeres, aparecen en la portada de la edición asesinados. El título, en amarillo llamativo, es América Central: Amenaza de Tormenta. Y hay un subtítulo en la parte de abajo de la foto, en la que se lee: Víctimas de la violencia en El Salvador.

El mensaje es claro, presenta como víctimas a los asesinados en la matanza, a color en portada. Como se observa, la imagen ha sido utilizada para construir mensajes muy diferentes en unas y en otras publicaciones y, aunque fueran del mismo caso, lo elegido para presentarse finalmente al público varía mucho. El titular también dice mucho entre líneas "Víctimas de la violencia en El Salvador" no genera un mensaje ni cercanamente parecido a "vándalos".

II: Asesinato de Mario Zamora Rivas, Procurador General de los Pobres, 23 de febrero de 1980

Este fue, como otros que se verán más adelante, un caso con dimensión política. Zamora fue nombrado Procurador General un mes antes, y había sido acusado por Roberto d'Aubuisson

como "enemigo del país", quien fue demandado por difamación pública por el asesinado luego de que el militar le acusara de tener conexiones con la guerrilla, según reseña El Diario de Hoy.

En cuanto a noticias e imágenes, es poco lo que reprodujeron los medios nacionales en época. La edición del domingo 24 de febrero de EDH titula con el tema, se habla de asesinato, se explica que entró un grupo de seis hombres armados a su casa durante una fiesta, que se lo llevaron al baño y le dieron diez disparos.

No se menciona qué grupo se encargó del asesinato ni tampoco se especula al respecto, pero investigaciones posteriores señalan a los Escuadrones de la Muerte, algo que no aparece mencionado en las notas.

La información es acompañada por una imagen del Procurador cuando estaba vivo y comparte espacio con otro tema dentro de la portada.

En la edición del lunes, la madera es de otro tema pero las dos imágenes usadas son del caso. La principal, del sepelio de Zamora en Cojutepeque, en la que se observa a su hermano Rubén, exintegrante de una Junta de Gobierno, familiares y amigos. Así mismo, aparece otra imagen un poco más grande que la del tamaño de una cédula, del asesinado.

Otros medios

Por su parte, La Prensa Gráfica le dio también poca cobertura a la noticia, sobre todo en cuanto a texto, en los que da más detalles del asesinato. En su edición del lunes, utiliza una imagen en Capilla Ardiente de los restos del asesinado, una más tipo cédula (en otra página, porque la

noticia pasa de una a otra). Así mismo, publica otra nota relacionada sobre los planes de ayuda que tenía Zamora para la niñez, y publican una imagen de su hermano, Rubén, quien relata el crimen en otra nota.

En su edición del lunes, el tema está en portada, pero como un segundo llamado de noticia, sin imagen; la imagen que aparece es de otro hecho, no violento.

El Diario Latino menciona el caso en la página tres de su edición del lunes (no tenían periódico en domingo), con una imagen de medio cuerpo del Procurador, y otra nota más, sin foto, sobre detalles del asesinato.

El Mundo le dio la madera del 23 de febrero al caso. La página está dividida en dos temas, y la segunda imagen es la de Zamora, de medio cuerpo, sentado. Arriba, se desarrolla el texto de la nota. Eso fue todo lo que salió en medios nacionales del asesinato.

III: Asesinato de Monseñor Óscar Arnulfo Romero, Arzobispo de San Salvador, el 24 de marzo de 1980

El asesinato de Monseñor Romero tuvo una fuerte repercusión internacional, y la cobertura nacional también fue amplia y extensa en cuanto a imágenes.

El Diario de Hoy dedicó dos portadas y una contraportada al tema, además de algunas notas menores relacionadas posteriormente. Así mismo, cubrió el entierro.

La portada del martes 25 de marzo es de un único tema, situación poco común para la época. Hay una sola foto, de Romero, leyendo en la iglesia del Hospital La Divina Providencia. El

título fue "Asesinan a Mons. Romero" y ahí mismo está la nota, que continúa posteriormente en la página 15.

La imagen refleja poco del asesinato en sí. Se le presenta vivo y hablando ante el pueblo, y el pie no aporta ninguna información adicional. En la nota, además de relatar que fue asesinado de un disparo en el corazón, se narra un poco lo que se vivió en la sala de emergencia de la Policlínica Salvadoreña, a donde fue trasladado Monseñor ya sin vida.

Sí menciona la nota un dato interesante, que fue el primer caso en Centroamérica, al menos registrado, en que un alto dignatario de la Iglesia Católica fuera asesinado en el ejercicio de sus funciones.

La contraportada de esta edición también tiene un papel importante en cuanto a imágenes. Aquí si es presentada una imagen de Monseñor tras recibir el disparo en la iglesia. Es un primer plano con acercamiento hacia su rostro, cuando yace tirado en el suelo. El pie de foto dice: "MUERE MONSEÑOR ROMERO. - De un balazo calibre 22 fue asesinado ayer tarde Monseñor Óscar Arnulfo Romero, cuando oficiaba Misa en la Iglesia del Hospital La Divina Providencia, en la Colonia Miramonte Poniente, final Calle Toluca. Fue trasladado aún con vida a la Policlínica Salvadoreña, en donde murió poco después".

Aunque en un primer momento llama la atención que el título arranque con "MUERE" y no “fue asesinado”, como en la portada, esto seguramente se debe a la intención de evitar redundancia, ya que cuando continúa el texto, en el pie de foto se habla de asesinato. Aunque bien se pudo invertir las palabras, y comenzar con “Asesinaron a Monseñor” y luego poner que “murió

por un disparo calibre 22”. Esto, en realidad, no aporta mayor diferencia significativa, puesto que queda claro de entrada en el medio que fue un asesinato, que fue planificado.

Junto a esta imagen se presenta otra adentro de la Policlínica, a donde varias personas estaban aglomeradas en los pasillos. Se trata de parientes, amigos y periodistas. Otra de las imágenes es de la vista parcial frontal de la Iglesia. Y en la cuarta foto que aparece, se observan a unas monjas que limpian la sangre en el altar principal de la Iglesia.

Al día siguiente, la fotografía de la portada de EDH vuelve a ser sobre el asesinato, pero la madera es de otro tema: Cuba envía hombres y armas a El Salvador".

La imagen (única en la portada) ocupa un poco más de media página. En ella se lee un pie de foto que dice: "Ante Féretro de Monseñor", y luego describe que miles de personas llegaron a la Basílica del Sagrado Corazón, a donde estaba el féretro del asesinado.

En la contraportada hay tres fotos. La más grande, de media página, muestra la manifestación de pesar que acompaña la procesión fúnebre. Otra sobre el interior de la Capilla donde fue asesinado. Y una tercera foto de otro tema, de basura en las calles.

El lunes 31 de marzo, EDH sorprende con una de sus primeras portadas a color. Dos fotos hay en la misma. La más grande, más de media página, muestra a la multitud que acompaña al féretro. El pie de foto dice: ANTES DE LOS DESÓRDENES. - El público congregado en la Plaza Barrios espera tranquilo las exequias de Monseñor Óscar Arnulfo Romero. En primer plano, la muchedumbre, y al fondo el Palacio Nacional. El acto religioso fue interrumpido por los desórdenes a las once y cuarenta y dos minutos de la mañana. Hubo varios muertos y heridos. Ayer tarde hablaban que el Juez Dr. Danilo Velado reconoció un total de 27 cadáveres”.

La otra imagen muestra al Cardenal Ernesto Corripio Ahumada, enviado especial del Papa, a Monseñor Urioste, y al padre Miguel de Escoto durante la misa en el atrio de Catedral. A la par, hay una pequeña nota que se titula: "Comunicado de Gobierno sobre incidentes de Ayer", que continúa en la página 23.

El hecho, con eco fuerte en la comunidad internacional y en la Iglesia Católica, fue presentado como un asesinato, aunque no hay mayor información de él o los responsables.

Por otra parte, sobre los 27 que murieron durante las exequias, de nuevo el lenguaje utilizado (no se presenta foto en portada de ello) es que se trató de "incidentes".

Una de las imágenes más impactantes que muestra El Diario de Hoy fue presentada en la contraportada de miércoles 26 de mayo. Prácticamente la página está divida en cuatro imágenes, y la de la derecha, más grande que dos más y del mismo tamaño que la otra, muestra a Romero en el suelo. Se ve su rostro y claramente el charco de sangre. Es rodeado por dos monjas, una mujer más y un hombre. Es de las pocas fotos que presenta EDH en las que se ve claramente la sangre en esa época.

Otros medios

Diario El Mundo, en su edición del martes 25 de marzo, tituló "Impacto Mundial Muerte Arzobispo" en su madera, y la foto única y dominante del espacio es la del féretro con el cuerpo del asesinado en la Basílica y rodeado por integrantes de la iglesia y el pueblo, que estuvieron en

la misa de cuerpo presente. Abajo, hay una información adicional: "Papa encabeza reacción por asesinato a Monseñor Romero", y hay notas relacionadas en las páginas 10, 11, 13 y 32.

En las páginas interiores, en la página 11, la nota “Un solo disparo segó la vida de Monseñor A. Romero” narra el hecho y la nota, extensa, es acompañada por una imagen de mediano tamaño en la que una monja besa la frente del cadáver. El pie reza. "ÚLTIMO ADIÓS”. Una anciana religiosa besa el cadáver de Mons. Romero, poco después de morir. Este falleció cuando era conducido a la Policlínica Salvadoreña, se informó. Así mismo, como en EDH, se publicaron notas relacionadas sobre el decreto de 3 días de duelo nacional, y sobre las condenas del Estado y de la Fuerza Armada al asesinato del Arzobispo.

La edición de El Mundo del miércoles 26 es sobre el mismo tema. La imagen principal muestra al féretro cargado y rodeado por cientos de personas. La madera dice: "En Catedral Cadáver de Monseñor Romero". Se agrega en letras más pequeñas "Será sepultado el próximo domingo. Abajo de la foto hay otra información no relacionada a este hecho pero sí a la violencia: "Hallan 7 cadáveres hoy: 4 en Ciudad Arce y 3 en Santa Ana". Y arriba, hay una segunda imagen relacionada al caso, mucho más pequeña, en la que se ven cientos de personas reunidas. El pie explica la situación: "MANIFESTACIÓN DE PESAR. Miles de personas de distintas clases sociales llenaron hoy la Catedral y gran cantidad no pudo entrar al templo para acompañar el cadáver de Monseñor Óscar Arnulfo Romero, que fue traído en procesión de silencio desde la Basílica del Sagrado Corazón. Los restos del recordado Pastor de la Iglesia salvadoreña permanecerán ahí hasta el próximo domingo, cuando serán inhumados en una ceremonia a la que asistirán delegados internacionales".

Adentro, en la página 3, se presentan algunas notas relacionadas, y otras sobre violencia. La principal habla del "Asesinato de Mons. Romero estremece conciencia nacional: ANEP". Acompaña la nota una imagen en la que se observa a unas personas y miembros de la Iglesia cargar el féretro. El pie agrega: "SALE DE LA BASÍLICA. Instantes en que el cadáver de Monseñor Oscar A. Romero era sacado de la Basílica del Sagrado Corazón, para trasladarlo a la Catedral".

La Prensa Gráfica coincide con un mensaje directo a través de su portada, en la que titula "Mons. Romero asesinado", y agrega "3 días de duelo muerte de arzobispo". La imagen, única pero compuesta por dos fotografías, le muestran a él en un primer plano y en la otra acompañado en un acto religioso.

En su siguiente edición, la madera es "Apena Muerte de Arzobispo". Episcopado espera conversión paz. Una única imagen dominante del espacio da una visión amplia de la iglesia a donde está el féretro. En esta edición, también se menciona lo de Juan Pablo II y "naciones conmovidos por asesinato", y se coloca una imagen relacionada en la que se ve a Romero con el Papa. La contraportada, similar a EDH, presenta cuatro fotografías. Monjas rezando en la Iglesia; monjas tratando de ayudar a Monseñor, quien yace en el suelo del altar principal; y cuando van sacando a Monseñor de la Iglesia para llevarlo a la Policlínica.

Internacional

La Vanguardia, en su portada del miércoles 26, muestra la misma imagen impactante que mostrara EDH en su contraportada el mismo día, pero el medio español lo hace mucho más grande,

casi a media página. Así mismo, acompaña con otra imagen de Romero en una Iglesia dando la palabra, y una más de unas monjas rezando y llorando en la Iglesia tras el disparo.

La imagen principal es acompañada por un texto en la que se menciona el asesinato. El único dato extra es que ocurrió el hecho "cuando oficiaba una misa por el alma de la madre del director del diario El Independiente".

Adentro, en la página 19, la nota "Consternación en El Salvador por la muerte del Arzobispo Romero es cortada en su columna central (de tres) por una especie de comentario en grande, con letras superiores a las del titulares, que dice: "Un obispo para los pobres".

En la misma página, publican información de Amnistía Internacional, que habla de "un mártir de los derechos humanos". Otra sobre indignación internacional, una más sobre un comunicado de la Comisión Justicia y Paz de Madrid sobre la voz "insobornable" de Romero; dos notas breves sobre monseñores internacionales. Una pequeña, pero interesante, de Kurt Waldheim, secretario general de la ONU, quien, según el texto de La Vanguardia, "califica el asesinato como parte 'de la serie de recientes y muy deplorables incidentes de terrorismo con total desprecio a los derechos fundamentales en distintas partes del mundo. Condeno tales actos', afirma Walhheim en su declaración, en la que agrega que 'en las trágicas circunstancias actuales, apelo a todos los implicados para que se aparten de la violencia insensata y destructiva'".

Además, publican una nota sobre el pensar de Romero, que es la secundaria de la página, tanto por espacio ocupado como por posición. El titular es una frase textual de Romero: "Porque estoy al lado de los débiles me llaman subversivo".

Aunque el tratamiento de los medios nacionales fue muy parecido entre sí, el mensaje y el tratamiento de La Vanguardia vuelve a diferir diametralmente, generando un significado muy diferente sobre todo en sus notas, interconectadas según la teoría semiótica con la presentación de las imágenes en portada.

El hecho de resaltar la frase de Romero es muestra del tipo de mensaje que se quiere transmitir. Así mismo, es interesante resaltar que mientras en los medios internacionales se hablaba de terrorismo en casos como este, en los nacionales esa palabra no existe, al menos no en este en particular. Con el paso de los años, el discurso de algunos medios incluiría esta palabra, aunque con un uso muy particular como veremos más adelante.

Este tipo de violencia, la terrorista, recordamos que era la que el mismo Romero mencionaba que se definía como una que busca cambiar la situación social de manera equivocada. "Provoca y produce estériles e injustificables derramamientos de sangre, lleva a la sociedad a tensiones explosivas, racionalmente incontrolables, y desprecia por principio toda forma de diálogo como posible instrumento de solución para los conflictos sociales".

Esta conceptualización de la violencia era poco referida en un principio en la década en el medio analizado, más aún a través de imágenes, pero poco a poco se iría construyendo también un discurso al respecto, sobre todo en el macrodiscurso de la guerra. Por ahora, no hay que perder de vista que en algunos medios internacionales ya se hablaba de actos terroristas al referirse a hechos de violencia en el país.

La edición de La Vanguardia del viernes 28 de marzo vuelve a presentar el tema. Solo que esta vez comparte portada con otros tres temas de violencia en el mundo. Es la foto principal, y

bajo el título San Salvador llora a su arzobispo, se presenta una imagen en la que una mujer llora sobre el féretro, rodeado por más personas.

Finalmente, el martes 1 de abril, el medio español presenta en su portada "Domingo sangriento en El Salvador" con cuatro impactantes fotos referidas a los muertos durante el funeral de Romero. Y describe: "A las 11.45 de la mañana del domingo (18.45 hora española), y al empezar la homilía del funeral oficiado en la catedral de San Salvador por el alma del arzobispo Romero, tuvo lugar la explosión de una bomba, a la que siguió un tiroteo que produjo la inmediata desbandada de la multitud, que en su huida atropelló ancianos y niños. El balance de los sucesos fue de alrededor de cuarenta muertos y unos doscientos heridos. En las imágenes son apreciables el pánico y el desorden reinantes. Fue un terrible Domingo de Ramos sangriento".

La primera imagen muestra tres hombres apostados con armas. Abajo de ellos, otro tirado en el suelo, tratando de salvar su vida, y junto a él, el cadáver de una mujer. Otra imagen muestra un cuerpo y un charco de sangre enorme. A la par, dos imágenes un poco más pequeñas. En una, un joven carga a una mujer, aparentemente una anciana. Y en la otra, monjas caminan con las manos sobre la cabeza en medio de un grupo de personas.

Este es el único medio observado que le da más espacio a lo de la bomba, que menciona que hubo disparos (no se precisa de dónde o qué bando), y que también explica que hubo una marea de personas huyendo, razón por la que hubo más muertos.

IV: Monjas estadounidenses torturadas, violadas y ejecutadas, 2 de diciembre de 1980

Este fue uno de los primeros casos en los que personas extranjeras fueron asesinadas en el país. Además, se trataba de monjas, y que procedían de Estados Unidos, lo cual hizo que el hecho tuviera mucha más relevancia noticiosa. Además, los cuerpos fueron enterrados como desconocidos.

Por todo esto, el caso tenía sobre todo trascendencia político-social. Sin embargo, a nivel de imágenes fue poco lo que se reportó al respecto. El Diario de Hoy publicó algunas noticias cortas sobre el tema, una imagen de los féretros y otras sobre la reunión que hubo por el caso entre una misión de Estados Unidos y la Junta de Gobierno nacional.

Similar fue la cobertura del resto de medios nacionales, salvo que La Prensa Gráfica presentó también imágenes tipo cédula de los rostros de las monjas.

La Vanguardia, en cambio, mostró un discurso significativamente diferente. En una nota publicada el sábado 6 de diciembre de 1980, presenta a tres monjas norteamericanas rezando en Santiago Nonualco, frente a los restos de cuatro compañeras, que "fueron secuestradas y asesinadas por elementos terroristas. El secuestro se realizó en la noche del martes, después de que abandonaron el aeropuerto internacional de San Salvador". El titular fue: "El Salvador: cuatro monjas norteamericanas, víctimas del terrorismo". Vale recordar que, para Jane Kirkpatrick, embajadora de Estados Unidos en la ONU, las monjas "eran activistas políticos en nombre del FMLN y alguien que está usando la violencia para oponerse al FMLN las mató". Por este tema, estuvo condicionada la ayuda financiera de Estados Unidos. Cuatro años más tarde, cuando se condenaron a los que fueron encontrados culpables, EE.UU. hizo un desembolso importante de dólares.

Pese a todo ello, en EDH apenas tuvo espacio el tema, y si lo tuvo, fue sobre todo referido a las reuniones de la misión estadounidense que venía a investigar y a pedir información del caso.

V: *Asesinato de Rodolfo Viera Lizama, presidente del ISTA, y los estadounidense Hammer y Pearlmanm. 3 de enero de 1981*

El asesinato fue cometido un sábado en la noche. Debido a que los periódicos en 1981 dejaban lista la edición del domingo desde el viernes, el hecho fue publicado el lunes 5 de enero en la portada de El Diario de Hoy. Se publicaron dos fotografías, una de los cadáveres mientras eran ingresados a la morgue de Medicina Legal, y la otra de archivo de Rodolfo Viera Lizama, presidente del Instituto de Transformación Agraria. Cada imagen fue acompañada con su respetivo pie de foto. En la página 9 de la misma edición se publicó la nota bajo el título "Asesinan a presidente del ISTA y dos asesores E.U.", la cual no fue acompañado de ninguna imagen, distribuida en la página con cuatros notas y dos fotonotas.

Este hecho se puede categorizar en la violencia física (el asesinato), violencia colectiva (ocasionado por un grupo social) y la violencia terrorista (con la finalidad de infundir temor).

El pie de foto explica que los tres hombres fueron víctimas de un "atentado terrorista", aunque en ese momento era prematuro afirmar si la violencia había sido ejercida por un grupo paramilitar, gubernamental o guerrillero. En el texto periodístico se identifica a las víctimas, de los victimarios no se tenían más datos que los detalles de la ropa de los dos atacantes.

En La Prensa Gráfica, fue publicada una nota pequeña en la página 2 bajo el titular "Matan a tiros a presidente del ISTA y dos asesores, sin foto del hecho. Solo aparece una foto de archivo de primer plano y en una columna del presidente el ISTA, junto a otra foto de similar medida y plano, que es de un abogado asesinado en un situación parecida.

El Diario El Mundo publicó una nota pequeña con una foto del cadáver de Viera cubierto con una manta, en los pasillos de Medicina Legal, previo al reconocimiento. Al fondo de la imagen se observan unos hombres, como elementos de "relleno" que no aportan ningún elemento informativo.

En la Vanguardia, la noticia fue publicada el martes 6 de enero en una nota principal en la página 18 con el titular "Asesinato de tres sindicalistas, dos de ellos norteamericanos", acompañada de tres fotos de archivo de las víctimas, cada una a una columna. En este caso, la foto no aporta un elemento extra a la noticia, solamente se convierte en un acompañante gráfico para el balance del diseño de la página.

VI: FMLN lanza Ofensiva Final, atacando objetivos militares, 10 enero de 1981

El Diario de Hoy dedicó el lunes 12 de enero la portada completa a varios hechos relacionados con la ofensiva realizada por los grupos guerrilleros. La madera dice "En todo el país toque de queda", y aparece3n dos fotos, de ángulos distintos, de los vagones de un tren ametrallado por los guerrilleros cerca de Agua Caliente; a la izquierda, a dos columnas, hay una foto secundaria de la comandancia de la Defensa Civil de Mejicanos, la cual fue atacada con granadas y fusiles. En la esquina izquierda inferior, aparece un llamado a nota que dice "Más de cien terroristas mueren en Zacatecoluca".

Las fotografías principales presentaban planos generales. Es importante recordar que en esa época, la mayoría de fotoperiodistas solo tenían acceso a lentes normales (50 mm). En la primera foto, se observa un grupo de personas, la mayoría atentas a la acción del fotógrafo. La segunda foto muestra una calle desolada debido a que los vagones quedaron bloqueando el paso vehicular.

La foto secundaria muestra el edificio dañado por los impactos de bala tras el ataque, y dos elementos de la Defensa Civil con sus armas aparecen custodiando la infraestructura. Para destacar los orificios en el edificio, se ha utilizado un recurso gráfico adicional a la foto, una flecha que indica al lector el daño causado por los atacantes.

En los pies de foto, se utilizaron los términos "terroristas", "facinerosos" y "subversivos" para referirse a los grupos guerrilleros. La Prensa Gráfica dedicó una sola foto de portada a las armas decomisadas a los "militantes de extrema izquierda". El epígrafe de la imagen fue "Evidencias de la intervención extranjera", y en el pie de foto se detallaba que las armas eran de fabricación rusa y china. Además, presentaba el dato no oficial de 300 guerrilleros muertos durante la ofensiva y la madera está amarrada a la misma temática y enfoque: "Control total asegura la Fuerza Armada".

Gráficamente, el Diario Latino presentó un panorama más completo en dos páginas sobre la ofensiva. La narración gráfica incluía a los militares patrullando las calles, las víctimas colaterales, los guerrilleros muertos en los enfrentamientos y el trabajo de los rescatistas de los cuerpos de socorro. Los cadáveres eran mostrados de manera explícita. Los pies de foto mencionan el término "subversivos" para referirse a los integrantes de los grupos guerrilleros.

VII: Masacre en El Mozote, Diciembre de 1981

De la masacre El Mozote, lo único que se publicó en los periódicos nacionales fue información sobre el desarrollo de un operativo militar en la zona de Morazán.

El Diario de Hoy publicó una nota sin foto, el 11 de diciembre, titulada "Yunque y Martillo se llama operación de tropa"; La Prensa Gráfica publicó el 10 de diciembre una nota, sin, foto titulada "Avanza ejército en zonas de Morazán", el 14 de diciembre tituló "Continúan acciones en Morazán y el 19 de diciembre, "Recuperan Morazán al terminar operación FA".

Todas las notas informaron sobre el operativo de contrainsurgencia y el desmantelamiento de campos de la guerrilla, de acuerdo a fuentes militares. Ninguna de las notas estaba acompañada de fotografías.

Cuando el caso se dio a conocer a nivel internacional por medios extranjeros, no fue retomado por los medios nacionales, a pesar de la relevancia por la brutalidad con que se habían cometido los hechos.

VII: *Emboscada y asesinato de cuatro periodistas holandeses, 17 de marzo de 1982*

En este caso, El Diario de Hoy presentó una nota principal y una fotografía de archivo por separado en la parte inferior derecha de la página. La nota estaba enfocada en la versión oficial proporcionada por COPREFA. En ella se informa que los periodistas murieron en un fuego cruzado entre guerrilleros y militares. En la foto de archivo, se ven a los cuatro periodistas cuando salían del Estado Mayor tras una entrevista, días previos al asesinato.

La Prensa Gráfica publicó una nota principal acompañada de una fotografía de archivo de Jacobus Koster, uno de los cuatro periodistas asesinados, y se explica que los holandeses murieron en un enfrentamiento entre "subversivos" y militares.

En La Vanguardia se publicó una nota pequeña con una fotografía, que mostraba en tres capas los cuerpos de las víctimas en el depósito de cadáveres de Medicina Legal. En la primera y segunda capa hay dos cadáveres en primer plano; en la tercera capa se observaba los otros dos cadáveres y un integrante del personal de Medicina Legal en su escritorio.

Los primeros dos cadáveres ejercen lo que Vilches denominaba una jerarquía perceptiva que domina los elementos del fondo. Vanguardia publicó una fotografía que cumple con las reglas básicas de la imagen periodística, composición, iluminación e información, y cada uno de los elementos en el encuadre aporta un detalle informativo.

En este caso, se hace alusión a la violencia espontánea (pero de la parte militar) ya que supuestamente los militares habían reaccionado al ser detectados por la columna guerrillera cuando los primeros montaban vigilancia, según la versión oficial que se manejó en ese momento. Aunque en el Informe de la Comisión de la Verdad, se presentó como un caso de violencia de Estado, y se habla de una emboscada a los periodistas.

IX: Ejecución del asesor estadounidense Albert Schaufelberger, 25 de mayo de 1983

Similar al caso de las monjas, el asesinato del asesor de militares estadounidense Albert Schaufelberger tuvo una dimensión política. Ocurrido en mayo de 1983, el caso no tuvo mayor

impacto en las imágenes, pero sí en las notas, que finalmente reflejaron que el presidente Reagan no cambiaría su posición en cuanto a la ayuda militar y económica hacia el país.

El día posterior al asesinato, el jueves 26 de mayo, EDH no publica imagen en su portada, pero sí un llamado a nota en el que se lee "Asesor Norteamericano es ultimado a tiros", y esta es desarrollada en las páginas internas, sin imagen. El viernes 27, la madera fue "Afirma Reagan: Seguirá ayuda a El Salvador", sin imagen. Adentro, sí publican una imagen en la que se observa cuando oficiales estadounidenses destacados en el país transportan el féretro que fue conducido finalmente a Estados Unidos. La imagen muestra el féretro cubierto por una bandera del país norteamericano y al rededor hay militares estadounidenses. También está desarrollada una fotonota de Reagan, en la que este afirma que continuará con la ayuda hacia El Salvador y en la que se le ve sonriendo.

La cobertura de los otros medios nacionales fue similar. Posteriormente, hay publicaciones sobre un testigo clave del caso, una imagen del comandante de medio cuerpo cuando estaba vivo, otra sobre la responsabilidad que asumió las FPL en el asesinato del oficial (sin foto) en el Diario Latino. El Mundo también publica notas al respecto, su mayoría sin imágenes. En una de estas, menciona que "Extremistas no dicen quién mató al Asesor", y posteriormente presentaron otra nota sobre las declaraciones de la novia del asesinado.

La Prensa Gráfica, en su portada del viernes 2 de septiembre, le da la madera al caso y titula: "Cae asesino del asesor de EUA", con una imagen en la que se presenta a Pedro Daniel Alvarado Rivera. Según la información del medio, fue capturado por la Policía de Hacienda y declaró haber asesinado al asesor y haber participado en la muerte del diputado de ARENA René

Barrios Amaya. Fue detenido con otros tres miembros de una célula de las FPL que operaba en la capital.

En La Vanguardia, es interesante el lenguaje utilizado en la portada del viernes 27 de mayo. "El Salvador: matan a un consejero militar de EE.UU.". Es, pues, más sobrio el lenguaje que en otros casos. Y en la página tres, desarrollan la nota con doble enfoque. El principal, que Estados Unidos mantiene apoyo militar a El Salvador a pesar del atentado, con lo que titularon. Y ya en el cuerpo de la nota desarrollan también el caso, dando detalles de dónde ocurrió y cómo, sin imágenes.

Por su parte, Newskeek le dedica la portada y habla de Central America Shoooting to Kill. The Death of an Adviser in El Salvador. Agrega una foto de medio cuerpo del asesor a todo color. Adentro, el texto menciona que la muerte de un asesor de Estados Unidos en El Salvador incrementa nuevas preguntas acerca del rol de ese país norteamericano en la región centroamericana, a la vez que acompaña el texto con la imagen del féretro cargado por marines y cubierto de la bandera del país de las barras y las estrellas.

El texto es un análisis político largo y también contempla otra imagen grande en su segunda página. En ella se observa a un militar estadounidense mientras le enseña a un nacional a disparar con una metralleta desde un helicóptero. El pie dice: "Un entrenador americano con un artillero salvadoreño: Los rebeldes golpearon de nuevo en la ciudad".

X: FMLN dinamitó el puente Cuscatlán, 1 de enero de 1984

Un acto sin precedentes ocupó la portada de los cuatro periódicos más importantes de la época, incluyendo foto de portada y la madera.

El Diario de Hoy, a diferencia de los otros tres, dividió la foto principal para mostrar dos ángulos de la infraestructura destruida. Es importante recordar la primera regla de coherencia textual, según Vilches, la supresión, que explica que una fotografía nunca puede representar totalmente el modelo ideal de lo que ha sido fotografiado.

La fotografía es solo un fragmento de una totalidad, por esa razón, la presentación de dos ángulos distintos es una forma gráfica de aportar más datos informativos del "todo" que queremos mostrar al lector.

Además, el texto visual se convierte en un mapa que permite al observador recorrerlo y reconocer tópicos conocidos y nuevas informaciones. Por ejemplo: en las fotografías del puente destruido, el puente como estructura es un tópico posiblemente conocido para el lector de la imagen, pero el puente destruido presenta una situación nueva, ajena al conocimiento del lector, lo que crea expectativa e interés.

La foto en el diseño estaba amarrada con la siguiente madera: "3.1 millones (colones) costo del puente", un dato relevante para dimensionar la pérdida que significaba para la economía del Estado, y en el epígrafe se lee "Terroristas destruyen la obra del pueblo". Es importante recordar que gramaticalmente "terroristas" son aquellos que de forma violenta realizan una lucha militar mediante la cual se persigue la destrucción del orden establecido, pero en ese momento la palabra también tenía una connotación política. Todo este tipo de acciones estaban conceptualizadas como hechos que pretendían la anarquía y el caos.

El Diario El Mundo y el Diario Latino mostraban una foto general del puente destruido. También las maderas eran sobre el hecho. En el primero se lee "Guerrilla destruye el puente

Cuscatlán", y en el segundo, "Puente Cuscatlán fue derribado". La Prensa Gráfica mostraba una foto del puente destruido con el epígrafe "Destruyen puente construido y pagado por el pueblo". Un detalle editorial importante es la similitud de términos y el enfoque que cada uno de los periódicos utilizó en la información que acompañaban las fotografías en las cuatro portadas.
Este es un caso de violencia terrorista en donde el autor o los autores pretendían presionar y crear temor por medio de la violencia.

XI: Reunión del Gobierno y el FMLN- FDR en La Palma, Chalatenango, el 15 de octubre de 1984

"No se habla de tregua en reunión" fue la madera de El Diario de Hoy tras la reunión del Gobierno y el FMLN- FDR en La Palma, Chalatenango, junto a dos fotografías. En la primera se observa al presidente José Napoleón Duarte y los representantes del Gobierno; en la segunda, a los representantes del FMLN-FDR.

En este caso, la imagen tiene como finalidad principal servir como testimonio sobre el acontecimiento y deja en un segundo plano la estética, debido al carácter documental que adquiere en un proceso histórico. Gráficamente había un balance en la presentación de ambos bandos en la portada, en una la representación gubernamental y en la otra, la representación del FDR-FMLN.

Al analizar los textos que acompañan a las fotografías, la interpretación puede ser distinta en cuanto al balance. Según Vilches, aunque la imagen puede ser legible y comprensible, la imagen informativa despierta ese interés o incertidumbre para lo que es necesario un texto cuya función es contextualizadora que, en algunos casos, se convierte en un potente medio e influencia. La foto del presidente de la República José Napoleón Duarte y la comitiva gubernamental era acompañada

del texto "Informa Duarte", mientras la fotografía del FMLN-FDR y su comitiva dice que "Hablan los Subversivos".

La Prensa Gráfica presentó en la portada una fotografía principal de la multitud que asistió al evento; en una foto más pequeña, está el presidente José Napoleón Duarte a su llegada a la iglesia de La Palma, y la página era complementada con la madera "Primeros logros en diálogo de ayer".

Diario El Mundo abrió con la madera "Duarte presenta plan de Paz a la guerrilla" acompañado de una yuxtaposición de imágenes. En la primera, el presidente José Napoleón Duarte levanta los brazos en señal de victoria, y en la segunda, los comandantes guerrilleros alzan los brazos en señal de victoria.

La madera de Diario Latino fue "Humanizarán el conflicto" con una foto destacada de Monseñor Arturo Rivera y Damas, acompañado de otros religiosos y boyscouts, mientras leen el comunicado del acuerdo entre el gobierno y el FMLN-FDR. Este periódico priorizó el enfoque civil, ni un bando ni el otro, sino la representación de la parte mediadora.

XII: Asesinato del Coronel Domingo Monterrosa, el 23 de octubre de 1984

“Mueren coroneles Monterrosa y Herson Calitto” fue la madera de El Diario de Hoy, que estuvo acompañada de dos fotografías de archivo de primer plano de ambos coroneles. Aunque ningún medio publicó fotografías del accidente aéreo, pues el hecho ocurrió en una zona montañosa de Morazán de difícil acceso, a la noticia se le dio un seguimiento gráfico durante el funeral de Domingo Monterrosa en el Cementerio general de San Salvador.

El Diario de Hoy publicó una imagen principal de portada de una fotografía de un plano general con perspectiva lineal. En ella se observa una multitud y el féretro como punto de entrada durante el sepelio. El pie de foto que acompañó a la fotografía explicaba que la muerte del reconocido militar había consternado a la ciudadanía salvadoreña.

"Sepelio de destacado militar" se lee en el epígrafe de la fotografía del entierro de Domingo Monterrosa en La Prensa Gráfica, en la que se observa a los militares alrededor del féretro del Coronel.

Diario El Mundo publicó una fotografía de un ángulo alto que nuestra a los familiares y acompañantes en el funeral alrededor de féretro.

El periódico La Vanguardia mostró una foto de archivo del Coronel Monterrosa para graficar una nota titulada "Los guerrilleros se atribuyen la muerte del más prestigioso oficial salvadoreño". En la nota, recalcaba que la guerrilla salvadoreña en un "audaz y efectivo" ataque había causado la muerte del jefe militar "más capacitado" del ejército salvadoreño. Mientras El País de España tituló "La guerrilla causa la muerte del mejor estratega del ejército salvadoreño y otros siete oficiales salvadoreños al derribar un helicóptero".

La conceptualización de los medios en general, en los textos que acompañaban a las fotografías y las notas periodísticas tras la muerte de Domingo Monterrosa, fue de una persona valiosa y prestigiosa en el conflicto armado; un poco alejado del concepto de uno de los más temidos militares en la lucha antiguerrillera en El Salvador. Y es que la realidad de la vida cotidiana, según Luckman, suele organizarse alrededor del "aquí y el "ahora". Además, Vilches consideraba que la fotografía de prensa, por tener un estatus informativo, se presta a ser un campo de interpretaciones persuasivas. Todo acontecimiento puede ser libremente tropicalizado por sus autores o enfocado de una manera que se cambie el significado o la conceptualización. Por

ejemplo, cambiar el significado político de un crimen por un melodramático; pero el lector también tiene la libertad de decidir cómo enfocará semánticamente la escena.

En este caso, el enfoque se relaciona directamente con la figura retórica del énfasis y no al elemento técnico que se refiere a la nitidez de una imagen.

En los días siguientes, los medios de comunicación continuaron el seguimiento sobre el caso, por ejemplo, cuando se decretó duelo nacional por la tragedia y la adjudicación del atentado por parte del FMLN.

XIII: Masacre de 9 civiles y 4 marines estadounidenses en la Zona Rosa

A diferencia de otros casos en los que también hubo muchos muertos, es decir, masacres, este caso tuvo muchísima presentación de imágenes en El Diario de Hoy. La fotografía, poco a poco, iba ganando más espacios en las ediciones impresas, pero también otros sucesos no eran presentados con la misma cantidad de imágenes, generando menos impacto.

Fue un caso político por la relación de los marines estadounidenses, en el que hubo también civiles asesinados, y civiles en una zona de la alta sociedad, algo que también tiene un matiz.

El jueves 20 de junio, El Diario de Hoy publicó una nota relativamente pequeña sobre el hecho, en la que refiere los datos pero no da imágenes. La madera del viernes es sobre el tema y titulan: "País indignado por vil masacre". Así mismo, la imagen más grande de la portada es una toma de la zona del asesinato, sin los cuerpos, bajo el título "Sitio de la Masacre". En el texto se lee "área de restaurantes al aire libre, en la Zona Rosa de San Benito, donde el miércoles por la noche un grupo de terroristas asesinó a trece personas, lesionando a seis más. Entre los muertos

están cuatro Infantes de la Marina de Estados Unidos y dos civiles norteamericanos. Diversos sectores han condenado el atentado. Hasta ayer, ningún grupo de izquierda se había atribuido el repugnante crimen". La otra parte de la portada es para decir que "E.U. no teme a matones". Además, arriba de la foto se anuncia un "Reportaje sobre Masacre en págs. 44 y 45".

Ya en las páginas internas, el reportaje presenta un relato de un sobreviviente en la página 44, con cuatro fotografías. En una, una persona señala los impactos de bala en el sitio de la masacre. En otra, se observa el desorden, charcos de sangre y los destrozos en un primer plano. En un segundo, están fotógrafos y periodistas.

En otra fotografía, se observan unos hombres colocando el cuerpo de uno de los asesinados en un vehículo. Y la más impactante, de mediano tamaño (todas tienen prácticamente el mismo espacio) aparece uno de los asesinados con un disparo en el pecho en un primer plano. Al fondo, están los periodistas con sus cámaras.

En la página siguiente, hay tres fotografías más, y dos notas. Una sobre los comerciantes de la zona, que afirman que seguirán trabajando. La otra se titula: Sector Popular Condena Masacre de San Benito.

Las imágenes son relativamente del mismo tamaño. En una, aparecen cuatro víctimas, dos cubiertas con mantas y dos descubiertas. Estas últimas están boca abajo y en charcos de sangre. En otra, aparecen dos cadáveres más en la sangre, y en un segundo plano una serie de policías y periodistas. Y la otra fotografía muestra tres cuerpos y un vehículo en primer plano. La toma es más lejana que las demás fotos y al fondo hay periodistas. Básicamente, las tres imágenes tienen el mismo mensaje, y hasta son redundantes.

El sábado 27 de junio, la madera del periódico es sobre el tema bajo el título "Cámara Comercio Condena Masacre". La imagen, única y que ocupa más de la mitad de la página, muestra los féretros de los estadounidenses asesinados rodeados por soldados y a Robert Lamb en primer plano. Es el Secretario Asistente del Departamento de Estado para la Administración de Seguridad de Estados Unidos, quien se dirigió a las autoridades salvadoreñas, según reseña el medio. La imagen es de antes que Lamb repatriara los cuerpos.

Adentro, la nota es desarrollada y Lamb habla de terrorismo. No hay imágenes al respecto. Así mismo, hay otra nota de las sospechas de la embajada de Estados Unidos que el asesinato fue cometido por el FMLN.

Otros medios

Similar a EDH, pero en menor escala, el Diario Latino habló de "13 muertos en matanza anoche", en su portada del jueves 20 de junio, aunque la imagen única era de otro tema. Adentro desarrollan la nota sin imágenes. Y su portada del viernes dice en la madera "Señálase al FMLN autor de matanza", aunque de nuevo la imagen no corresponde a este tema sino a otro.

En su edición del jueves, El Mundo sí presenta una imagen en su portada (hay dos, la otra de menor tamaño y sobre otro tema), que está con la madera "12 muertos y 4 heridos en masacre en Zona Rosa". El pie de foto dice: "San Salvador, El Salvador. Marines de los Estados Unidos cargan el cuerpo de un colega suyo asesinado anoche en la 'Zona Rosa', Colonia San Benito, de San Salvador. El ataque fue asumido por la guerrilla. A la izquierda, el Coronel James Steele, Comandante del grupo de asesores militares en El Salvador".

En la imagen, el Coronel y un marino carga uno de los cuerpos, cubierto con una manta. Adentro, desarrollan la nota con un "Relato de ataque terrorista en Zona Rosa", sin imagen.

El viernes 21, la madera es "PRTC-FMLN asumen masacre Zona Rosa", acompañado de una imagen de los actos de repatriación de los cuerpos.

Por su parte, La Prensa Gráfica le dio la madera del jueves, sin imágenes. Adentro, hay una fotonota con un pie que reza: "CADÁVER DE MARINO. Personal de la embajada norteamericana carga el cadáver del marino Tom Handwohk, asesinado en una de las mesas del restaurante Chilli's de la Zona Rosa. Otros dos marinos más resultaron heridos".

En la foto, se observa a un grupo de hombres de la embajada cargar el cuerpo, cubierto con una manta. Al fondo, periodistas y personas observan.

Al día siguiente, la madera fue "Condena Total por Matanza". Se agrega "Identifican 13 víctimas de matanza". En la imagen principal, dueños de los negocios de la Zona Rosa aparecen reunidos en la calle platicando, en el sector de los asesinatos, y se habla que tomaron la decisión de seguir con sus negocios. Una foto más pequeña sobre la zona de los hechos aparece más abajo.

Además, aparecen otros llamados a notas internas relacionadas bajo los títulos "Dolorosa la realidad ayer en Zona Rosa", "Pide valor cívico ante terrorismo" y "Cancillería condena matanza a nivel mundial". Adentro, además, se desarrolla también una nota de la Asamblea Legislativa que condena la "matanza terrorista", y otra nota sobre el relato de los hechos, acompañada por una foto tipo cédula de uno de los marines.

Diferente es el enfoque de La Vanguardia, que no utiliza fotos para el referido caso. En la edición del viernes 21 de junio, en la sección de internacionales, habla del tema en una segunda nota (hay tres en total en la página, y la referida no es la principal) bajo el antetítulo: "Atentado en San Salvador: 15 muertos, de ellos 6 norteamericanos". En letras más grandes, el título es "Según el portavoz de la Casa Blanca, "el agua ya ha desbordado el vaso de nuestra paciencia". La nota habla de tres casos, el de El Salvador, una bomba en Francfort y el de unos rehenes en Líbano, y sobre cómo en los diferentes casos se ha agotado la paciencia del presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan, quien menciona que "el terrorismo se ha convertido en una guerra contra la humanidad".

Así mismo, la nota hace referencia a que el gobierno de Estados Unidos daría toda la asistencia necesaria para ayudar a localizar, apresar y castigar a los autores del atentado. También se anunció la probabilidad de acelerar el envío de armas y municiones ya adquiridas por el Gobierno de Duarte, y que este pediría un incremento de la ayuda militar hacia El Salvador al Congreso del país norteamericano.

Un mes antes, la revista Newsweek publicó el artículo El Salvador Reagan Draws The Line (Reagan dibuja la línea). La nota es la portada y la imagen única utilizada es la de un hombre joven con un pañuelo rojo sobre el rostro que enfunda una pistola, detrás de un muro. El texto desarrolla un análisis sobre la política internacional de Reagan.

En el mismo número, de mayo 23, hay otra nota de El Salvador bajo el título "If You Talk, You Get Killed" (Si hablas, te matan), y desarrollan una crónica. Arriba del texto hay una foto en la que se observan unos nueve niños en un primer plano. En un segundo, una mujer habla con una

niña, y un hombre sostiene un fusil mientras descansa apostado en un poste. En un tercer plano, un hombre mayor tiene un arma. El pie de foto reza: "Government tropps watch childern in Cinquera: Grim scene of vengeance and death" (Las tropas del gobierno observan a niños en Cinquera. Severa escena de la venganza y muerte).

Esta imagen y la nota “Si hablas, te matan” refleja otro lado de la guerra, el de las víctimas, un enfoque que rara vez aparecía para entonces en los medios locales en imágenes como en este caso.

XIV: Secuestro de lnés Duarte y asesinato de guardaespaldas, 10 de septiembre de 1985

La edición del miércoles 11 de septiembre de 1985 de El Diario de Hoy abre con "Secuestran hija de Pdte. Duarte". La portada contiene dos fotos; una es tipo cédula de la secuestrada, y otra del vehículo en el que viajaba y en el que murió su guardaespaldas. Ahí mismo desarrollan parte de la nota del secuestro, que continúa en las páginas internas. Y abajo de la foto del rostro de Inés también se menciona el caso, de una manera más breve, en el que se detalla que murió uno de los guardaespaldas y el otro resultó herido. La imagen del vehículo es a color, y se observa una puerta abierta del coche y personas en los alrededores.

Al día siguiente, el tema vuelve a ser portada. Solamente una foto deportiva le roba una cuarta parte a la página. El resto es del secuestro. La foto principal muestra a Duarte presidiendo el Consejo de Ministros, a donde se le informó del respaldo recibido de varios países del mundo ante el caso. El título de la madera es "Sin pista de secuestradores". Abajo, hay un llamado a tres

notas relacionadas: 3 Testigos en secuestro de Hija de Pdte. Duarte, Condenan a Asesinos de Mélida Anaya Montes y Reagan Ofrece Ayuda al Presidente Duarte.

Adentro, se desarrollan las notas y la principal es presentada con otra imagen de la secuestrada, siempre tipo cédula a blanco y negro. Además, presentan fotos tipo cédula de jefes de fracción de los partidos políticos de la Asamblea Legislativa, bajo un texto que dice que repudian secuestro. Entre ellos están Atilio Viéytez, Roberto García, Armando Calderón Sol y Hugo Carrillo Corleto.

También se agrega otra nota sobre el secuestro de Ana Cecilia Villeda, secretaria y quien fuera secuestrada junto con la hija del presidente Duarte.

Otros medios

La Prensa Gráfica también dio madera al caso: "Hija de Duarte Secuestrada" tituló, y agrega que el presidente suspende giras por Europa y Estados Unidos. Hay dos imágenes. En la más grande se observa el vehículo y una serie de reporteros en segundo plano, a todo color. La segunda foto, más pequeña, es de otro vehículo en el que murió uno de los guardaespaldas.

Adentro, el desarrollo de la nota es similar a la de El Diario de Hoy, y presentan una imagen tipo cédula de la hija de Duarte. La página tiene cuatro notas más de otros temas.

El siguiente día también presentan la nota "Respaldo Mundial ante secuestro hija de Duarte" con una foto a color bajo el título "Intensa búsqueda de plagiarios". La foto en realidad corresponde a muestras de solidaridad que recibe Duarte de otros funcionarios. Y hay una foto

más pequeña en la que se observa un bus parado y todos sus ocupantes, la mayoría campesinos, en la calle esperando mientras soldados revisan el medio de transporte. En el pie se afirma que "el Ejército registra vehículos en la Troncal del Norte en busca de los secuestradores". La imagen también es a color.

Además, se desarrolla la nota adentro con una foto tipo cédula, y una serie de notas relacionadas: "Condena secuestros y asesinatos ANEP", "AEAS condena el plagio y crímenes", "Acto irracional y condenable plagio" y "Duarte reúnese con el Gabinete".

En otra página, se menciona que son dos las secuestradas, junto con la secretaria, y otras notas relacionadas, como "UCS repudia plagio de hija del Pdte. Duarte" e "Intensa búsqueda de los plagiarios". Así mismo, agregan imágenes del diputado del PDC Atilio Viéytez y de Roberto Escobar García, secretario de PAISA, quienes también hablan de condena al secuestro.

La cobertura del Diario Latino es similar, aunque también se encontró que publicaron una imagen de cuando es liberada y cuentan que saldrá del país junto con su padre, en la edición del 30 de octubre de 1985, bajo la madera "Duarte y su hija salieron hoy a EU". En la imagen, se observa a la joven que es abrazada por su madre y es acompañada por otros familiares antes de partir a Estados Unidos. También viajó con ellos la acompañante que fue secuestrada con la hija del presidente.

En otra edición previa, del 11 de septiembre, las imágenes son prácticamente idénticas a los otros medios al presentar la noticia del secuestro: el vehículo y la foto tipo cédula, bajo la madera "Silencio Rebelde Sobre Secuestro", y adentro se desarrolla la noticia.

Mientras que El Mundo, en su edición del miércoles 11 de septiembre, titula la madera con que "EE. UU. ofrece ayuda en secuestro hija Duarte"; agrega una imagen de la joven junto con dos niños, una toma de los vehículos (de la secuestrada y los guardaespaldas), y en otra imagen se observa el cadáver del guardaespaldas Mauricio Palomares, que es cargado por elementos del Centro Judicial hacia una ambulancia. Es el único medio que publica la imagen del muerto. Así mismo, la madera del día siguiente es del caso: "Iglesia ofrece mediar en plagio hija Duarte". La imagen que aparece es la de unos soldados con fusiles hablando con gente particular sobre otro caso.

En todos estos medios, la cobertura fue similar, bastante mesurada, sin muchas imágenes y con poca información textual.

En la tercera página de su edición del miércoles 11 de septiembre, La Vanguardia retoma el caso, pero de una manera muy breve. Es la sexta nota en tamaño de la página, sin foto. El viernes 25 de octubre le da más espacio, al publicar la liberación bajo el título "El FMLN libera a la hija de Duarte tras efectuar un canje con el gobierno" en la página 8 de su edición. El tema es el principal de tres notas, y es el único con una foto en la que aparecen Duarte abrazado a su hija y la otra joven que también había sido secuestrada.

Aunque políticamente y como estrategia de guerra los secuestros fueron acciones que marcaron puntos críticos durante la guerra, en general, la publicación de imágenes y notas era más reducida que casos de asesinatos o masacres.

Vale decir que la naturaleza del hecho tampoco permite publicar tantas imágenes, puesto que no se producen, no se sabe mucho, más que de dónde fue plagiado alguien, y se reproduce esa

foto del lugar, más la del secuestrado. Tampoco se publicaron muchas imágenes del presidente sobre el hecho. Por ejemplo, llama la atención que aparece pocas o casi ninguna imagen de los 33 funcionarios y 22 alcaldes que también fueron liberados en el canje, ni de 22 dirigentes y 101 combatientes lisiados del bando contrario.

XV: Secuestro de Omar Napoleón Ávalos, 26 de octubre de 1985

Similar al anterior caso, la línea de publicación de las imágenes en este caso fue bastante parecida. La edición de lunes 28 de octubre de 1985 muestra en su portada el caso con una imagen mediana del lugar del plagio, a donde se observan a unos soldados en un primer plano, y forraje un segundo.

Además, hay una imagen del secuestrado, y una nota que habla del caso que pasa a las páginas internas. Posteriormente, publican también una nota sobre la localización del vehículo del coronel sin imagen, y una más sobre el hecho que se ignora qué grupo fue el autor del secuestro.

La Prensa Gráfica le da la madera de la portada ese mismo día, aunque sin imagen y en las páginas internas presenta una foto pequeña de la víctima, un poco más alta y ancha que la de tamaño cédula.

El Mundo es similar, y también agrega que "Ningún grupo atribúyese secuestro Cnel. Ávalos" en su madera de ese día, aunque la nota desarrollada en la portada es otra, y el caso se presenta en las páginas internas, a donde la información tampoco es acompañada por imágenes.

La Vanguardia le da media columna sin foto el domingo 17 de septiembre, y muestra una foto de la liberación de este, cuando abraza al presidente Duarte, el miércoles 4 de febrero de 1987. La nota es la principal de dos presentadas en una página que contiene también cuatro breves y un anuncio que ocupa casi el 30 por ciento del espacio.

El enfoque de la misma es hacia un tema más amplio, el de que se reabre el diálogo en el país tras el nuevo canje entre gobierno e izquierda en el que fue liberado el coronel.

XVI: Asesinato de Herbert Anaya Sanabria, 26 de octubre de 1987

El asesinato del coordinador de la Comisión de Derechos Humanos no gubernamental fue publicado en portada por El Diario de Hoy; en una foto secundaria tomada desde un ángulo lateral, con relación a la escena, muestran el cuerpo ensangrentado boca abajo junto al vehículo donde fue acribillado.

En la parte derecha de la foto aparece una persona viendo el cadáver. La foto es acompañada por un pie que explica la hora y la forma en que Anaya fue asesinado en un parqueo de la colonia Zacamil, frente a su familia. En la misma portada, hay un llamado en que se lee" F.A. rechaza acusaciones sobre asesinato de Anaya". El Diario de Hoy es el medio nacional que más espacio le dedicó a este hecho, y, al colocarlo en la portada es porque fue considerado periodísticamente como relevante.

En contraste, La Prensa Gráfica, no publicó fotografía, solo una nota sobre el asesinato, de igual forma lo hizo La Vanguardia.

Diario Latino publicó una foto a portada completa, con la madera "Violenta reacción al asesinato de Anaya". La fotografía, tomada desde un ángulo frontal con relación a la escena, mostraba el cadáver ensangrentado boca abajo de la víctima, junto al vehículo en el que fue atacado; a la izquierda en la fotografía está una persona como si buscara algo junto al cadáver y en la esquina inferior derecha se observa la escena de una persona que está fuera de cuadro. Por su composición, esta fotografía es mucho más impactante que la que fue publicada en El Diario de Hoy.

Diario El Mundo publicó en la portada el hecho. La madera se lee "Matan a coordinador de Derechos Humanos" junto a una fotografía del cadáver ensangrentado de la víctima, en primer plano, mientras es reconocido en una camilla en Medicina Legal. De todas las fotos publicadas en los medios, esta es la más fuerte en su contenido visual. Es una foto que podía abrir el debate ético sobre la publicación de cadáveres en los medios de comunicación, considerando el respeto o irrespeto para la víctima, para la familia, y para el lector gráfico mismo en cuanto al impacto psicológico a la población al publicar este tipo de imágenes.

Ahora bien, es importante recordar que la conceptualización de la violencia y los lineamientos éticos están influenciados por la evolución de los valores y las normas. En ese momento, era común y aceptable publicar fotos de cadáveres y cada fotografía tiene una gama de posibilidades de significación ante el lector según sus competencias y sus experiencias.

Otra situación a considerar es que la escena fotografiada posiblemente era una situación considerada “común” para muchos salvadoreños, por la proximidad en la que sucedían los hechos; es decir, era una realidad de la vida cotidiana para ellos. Luckmann plantea que la realidad de la vida cotidiana se organiza en ese contexto, y se establece como la realidad. No es así para aquellos que están lejos, para quienes esta realidad es ajena, y solo se vuelve próxima a través de los medios

de comunicación, ya sea tradicionales o alternativos (como el caso de las redes sociales en esta época).

XVII: Guerrilleros ejecutaron 8 alcaldes de la zona oriental

El 1988 el FMLN intensificó sus ejecuciones de funcionarios municipales; solo en ese año asesinó no menos 9 alcaldes, de los cuales 8 están documentados en el informe de la Comisión de la Verdad.

Pedro Ventura, alcalde de San Isidro, Morazán, fue acribillado a balazos fuera de su casa, frente a su esposa e hijos. Lucio Salvador, alcalde de Sociedad, Morazán, y Napoleón Villafuerte, alcalde de Sesori, San Miguel, también fueron asesinados por el FMLN. Son de los únicos tres casos que hay registro periodístico (en el Diario El Mundo), aunque no se publicaron fotografías.

Según el Informe de la Comisión de la Verdad, el FMLN también ejecutó a las siguiente víctimas: José Domingo Avilés Vargas, alcalde de Santa Elena, Usulután; Edgard Mauricio Valenzuela, alcalde de San Jorge, Usulután; Terencio Rodríguez, Alcalde de Perquín, Morazán; Dolores Molina, Alcalde de Lolotiquillo, Morazán; Jorge Alberto López, alcalde de Guatajigua; y Jorge Alberto López, alcalde de Lolotique.

XVIII: Asesinato de Antonio Rodríguez Porth

En la última etapa de la guerra, y tras una serie de diálogos que fracasaron en el intento de consensuar la paz, la estructuración de la noticia ya había sufrido cambios importantes. Los

avances de la tecnología utilizada por los medios nacionales ya permitían una mayor cobertura y reproducción de mejor calidad de las imágenes.

Así mismo, esto iba de la mano con los cambios que desde finales de los 70's los medios mundiales reconocidos habían utilizado. La llegada de más agencias internacionales de noticias durante toda la década del 80 abrió la posibilidad también de ver esa tecnología en el país.

El discurso venía cambiando en cuando a la producción de significados. Las imágenes presentadas ya eran mucho más fuertes que en el pasado. Para el caso, en EDH comenzaron a presentarse de manera más cruda a partir de la masacre de la Zona Rosa.

Así mismo, otros personajes, como mujeres o niños, fueron apareciendo cada vez más (aunque nunca al nivel de los hombres) en la esfera nacional e internacional.

Uno de los casos que también tuvo mucha trascendencia fue el del asesinato de Antonio Rodríguez Porth, un hombre de 73 años, ministro de la Presidencia, quien fuera ametrallado con fusiles AK 47 frente a su casa. Apenas tenía ocho días de haber asumido bajo el gobierno de Cristiani. En el mismo hecho, fueron asesinados su guardaespaldas y su motorista.

Políticamente, el caso estaba ligado a la fundación del partido ARENA. Porth era uno de los fundadores y era también empresario y abogado.

El Diario de Hoy publicó a color y dándole bastante espacio (más de la tercera parte de la página) a una foto del rostro de la víctima. Así mismo, es importante señalar las palabras que se seleccionaron para hablar del hecho. La madera habló de "Duelo Nacional por Muerte Rodríguez", y en la bajada presenta la nota con "Muere Prohombre Defensor de Valores Democráticos". En

otras palabras, se puede inferir que quienes lo mataron están en contra de la democracia, aunque esa solo es una lectura probable. En todo caso, no aparece una imagen cruda del asesinato.

La nota presentada en la portada, más que nota del hecho, habla de quién era Rodríguez Porth, y el papel que había jugado en el país. "Su decisiva intervención en relevantes acontecimientos de la Nación lo convierten en un hombre que forjó buena parte de nuestra historia contemporánea, orientado por los valores universales que alientan a la sociedad salvadoreña: la democracia, la libre iniciativa individual y el respeto y la defensa de los derechos humanos". Y se menciona que fue subsecretario de Relaciones Exteriores y Justicia tras la caída de Maximiliano Hernández Martínez. La nota termina de desarrollarse en las páginas internas del periódico.

La portada del 12 de junio, si bien se refiere a otro tema (País en quiebra recibe Cristiani), la única imagen y totalmente dominante del espacio es del entierro de Porth. En ella se observa un féretro rodeado por personajes de gobierno, incluido Cristiani, y familiares de la víctima.

"CON HONORES SEPULTAN A MINISTRO ASESINADO. Millares de personas de todas las clases sociales, encabezadas por el Presidente Alfredo Cristiani, se aglomeraron en el Cementerio General, el sábado por la tarde, para rendir el último homenaje al Dr. Antonio Rodríguez Porth, vilmente asesinado un día antes por sujetos que el gobierno vincula con los terroristas del FMLN-FDR. En un homenaje póstumo se le confirió al apreciado desaparecido la Orden José Matías Delgado en el Grado de 'Gran Cruz Placa de Oro", reza el texto.

El tratamiento del lenguaje utilizado es más delicado, y también hay un esfuerzo por exaltar el trabajo que realizara en el pasado el asesinado.

Otros medios

El Diario Latino habló de indignación: "Indigna asesinato de Tono Rodríguez", titula en la madera, mientras una foto ocupa la mitad de la página. En ella se observa un vehículo fúnebre que lleva el féretro con los restos del doctor.

Adentro, la nota, extensa, se presenta con una foto tipo cédula de la víctima, con el titular "Asesinan al Ministro de la Presidencia" y una bajada que menciona "Ayer dispararon contra un símbolo".

De hecho, este tipo de asesinatos eran precisamente en esa línea, muy similar al caso del asesinato de Romero, un símbolo de lucha contra la violencia estatal. Sin embargo, en aquel caso si bien se le dio una cobertura amplia al hecho, no se utilizó este tipo de lenguaje, aunque hubo presentación de imágenes mucho más impactantes. Para este caso, prácticamente no hubo imágenes del cuerpo, de derramamiento de la sangre. Acá vale mencionar que no se trata de criticar como bueno o malo el lenguaje utilizado en esta noticia o en aquella, sino que simplemente se señalan las implicaciones de significación que las palabras y las imágenes confieren.

Este mismo medio, Diario Latino, abre el lunes 12 de junio con otro tema relacionado a la guerra desde una visión de la ANEP, pero el tema dominante es el entierro de Rodríguez Porth. Una mezcla de cuatro fotos, colocadas una a la par de otra hasta y por encima de las dos restantes hacen un cuadro, una especie de mezcla pictórica. En una se observa el féretro rodeado de Cristiani, otros personajes de gobierno y familia. En otra, está el ministro de defensa Rafael Humberto Larios. Abajo, en ambas imágenes, unos cadetes cargan el féretro.

El Mundo trabajó también en la misma línea las imágenes, aunque con algunas variantes. Sí presentó el cuerpo, pero este está tapado por una manta. Además, en una acción similar de mezcla de cuatro fotos, aparece Cristiani junto a Porth en una mesa. En otra imagen está el vehículo donde fue atacado, y finalmente, una donde están funcionarios públicos y amigos de la víctima en el hospital Zaldívar, a donde murió. Todo está en la portada bajo una madera con un lenguaje mucho más parco y directo: "Asesinan a Ministro de la Presidencia".

En la nota ya desarrollada en las páginas internas, hablan también del asesinato del guardaespaldas y el motorista, y de las condenas. Y hay una imagen de Porth junto a su esposa.

El sábado 10 de junio, la madera menciona "No nos dejaremos provocar: Cristiani". La nota es acompañada por una fotografía muy sobria del interior de la Capilla Ardiente, en donde presentaban las honras fúnebres. En la imagen se observa el féretro, dos hombres cerca de este y a los costados varios cadetes, todo en un segundo plano. En el primero, un arreglo floral. De nuevo, en general, las fotos son bastante sobrias en relación a otros casos.

Finalmente, el lunes la madera está con una imagen de Cristiani limpiándose las lágrimas mientras observa el féretro de Porth, rodeado por familiares y amigos. El titular de la nota es "Cerrarán mañana contra el terrorismo", en referencia al llamado de la ANEP de parar las empresas como muestra de rechazo al hecho.

El discurso sobre estos hechos es muy diferente a otros que ocurrieron. No se pretende afirmar que el tratamiento debió ser el mismo necesariamente. Simplemente se señala que es con una intención clara. Paralelamente, los llamados internacionales y la condena a actos de este tipo eran más frecuentes. El discurso de justificar bajo el argumento de la guerra los asesinatos había

quedado en el pasado, al menos el discurso del asesinato de hombres de gobierno. Ya no cabía, pues, una justificación ideológica y política de la guerra.

Además, el país ya había entrado en un desgaste grande, de pérdidas humanas, de infraestructura; la economía se había quebrado y, un punto importante, Cristiani representaba la llegada de los empresarios y del nuevo partido ARENA al gobierno, que pretendía generar una nueva imagen y lograr la tan anhelada paz.

La Prensa Gráfica, como el resto de medios, habló del caso bajo el título "Concurrido Sepelio de Rodríguez Porth", acompañándolo con prácticamente la misma imagen que usaron otros, de Cristiani, familiares y amigos rodeando el féretro.

La nota interna, mucho más breve que en otros medios, utiliza una imagen bastante similar, siempre con Cristiani en el foco. Mientras que en la misma página, acompañan como parte de la construcción de significación otras notas como "Preocupa a obispo barbarie terrorista", "Subversivos siguen labor destructora", entre otras.

También tuvieron ediciones como "Cristiani acusa a FMLN de crimen", con una foto de Porth a color junto a una bandera de El Salvador, a la par de otra foto donde está el vehículo ametrallado, y un llamado a otra nota sobre "EU condena asesinato de Rodríguez P.".

Por su parte, La Vanguardia vuelve a seguir la misma línea de otros casos en los que murieron personas de la derecha, poco espacio sin imágenes. Le dio un poco más de media columna a la nota, con lenguaje sobrio y preciso: "Muere ametrallado el ministro de la presidencia de El Salvador".

XIX: Atentado dinamitero a FENASTRAS

El miércoles 1 de noviembre, El Diario de Hoy abre su portada con "Gobierno condena actos terroristas" en la madera, y "Muertos y Heridos por Bomba, abajo de dos fotos en blanco y negro. La de la izquierda es más pequeña y se ven los destrozos en un primer plano y socorristas y periodistas en el lugar. En la segunda, se observa desde afuera el local destruido de FENASTRAS.

Es interesante que en este hecho, en el que murieron 10 personas, se hable de "terrorismo" directamente. Las imágenes, por otra parte, no fueron las más impactantes. Probablemente hubo una decisión editorial de no mostrar cadáveres, o probablemente no tenían las imágenes. En todo caso, cualquier especulación de las razones no permitiría un acercamiento científico que permita evidenciar una razón ideológica o de cualquier tipo para mandar un determinado mensaje, o para que este fuese menos potente que otros.

Lo único que podemos señalar, como en el caso de los secuestros, es que hasta ese momento las publicaciones de las imágenes eran bastante sobrias, no como, por citar uno, lo que se mostró de la masacre en la Zona Rosa. Otros hechos, como la matanza de enero del 80, tampoco tuvieron un espacio similar, ni imágenes tan impactantes como las del asesinato de los cuatro marines, dos ciudadanos estadounidenses y siete nacionales.

Adentro del periódico se termina de desarrollar la noticia en dos páginas, la segunda del medio y la 55. En la segunda aparece otra imagen sobre el caso. Hay cuatro imágenes en total en la página, todas las demás referentes a otras noticias.

La del caso, muestra desde afuera la zona de los destrozos y se lee: "EFECTOS DE EXPLOSIÓN. Vehículos volcados, negocios destruidos, paredes desniveladas, varias personas muertas y heridas fue el resultado de la explosión de ayer en el local de FENASTRAS, frente al Mercado excuartel. La imagen vuelve a ser bastante sobria, y hasta resulta contrastante que de un suceso en el que murieran 10 personas no se presentara imágenes de los cuerpos, pero justo arriba, en la misma página, la nota "Asesinan a Vigilante y a Empleado de 1a Brigada" sí aparezca el cuerpo boca abajo en un charco de sangre, en primer plano, y niños y jóvenes observan la escena en un segundo plano. Es decir, el criterio para no presentar muertos no era por respeto a la víctima, a sus familias o a los lectores.

En la nota del caso que nos ocupa, se vuelve a hablar claramente de un atentado terrorista e incluso se utiliza un lenguaje bastante colorido para referirse al hecho: "Un sangriento tumulto de cadáveres y personas mutiladas aún con vida, así como edificios y automóviles parcialmente destruidos, montaban la macabra escena del atentado terrorista perpetrado en torno de las 12:30 pasado meridiano en el costado oriente del mercado Ex Cuartel, sobre la 10a. Avenida Norte, en plena área comercial de San Salvador", reza el segundo párrafo de la nota.

Posteriormente, publican notas relacionadas a la condena del Gobierno y de la Fuerza Armada a los atentados terroristas. En esta nota, se habla de la condena que hicieran contra "las sedes del Estado Mayor Conjunto, del grupo izquierdista 'Comadres' y de la Federación Nacional Sindical de Trabajadores (FENASTRAS)".

El texto menciona que se ha ordenado la investigación respectiva con el fin de esclarecer y deducir responsabilidades, y que "es evidente que estos hechos se enmarcan dentro de un plan

conspirativo que tiene como objetivo entorpecer el proceso de diálogo iniciado por el Presidente de la República, Alfredo Cristiani", dice el medio al citar el comunicado.

Es interesante cómo ahora, sin importar de qué bando se esté hablando, en el fondo se trata para el medio de "atentados terroristas", cuando en el pasado solo los de un sector parecían serlo, o, al menos de un solo bando eran de los que más se hablaba. Así mismo, es interesante ver que, para el medio, el trasfondo del atentado es “entorpecer el diálogo iniciado por Cristiani”.

Así mismo, hay un esfuerzo por relacionar en la redacción el atentado terrorista de FENASTRAS con el FMLN. "La guerrilla terrorista del FMLN, por medio de su radio clandestina, se responsabilizó ayer del ataque dirigido contra las instalaciones del Estado Mayor de la Fuerza Armada, que causó un muerto y quince heridos, todos civiles, dentro de una nueva ofensiva militar".

El siguiente muestra que en realidad no hay nadie que se haya atribuido el hecho: "Empero, hasta el momento ninguno se ha atribuido el atentado dinamitero que costó la vida ayer a nueve personas, entre ellas varios dirigentes sindicales, contra la FENASTRAS y la federación sindical de izquierda, ni el perpetrado contra el local de 'Comadres' en la víspera”.

Luego, aparece la condena de la Fuerza Armada ante el terrorismo. Precisamente en este caso, y en otros, la Fuerza Armada se desligó aduciendo que ahora una nueva estrategia del FMLN era atacarse a sí mismo. Y este texto citado arriba, sin decirlo de manera tan literal como lo hiciera posteriormente la Fuerza Armada, es un intento de ello.

Ya en otros casos que hemos analizado, la Fuerza Armada se había desligado públicamente, aunque en algunos hay indicios de que estuvieron involucrados, como en la masacre de enero del

80. Sin embargo, nunca se establecieron los responsables, y hay que recordar que también existieron grupos paramilitares como los Escuadrones de la Muerte, como en el caso del asesinato de Monseñor Romero, que si bien se trataba de militares en activo o retirados, ejercían la violencia de manera clandestina, y no como un accionar de parte de la Fuerza Armada, es decir de la fuerza represiva del Estado, que, so pretexto de guerra, se ha tratado de justificar su accionar aquí y en prácticamente toda Latinoamérica en momentos específicos de la historia.

El viernes 3 de noviembre, El Diario de Hoy publica en su portada una imagen (única y en blanco y negro) que si bien no está relacionada directamente al caso, la relacionan en el pie de foto con el mismo.

Abajo de la foto, se lee "Salvadoreños Honran a sus Muertos" y se observa a un grupo de personas en un cementerio. La explicación del pie es esta: "Pese a las amenazas de los grupos de fachada del FMLN de desencadenar violencia callejera durante el entierro de 10 sindicalistas de FENASTRAS muertos en un atentado terrorista, los capitalinos acudieron el Día de los Difuntos a los cementerios General y La Bermeja a enflorar tumbas. Sin embargo, la afluencia de gente fue menor que en años anteriores, según informaron empleados municipales. Declararon que los visitantes llegaron a los camposantos desde las ocho de la mañana de ayer. En los alrededores de los cementerios se instalaron ventas de flores, cruces, coronas y las tradicionales hojaldras".

Acá no nos interesa probar si en efecto hubo o no amenazas de "grupos de fachada del FMLN", sino que nos interesa señalar qué fue lo que se dijo en el medio. En el entierro de los 10 sindicalistas, finalmente no hubo violencia por parte del FMLN.

Pero es de hacerse notar que el lenguaje utilizado fue sumamente importante para el tipo de mensaje que se quería transmitir. Muy probablemente por ello no se mostraron fotos más llamativas del caso, para no generar ese impacto negativo en la población en general de inclinarse por las víctimas y rechazar a los victimarios.

Pero acá, además, posteriormente "parece ser", porque nunca hubo pruebas de ello, que el FMLN es el que ahora está atacándose a sí mismo en una nueva estrategia política terrorista.

Justamente, en esa edición se pueden leer las palabras del Coronel Helena Fuentes. La nota dice así. En la parte superior y en letras un poco más pequeñas: "Dice Cnel. Helena Fuentes:" y abajo en letras más grandes "Bomba pudo estallar dentro de local FENASTRAS".

La nota menciona que "El almacenamiento de explosivos en la casa comprobado por los cuerpos de seguridad y la voladura de víctimas y objetos hacia afuera del edificio indican que la explosión que destruyó la sede de FENASTRAS se produjo desde adentro, declaró el coronel Francisco Helena Fuentes".

Así mismo, se menciona que hay "terroristas que se movilizan entre los grupos de masas, afines al FMLN, pudieron ser los causantes del atentado contra FENASTRAS para crear confusión y justificar el retiro de la subversión del diálogo con el gobierno". La nota continúa en esa línea.

Arriba de ella, hay una foto en la que se ven tres personas con gorros, y dos más con los rostros descubiertos, en un primer plano. Algunos portan objetos como palos en las manos. En un segundo plano, hay más personas. El pie reza: "GRUPOS DE CHOQUE. Armados con palos, varillas de hierro y bombas incendiarias, grupos de choque de FENASTRAS, UNTS, Universidad Nacional y otras organizaciones de fachada del FMLN mancharon edificios y vehículos y gritaron

consignas antigubernamentales durante el sepelio de diez sindicalistas muertos en un atentado dinamitero".

De nuevo, la asociación y construcción del concepto de violencia es similar. En un caso en el que mueren miembros de FENASTRAS, sindicalistas y gente afín al FMLN, resulta que es el FMLN el generador de la violencia, o, en todo caso, "terroristas que se movilizan entre los grupos de masas afines al FMLN".

Así mismo, adentro de las páginas se termina de desarrollar la nota "Pueblo honró a sus difuntos pese amenazas de violencia" sin fotografía.

Otros medios

El medio Diario Latino abre su portada de manera similar, con una imagen desde afuera del local destruido, y agrega una foto de Febe Elizabeth Velásquez, de la UNTS, una de las víctimas. El titular dice "Atentado a FENASTRAS causa masacre obrera".

A diferencia de EDH, este medio publica en su contraportada imágenes muy impactantes del hecho, de cuerpos destrozados (tres) y un primer plano a la cabeza de Febe Velásquez en otra. Además, se pueden observar socorristas y miembros de Cruz Roja sacando a los heridos y a los muertos.

Obviamente el mensaje es totalmente diferente, y el hecho de utilizar en la madera la palabra "obrera" también tiene una connotación importante; se trataba pues de civiles, de líderes sindicales.

Al día siguiente, publican en la madera la nota sobre el sepelio y en la imagen se observan los féretros rodeados por compañeros y amigos de los asesinados. No hay pie de foto.

Así mismo, hay una nota que cuenta cómo 15 elementos de la Fuerza Armada entraron al lugar, y estos fueron detenidos y sacados por miembros de FENASTRAS y presentados luego a los periodistas. "Solamente los presentamos y se les dejará en libertad, porque no vamos a caer en el error de mancharnos las manos de sangre como quisieran los enemigos del pueblo", dijo Celia Dolores Beltrán, del Comité de Madres, según reseña la nota, que es acompañada por varias imágenes. En una, se observan cuatro carnets de miembros de la Fuerza Armada. En otra, aparecen algunos de los soldados.

Según la misma nota, los soldados estaban frente y dentro de las instalaciones donde estaban los ataúdes, y el hecho fue considerado (sin dar cita por quién consideró eso) como provocación.

Al día siguiente, le dan cobertura a los sepelios. "Sin incidentes sepultan obreros víctimas masacre" dice el titular de la nota, que es acompañada por tres fotos. En una, un hombre porta un cartel que dice "Todos contra ARENA". El cartel tiene a un hombre que tiene en sus brazos a un niño. No se especifica si es o no una de las víctimas del atentado. En otra imagen aparece el sacerdote Miguel Ventura, quien estuvo en el sepelio y habló del caso, y también fue citado en la nota. Y la tercera imagen muestra a un nutrido grupo en una marcha, que al frente porta una manta que dice "Coordinadora Democrática Popular". Esta foto no tiene pie.

El día 6 de noviembre, abren con dos notas. La que tiene el titular más grande habla de un enviado de Bush que visita el país. La otra, que casi ocupa el mismo espacio que la principal pero

se ubica primera de arriba hacia abajo está titulada así: "Monseñor Rivera acusa de masacre a Escuadrones", y hay una imagen de él hablando a los periodistas.

El miércoles 8 de noviembre, la nota de arriba dice "Muestran a juez boquete fuera de sede de FENASTRAS". Y en la nota se lee que "En el interior de las instalaciones de la sede de FENASTRAS no existen evidencias que haya explotado artefacto alguno, las pruebas están en la acera donde fue colocado", dijo el dirigente sindical Bernabé Recinos al presentarse al Juez 2do. de Paz, reseña el medio. Acompaña una foto en la que se observa la llegada del juez a hacer la inspección judicial en el lugar del atentado y este está rodeado por periodistas.

La cobertura de El Mundo muestra pocas imágenes impactantes del hecho, habla también de la visita del Juez y le da seguimiento al entierro. El mensaje discursivo es más informativo del hecho, al que califican de tragedia. Así mismo, dan pormenores de cómo fue el hecho, que dos sujetos llegaron a la entrada del local y pusieron la bomba y huyeron.

Por su parte, La Prensa Gráfica habla de atentado; su portada dice "Mueren 10 y 27 heridos en explosión de bomba", y la imagen es a todo color y casi ocupa al 70 por ciento de la página. En esta, se observa un grupo de gente, carros de Cruz Verde, y al fondo el local siniestrado.

Adentro, aparece una imagen de Febe Velásquez en una mesa a la par de la nota desarrollada del atentado. En general, las imágenes son pocas y nada impactantes a comparación de las del Latino.

Agregan la nota "Matanza irracional e inhumana califica atentados Mons. Tovar A.", a la que acompañan con una foto de él.

Publican también una nota con foto del Mayor D'Aubuisson quien culpa a "grupos sin control del FMLN de atentado". En el desarrollo de la nota, se afirma que el también diputado de ARENA declaró que "el atentado contra el local de FENASTRAS podría haber sido cometido por el mismo FMLN para buscar una confrontación, o bien, se trate de un grupo que ya no está bajo el control de la cúpula del Farabundo", a la vez que mencionan que lamentó y condenó el atentado, y que negó que él tuviera alguna participación en el hecho, versión de algunos sindicalistas de FENASTRAS.

Y finalmente, también publican la nota (breve con foto) "Sindicalistas detienen a agentes de civil", sobre cuando miembros de FENASTRAS detuvieron a varios efectivos militares vestidos de civil que transitaban la zona del local de la agrupación y donde estaban los restos de los asesinados. En la imagen, a color, se observa a uno de los detenidos vestido de soldado y presentado ante los medios.

Tanto El Mundo como la Prensa dan espacios más grandes al hecho de que una comisión investigará el caso y que también se involucrará el FBI.

XX: Ofensiva final, noviembre de 1989

La ofensiva final se produjo entre el 11 y el 22 de noviembre con una serie de enfrentamientos en distintos puntos, con más de 4 mil víctimas entre muertos, heridos y desaparecidos. Entre esos días, se produjo el asesinato de los jesuitas, caso que será analizado aparte.

Por la naturaleza de los hechos, duración, intensidad, afectados, costos, es el caso analizado que más imágenes tiene, y que se presentan, en general, con mayor crudeza.

El Diario de Hoy abre su portada del lunes 13 con "Toque de queda y estado de sitio". El titular es acompañado por una imagen que ocupa la mayor parte de la página en la que se observan a miembros de Cruz Roja levantar bandera blanca para rescatar lesionados.

El texto que da título a la foto es "Cruz Roja rescata lesionados", y se informa abajo de la misma que los miembros que se observan en la imagen, dos, se han lanzado al suelo para protegerse de "los disparos de los terroristas que lanzaron una ofensiva contra el gobierno y la Fuerza Armada... Con el fin de combatir en forma más efectiva la embestida terrorista, el gobierno ha decretado el Toque de Queda desde las seis de la tarde a las seis de la mañana y el Estado de Sitio. La subversión ha sufrido 93 muertos desde la noche del sábado a la mañana del domingo"

La imagen no aporta más de lo que dice el titular, pero es más interesante que tengan que protegerse los miembros de Cruz Roja de "los disparos de los terroristas", porque en sí, de la ofensiva había mejores fotos.

Adentro, el medio desarrolla la nota de los 93 terroristas muertos, de las "Horas de Angustia Vivieron en la Universitaria Norte", "Víctimas Civiles en Ataque de FMLN contra San Vicente", "Del Volcán de Santa Ana Bajaron 200 Terroristas", "Cuatro Ambulancias Cruz Roja Atacan Terroristas (la nota de la imagen de la portada), entre otras. La más grande es de los 93 terroristas muertos, aunque la imagen que acompaña a la misma solo tiene unos soldados que presentan "material terrorista: 2 fusiles, un lanzacohetes y propaganda de fabricación soviética que fueron encontrados en la operación Atlacatl II".

Así mismo, se observa una imagen de personas que caminan sobre una carretera; aunque no se especifica de manera precisa, parece ser en la zona de Ilopango. El pie de foto informa que "DESAFÍAN A TERRORISTAS.- Cientos de personas que viajaban a la capital en los buses de San Miguel, San Vicente, Ilobasco y Cojutepeque condenaron a los grupos terroristas por los desórdenes ocasionados ayer domingo en esta capital. Todos caminaron a pie desde el desvío de Apulo hasta el centro por los fuertes tiroteos". Es interesante ver que utilizan la palabra "desafían", es decir, las personas, los civiles están en contra de la ofensiva, en contra de los guerrilleros. De nuevo, no se trata aquí de corroborar si esto era cierto o no, sino de mostrar la intención del mensaje.

Así mismo, hay otra imagen donde se percibe una "COLUMNA DE BUSES" de oriente que son retenidos y desviados en Apulo. Y también muestran la imagen de un joven con el rostro al frente. Colocado delante de él, hay un hombre de espaldas. El pie menciona que se trata de un "TERRORISTA CAPTURADO.- 'Carlos', un campesino de La Laguna, fue capturado por tropa de la Primera Brigada. Mostró dónde tenían las armas escondidas".

Más adelante, hay otras notas relacionadas. En una, hay una foto de dos niños que murieron durante los enfrentamientos, y la información señala que "Matan 2 Niños en Ataque Terrorista a la Guardia". Así mismo, se presenta una imagen de una niña de un año en estado de coma.

En ese mismo día, la contraportada del lunes 13 tiene una imagen que ocupa más del 80 por ciento de la página. En un primer plano hay dos cadáveres, y en un segundo plano se observan soldados con sus fusiles y unos vehículos aparecen en la escena sin aportar mayor cosa al tema.

El foco del mensaje visual está puesto en un primer momento en los muertos, y en un segundo, en los soldados, y el mensaje que intenta transmitir el medio está complementado junto con el texto que se lee en el titular: "Fracasa Ofensiva Terrorista en Todo el País".

Obviamente la historia ha demostrado que la ofensiva apenas había comenzado, y que lo que se informaba no era así. El "fracaso" se ve manifestado en los cadáveres de los "terroristas" que yacen en una acera.

Luego, el texto de la imagen (que funciona como una fotonota pese a ocupar prácticamente toda la página), dice: "Como un total fracaso calificaron ayer fuentes castrenses la ofensiva terrorista emprendida a nivel nacional por el FMLN-FDR, en la que murieron cerca de un centenar de terroristas, así como varios civiles y un número aún no revelado de bajas entre efectivos militares muertos y heridos. La ofensiva fue más intensiva en San Salvador, donde barrios tan populosos como Universitaria Norte, Zacamil, Mejicanos, Ayutuxtepeque y municipios como Santo Tomás y Soyapango estuvieron bajo nutrido fuego cruzado entre los subversivos y el Ejército. Este último mantuvo a los terroristas bajo control, tanto en la capital como en el resto del país. En la calle Julio Calcaine, de la Colonia Universitaria Norte, quedaron tirados en el pavimento los cadáveres de dos terroristas". También es importante observar que por un lado, el titular parece ser información corroborada por el medio, ya que un medio habla de la realidad, de las noticias que están sucediendo, en principio. Pero por otro, quienes en realidad afirman o más bien califican de fracaso la ofensiva son las fuentes castrenses, y eso aparece hasta en el desarrollo de la nota.

En otros casos, o en otras notas, las afirmaciones generalmente van acompañadas por quién lo dice, así sea en el titular. Ya ha usado en muchas ocasiones este medio un antetítulo para

explicarlo, y para demostrar que se trata de información que afirma "x" fuente. Sin embargo, acá hay una mezcla, con o sin intención, de discursos. El medio puede o no estar de acuerdo con el discurso oficialista, y cada medio tiene su propia ideología, lo interesante es la forma en la que la pone de manifiesto.

Por otra parte, aunque cada día se construían ciertos mensajes con las imágenes, así mismo estos forman parte de una estructura mayor junto con la nota, y así con el periódico, y los días en general de este caso. Además, hay una súper estructura de diálogo o texto más amplia que engloba no solamente estos casos, sino el discurso del medio en general durante el conflicto armado.

En este día, como los otros de la ofensiva, los mensajes son bastante redundantes en cuanto al terrorismo, a que la Fuerza Armada controla la situación, a las bajas y el fracaso de la Ofensiva, la muerte de civiles, con énfasis en algunos casos en niños y ancianos, etc.

La edición del día siguiente, martes 14 de noviembre, presenta fotografías a color y otras a blanco y negro. La imagen de portada es más que interesante. Bajo un titular que dice "Apoyo internacional otorgan al gobierno" aparece una tanqueta y unos tres soldados en la parte de arriba de esta, y, con fusil en mano sobre el vehículo de guerra, atraviesan el centro de Mejicanos. A los costados, se observan civiles circulando. La imagen es a todo color. Abajo de esta, se lee "Ejército Controla Situación".

Hay al menos dos mensajes en uno. Por un lado, a este gobierno no se le saldrá de las manos la situación puesto que tendrá apoyo internacional, pero por otro, tienen la fuerza necesaria para controlar todo lo que ocurre, tanto así que los civiles pueden deambular por Mejicanos, o donde sea, con total confianza de que las cosas no pasarán a más.

Es más, en la explicación de la imagen se agrega que "Tanquetas de Caballería reforzando a la Primera Brigada de Infantería llegaron a Mejicanos e hicieron huir a los terroristas...".

Adentro, se desarrollan mensajes como que todo sigue "normal" dentro de lo que cabe. Por ejemplo, se observa una imagen de civiles, niños, mujeres, hombres, ancianos, subiendo a un pick up y el texto menciona: "EN LOS MERCADOS. - Pese al paro del transporte, las señoras de los mercados llegaron desde muy temprano con sus ventas. Los pick ups y microbuses prestaron un gran servicio al público. Los transportistas piden seguridad a la Fuerza Armada para sacar las unidades". Ese mismo día, en la contraportada y a todo color, hay una foto de las actividades en el centro de la capital, a donde se observan a civiles comprando fruta a los vendedores. Parece ser, pues, que todo sigue normal.

Uno de los mensajes nuevos en esta cobertura de la ofensiva final, pero que no era nuevo de la cobertura de la guerra, fue el de la nota "En la UES se Gestó la Ofensiva Terrorista", que es acompañada con una imagen que muestra material incautado. Se trata, como describe el pie, de ocho fusiles y un lanzagranadas incautados en Zacatecoluca, y que, se afirma, eran parte de "los materiales bélicos decomisados el pasado fin de semana".

Es decir, aparentemente la imagen corresponde con la nota del lugar donde se habría gestado la ofensiva, pero al leer el pie de foto se comprueba que no es así. La nota en realidad menciona lo que dijo al Ejército uno de los capturados, que ahí, en la Universidad, se gestó la ofensiva. No se menciona quién es el sujeto que hizo la aseveración.

El miércoles 15, los "Salvadoreños Desafían el Paro de Terroristas". También se observa una imagen en la que un hombre, en primer plano, y una mujer, en segundo, cargan televisores.

Están desalojando la colonia Santa Marta, después de que la Fuerza Armada lo ordenara con el "propósito de proteger la vida de los civiles y perseguir a los terroristas" que estaban en la zona. Así mismo, se observa una imagen de los soldados que descansan: "La tropa del Batallón Bracamonte, que había operado en la Colonia Los Conacastes, de Soyapango, se toma un descanso después de haber hecho el trayecto hasta el bulevar. La tropa se mostraba optimista y con la moral muy alta", se afirma en el pie de la imagen en la que unos 12 soldados descansan sentados en la grama con fusil en mano. Era importante en esta época reforzar el mensaje de control y de que la Fuerza Armada tendría la suficiente capacidad para mantener la situación, tanto que están "optimistas y con la moral alta".

En esa misma página, la tercera de la edición, se presentan nuevas víctimas. Se trata de un grupo de personas que caminan por una calle de un pueblo. Se lee "SALEN DE HOSPITAL DESTRUIDO. - Los pacientes que se encontraban en el Hospital Regional Santa Teresa, de Zacatecoluca, que fue trinchera de los terroristas, se trasladaron ayer hacia el Seminario de la diócesis de esa ciudad. Encabeza la caravana el Obispo de Zacatecoluca, Padre Romeo Tobar Astorga".

La edición del jueves 16 es reiterativa en cuanto al mensaje: Por un lado, el titular es "Fuerza Armada Controla el País". Por otro, se afirma que caen más terroristas, y que van 614 muertos y 963 heridos. Así mismo, la imagen principal muestra miembros de Cruz Verde que trasladan tres cadáveres "de terroristas del FMLN-FDR, vistiendo pantalones negros, de fabricación nicaragüense... Ya no tenían las botas, pero según dijo un vecino, tenían la lectura 'Nicaragua Libre', lo que evidencia que habían llegado de ese país respaldados por el gobierno comunista de Daniel Ortega".

Hay que recordar que la lucha política era también por el sistema, que internacionalmente seguía la batalla ideológica contra el comunismo, que Nicaragua apoyaba a la guerrilla, y, por tanto, este tipo de mensajes reforzaban esa lucha.

En esa edición vuelven a aparecer imágenes de tanquetas en la Zacamil, de gente desplazada con sus hijos en brazos, y vendedores en el mercado Central.

En la contraportada, a todo color, se observa la "DESTRUCCIÓN TERRORISTA. Los delincuentes del FMLN-FDR incendiaron varios vehículos ayer en la entrada a Ciudad Merliot, en la carretera a Santa Tecla. Durante su estadía en esa zona, los terroristas saquearon negocios y causaron destrucción".

Aunque más adelante será tratado, es importante ver también la asociación que ocurrió durante toda la guerra entre "vándalos, delincuentes, saqueadores y miembros de la guerrilla". En un solo término, en el de militantes de este grupo, se catalogaban todos estos conceptos utilizando ese tipo de lenguaje para una u otra nota, igual con el término terrorista.

No se pretende afirmar acá ni mucho menos defender a un bando u otro. Pero sí es necesario señalar que no todas las personas que participaron de una u otra manera en la guerra eran vándalos. Algunos de los vándalos probablemente no fueron terroristas, y otros sí. Algunos participaron en marchas, reclamando por la pobreza y la exclusión social y murieron bajo esas circunstancias. Otros mataron incluso a civiles y participaron de actos terroristas planificados, como el de la Zona Rosa. En síntesis, no se puede meter a todos los guerrilleros, o a todos los del gobierno de turno, o a todos los de la Fuerza Armada en un mismo "saco" conceptual.

La especificación por eso es tan importante, pero el lenguaje, utilizado de esa manera, crea en la mente del ser humano una generalización. Es una forma práctica en la que aprendemos. Como afirmaba Eco, el concepto de "silla" no se refiere únicamente a la silla que nombramos, sino a todas las sillas en general, y también en contraposición a sillón, etc.

Si un miembro de la guerrilla (fuera o no) es caracterizado como vándalo y no se especifica, sino que se habla de los "delincuentes del FMLN-FDR" eso equivale a afirmar que todos los miembros de estos grupos eran delincuentes, o terroristas. Eso no significa que afirmemos que el medio o los medios debieron tener más cuidado en el tratamiento del lenguaje, eso es un tema del deber ser periodístico que no se está evaluando, pero estos señalamientos pueden servir para que el lector haga sus propios juicios, o para un estudio posterior relacionado al papel de los medios de comunicación.

Volviendo al tema de las imágenes, abajo de esa que se observaba de los autos destruidos, aparece una mujer en el hospital Rosales, atendida por dos doctores, y otra de tres soldados de la Primera Brigada que están sonriendo con fusiles en mano, y se lee "A LUCHAR CON OPTIMISMO.... Luchamos para proteger al pueblo y erradicar el comunismo, dijeron cuando alzaban sus fusiles".

Imágenes de fábricas incendiadas, de armamento incautado, y de familias evacuadas que reciben alimento aparecen en la contraportada del día siguiente.

El domingo 19, la madera es "Ejércitos Americanos Apoyan a El Salvador", y abajo hay un llamado a nota que dice "Pueblo, Gobierno y F.A. Derrotan al Comunismo". Hay dos imágenes relacionadas. En una, se observa a un soldado en un primer plano justo debajo del título de la

última nota mencionada, con fusil en mano, a blanco y negro, caminando. En la otra, una anciana es auxiliada por civiles en Mejicanos durante la evacuación de la zona antes de que el "Ejército contraatacara al FMLN-FDR. Hubo orden y unidad entre la población civil durante el asedio terrorista".

La portada del lunes es a todo color, en la que se observa un tráfico fuerte y mucha gente caminado en una zona de la capital, bajo el título “¡Todo Mundo a Trabajar Este Día!". Así mismo, un llamado a nota sobre que "Opinión Pública Internacional Favorece al País, Condena Ofensiva FMLN", y "Piden Cantar Himno Nacional Hoy a las 12".

Además, hay un texto que hace funcionar a la imagen como fotonota en la que se afirma que "RETORNA NORMALIDAD A LA CAPITAL", y posteriormente se describe que la zona del Mercado Central está abarrotada. En la contraportada, de nuevo hay soldados sonriendo, niños desplazados sufriendo, y una curiosa imagen de una boda en la Plaza Las Américas.

La portada del martes 21 muestra a tres soldados, dos con una mano derecha alzada y con sus armas en la izquierda, y un tercero con el fusil en la derecha y un teléfono en la izquierda. La foto es a todo color, y el pie dice "SOLDADOS TRIUNFANTES... después de haber sacado de esa zona (Cuscatancingo)... a los delincuentes del FMLN-FDR que causaron cuantiosos daños durante su fracasada ofensiva terrorista...". La madera, en cambio, es un tema relacionado a la guerra pero que no tiene que ver con la foto, y es sobre que "INICIAN PLAN DE EMERGENCIA SALUD".

En la contraportada se observan más armas incautadas, a todo color. Y una segunda foto, a blanco y negro y más pequeña bajo el título "Con Patriotismo" muestra a "millares de ciudadanos (se observan cuatro) con fervor patriótico, cantaron el Himno nacional...".

Pese a que los mensajes eran "positivos", la "F.A. tiene el control", el miércoles 22 de noviembre, el medio abre su madera con que "POSIBLE INTERVEGAN EE.UU. EN EL PAÍS". Abajo de esto, hay dos imágenes. En una, la más grande, un miembro de Cruz Verde carga a un niño herido. En la otra, un hombre lesionado evacua a su familia (esposa y dos niños), en la colonia Tazumal, donde "el FMLN-FDR sembró el terror antes de tomarse el Hotel Sheraton, donde pretendían secuestrar al embajador Joao Baena Soares, Secretario General de la OEA", y se agrega en letras grandes un llamado a nota que "Ejército Frustra Intento de Secuestro a Baena Soares".

En la contraportada, aparecen más armas incautadas, presencia del ejército con tanquetas y gente acudiendo a sus lugares de trabajo, todo a color.

El jueves 23, se muestra en portada y a color a tres terroristas muertos, observados por soldados y civiles, en la colonia Escalón. Abajo, en una segunda imagen, aparecen más armas decomisadas.

Al día siguiente, la madera es que el "GOBIERNO RECHAZA PROPUESTA DE TREGUA", y se amplía adentro la nota. Las imágenes son de donativos para los refugiados y de reparaciones de la destrucción. En la contraportada, desplazados en el Estadio Flor Blanca, niños semidesnudos y a todo color aparecen rodeados de mujeres. En otra imagen, se observa que incineran un cuerpo. El pie explica que es el de un terrorista.

El sábado se informa que se redujeron las horas del toque de queda, y en la contraportada se observan soldados cargando niños, personas afectadas por los desplazamientos fuera de un condominio, bajo el titular "Damnificados", y una imagen de niños con regalos bajo la información "Ambiente Navideño".

El 27 de noviembre, la madera es la suspensión de las relaciones del gobierno con Nicaragua, después de que cayera un avión con armamento en el país. La imagen muestra el artefacto destrozado y unos cuerpos, y el texto afirma que es de origen nicaragüense la nave, que pertenece al gobierno sandinista, y que se estrelló en Usulután. Traían misiles tierra-aire y cañones antitanque. "A raíz de ello, el gobierno del Presidente Cristiani decidió "suspender todo tipo de relaciones con Nicaragua".

Bush se lleva la portada del martes 28, con "FMLN NO TOMARÁ PODER EN EL SALVADOR", y acompañan con dos fotos. Una navideña, de una niña a la par de un árbol decorado, y la más pequeña, del Ministro de Relaciones Exteriores, Manuel Pacas Castro, bajo la información "ANALIZAN RECURRIR AL TIAR. Ante la injerencia sandinista en los asuntos salvadoreños, el gobierno del Presidente Cristiani analiza la posibilidad de recurrir al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR)...".

El avión caído el día previo fue la justificación para informar que se pasa a evaluar la posibilidad de recurrir al TIAR, mientras que, por otro lado, la injerencia de Estados Unidos no es injerencia, y Bush puede opinar y afirmar con todo el peso que tiene la palabra de ese país que "FMLN no tomará el poder". El doble mensaje político es más que claro, pero al mismo tiempo, no pasa nada, es tiempo de navidad, de alegría, de arbolitos y regalos.

En la contraportada se refuerza este mensaje con imágenes de gente armando sus puestos de venta de productos navideños en el centro de la capital; a soldados que muestran armas incautadas en las faldas del volcán después de intervenir en el Sheraton; y al director de la Policía de Hacienda, Héctor Hernández, quien lleva ayuda a soldados heridos, todo a color.

Al día siguiente, la portada es el asesinato del expresidente de la Corte Suprema de Justicia, Francisco José Guerrero, a quien le dispararon "casi una veintena de balazos", según la nota. En la portada, se observa la zona del ataque donde quedaron los casquillos, y una foto inserta tipo cédula del rostro de Guerrero, sonriente. Se agregan notas adentro sobre que la "F.A. Tiene Prueba de que FMLN Mató al Dr. Guerrero", entre otras notas relacionadas. Y en la contraportada se observan mensajes recurrentes de incautación, y del caso de Guerrero.

En todos estos días, siempre hay notas de guerrilleros muertos y algunas con imágenes, de víctimas civiles de los "terroristas", refiriéndose al grupo de izquierda.

En general, se puede afirmar que la construcción del mensaje era a favor de lo que el gobierno quería que se hablara, no hay fuentes de izquierda para las notas; los muertos que aparecen son los "asesinos", los terroristas del FMLN, o en todo caso, las víctimas, niños, ancianos mujeres. No hay víctimas del lado del FMLN, pero sí del lado del Ejército, que cumple con su papel patriótico de defender los intereses de la nación en contra del comunismo, según el medio, y que tienen todo controlado y la fuerza necesaria para triunfar, además del espíritu elevado y la moral en alto. Así mismo, se cuenta con el apoyo internacional, sobre todo de Estados Unidos, y las condenas morales hacia los actos terroristas de los de la izquierda para justificar sus acciones

militares. En general, la imagen fue utilizada para darle fuerza a los mensajes de control, y para impactar en el caso de las víctimas civiles y de las muertes de los grupos de izquierda.

También tuvo un papel preponderante el uso de la imagen para tratar de tranquilizar a la población, de salir del paro y llamar a trabajar a la gente, y de presentar que todo estaría bien, gracias también al mensaje del control de la F.A. En todo caso, si había muertes de civiles, el culpable era el otro bando, el de la izquierda.

Vale señalar que la historia ha demostrado, y no creemos necesario acá que ampliemos, que ambos bandos mataron a civiles, violaron los derechos humanos, cometieron actos de terrorismo, entre otras formas de violencia.

Otros medios

El Diario Latino tenía para entonces una sección dedicada a las fotografías más impactantes de la jornada. Bajo el título San Salvador en gráficas, publicaron una serie de imágenes de este caso, pero a diferencia de otros medios, la información textual que las acompañaba era mínima, y en muchas imágenes no ponían ni pies de fotos.

Dentro de estas imágenes, el lunes 13 se pueden ver guerrilleros atrincherados, soldados empuñando sus armas, barricadas en ciudad Merliot. En otra página hay heridos, víctimas civiles y miembros de cuerpos de ayuda como Cruz Roja y Cruz Verde ayudando.

También se ven capturados por parte del Ejército, guerrilleros en las colonias, soldados marchando y patrullando a pie o en tanquetas y tanques, entre otras.

El enfoque parece ser de mostrar sin mayor explicación lo que capturaban con el lente, y lo agrupaban según la temática en una misma página. Por ejemplo, hay algunas páginas dedicadas en exclusivo a los destrozos de la guerra, sin colocar ni un solo texto, sin mencionar quiénes fueron los culpables o quienes las víctimas. Así, aparecen casas y fábricas destruidas, autos baleados o destrozados, postes en el suelo, etc. También hay otro grupo de fotos en los que se muestra a la población desplazada y los problemas que tienen para poder obtener comida, o para hacer su vida diaria. El tratamiento es muy simple, la presentación en bruto del material fotográfico, bastante balanceado, de uno y otro bando.

Algunas de las imágenes más impactantes son publicadas el martes 24, siempre en San Salvador en gráficas, sin información extra alguna. En ella, aparecen personas, aparentemente civiles, que cargan cuerpos de jóvenes fallecidos. En otras, se muestran más muertos y hombres a su alrededor que se tapan la nariz, mientras un fotógrafo hace las instantáneas.

En cuanto a los textos, se encontraron notas sobre Cristiani que "califica de salvaje ofensiva del FMLN" con una foto del presidente. Mencionan que se dirigen, en la portada del miércoles 15, "Barcos Norteamericanos hacia El Salvador". También presentan la situación según las Agencias Internacionales, en una nota que es acompañada por una foto donde se observa a un grupo de personas que evacuan Ciudad Credisa, y en la que se añade en el pie de foto que "Cientos de familias residentes en Ciudad Credisa, en Soyapango, evacúan la zona a raíz de los cruentos combates que se libran entre Ejército y guerrilla, en un intento por salvaguardar sus vidas". En primer plano aparecen mujeres y niños, y hacia el fondo se ve una larga fila de personas saliendo de la colonia. También hay notas sobre la escasez de alimentos, acompañadas de imágenes de

gente comprando en las calles, y otros textos sobre la atención que brindan Cruz Roja y otros cuerpos de socorro.

Así como en EDH, pero con un enfoque de menor reiteración en el mensaje y con menos espacio y fotos, hay notas sobre que "Ejército anuncia control en zonas de combate", y "Efectivos militares patrullan capital".

También hay notas sobre los combates, sobre el apoyo de Estados Unidos a la "contraofensiva oficial", y "Arzobispo únese al llamado de Juan Pablo II" de paz.

Las imágenes más vistas son de destrucción en este medio, que también resalta, a diferencia de EDH, combates en zonas como la Escalón o Merliot. De hecho, el martes 21 de noviembre abre su portada con "Ejército Combate en Colonia Escalón", mientras se observa un soldado de espaldas con dos metralletas, y dos más afuera de una tanqueta.

Así mismo, informan de la salida de Baena Soares del país, del incendio en el Club Campestre (con imagen) y de "Saneamiento ambiental realizan", en la que se observa a unas personas quemando un cadáver en la vía pública.

Por su parte, en cuanto a algunas diferencias de lo publicado, El Mundo saca en su edición del lunes 13 de noviembre que "Cristiani anuncia suspensión de garantías ante ataque FMLN", a la vez que muestra una foto en la que se observan dos "GUERRILLEROS MUERTOS", rodeada por gente que observa la escena en la Colonia Los Santos No.1 de Soyapango.

La madera del martes es sobre "TIROTEAN CASA DEL EMBAJADOR DE EUA", y desarrollan la nota seguido, aunque la imagen que aparece es de desalojo. En ella se observa a una

mujer con un niño en brazos en primer plano y a un grupo de personas, en un segundo plano, abandonar Soyapango, mientras un miembro de Cruz Verde levanta una bandera pidiendo que no dispararan.

En la edición del miércoles, informan que "F.A. IMPIDIÓ TOMA DE CIUDAD MERLIOT", con una imagen en la que se ven civiles detrás de un soldado. Adentro, desarrollan la noticia y se observa una foto de gente caminando de la que afirma el pie que "ABANDONAN SUS CASAS". También se reporta sobre las bajas en ambos bandos.

Por último, La Prensa Gráfica ya repetía una "Alerta F.A. contra el terrorismo" el 6 de noviembre en su madera, sin imagen. Era esto parte de un mensaje más amplio durante toda la guerra y ante los hechos de violencia que cada vez se volvían más cotidianos. En esa misma edición, se mostraba la imagen de una "Nueva Tropa" de soldados junto a una bandera salvadoreña, haciendo el simbolismo de que ellos defienden la patria. Se informa dentro del pie que el evento fue en Zacatecoluca, que se entregaron "cheques que cubren seguros a familiares de miembros de las Defensas Civiles de la zona, muertos en el cumplimiento de su deber..." y que "... siguen llegando voluntarios para incorporarse a la Fuerza Armada en su lucha contra el comunismo".

Así mismo, se hacen llamados en la portada a una nota relacionada: "E.U. deplora actitud del FMLN por retiro diálogo". Entre esos días y el inicio de la Ofensiva Final, los informes de atentados eran reiterativos, así como los de "apoyo" de Estados Unidos al país.

El lunes 13, este medio abre su edición con "Decretan Estado de Sitio y Toque de Queda", y hay dos llamados a notas que comienzan a desarrollarse ahí mismo pero terminan en las páginas internas.

Una es FMLN hostiga casa del presidente Cristiani, que es acompañada por los vehículos que atravesaron cerca de la casa y que les sirvieron a los miembros del FMLN para atrincherarse. Así mismo, una foto más grande muestra los destrozos parciales de la casa del Vicepresidente de la Asamblea Legislativa. Ambas fotos son a color. En esta segunda se describe que "Horas de terror vivió la noche del sábado y madrugada del domingo la familia del diputado Roberto Angulo, Vicepresidente de la Asamblea Legislativa, al ser atacada su residencia en la colonia Campestre por cinco comandos del FMLN, que parapetados en una casa vecina lanzaban bombas a los automóviles y a su casa..." Se afirma en el pie que uno de los jóvenes (tres murieron) portaba un carnet de estudiante de Humanidades de la UCA, y que "Los terroristas iban dispuestos a matar a cualquier persona que se les pusiera enfrente. No se imaginaron que los miembros de la seguridad del funcionario tenían sobre aviso de los peligros de una visita subversiva".

El martes 14, aparecen imágenes bastante similares, de soldados sobre tanquetas y notas como "Unidades militares luchan contra terroristas del FMLN". En esa misma portada, aparece un cadáver en una cuneta: "Terrorista muerto en Mejicanos", dice el título, y el pie complementa: "El cuerpo de un subversivo del FMLN yace sin vida sobre la Quinta Avenida Norte, a inmediaciones del Cine Astor. Pereció en las acciones de violencia desatas en esta capital por los insurgentes".

De nuevo, es interesante ver que pereció por las acciones desatadas por ellos mismos, los insurgentes, es decir, los insurgentes tienen la culpa de esta muerte. Parece ser que del otro lado no se dispara. Y si bien es cierto fueron los insurgentes quienes lanzaron la ofensiva final, se pasa por alto que los soldados tiran balas. Caso contrario ocurre cuando los muertos son soldados, en las que, salvo excepciones, se presentan imágenes de los cadáveres y son “víctimas”.

Como en EDH, el objetivo de la imagen cuando aparece en ella como protagonista el soldado es de exaltarlo, de mostrarle fuerte (con las armas o arriba de las tanquetas), orgulloso, con la moral en alto por defender a su país del comunismo.

La contraportada de esa misma edición se suma a la de los otros medios al mostrar víctimas civiles y destrozos, gente (niños, mujeres en primer plano), saliendo de sus hogares para no morir en el fuego cruzado. Las tomas son a todo color. Se coloca, en general, a los soldados como protectores de los intereses nacionales de todos, y a los subversivos como los culpables de todos los males del país, de los muertos, de la violencia, de la migración, de la falta de comida, de la desintegración familiar, etc.

Al hablar de muertos, se destacan los del lado de los "terroristas", que, como ya se ha mencionado, son muertos, no asesinados en el combate: "Sube a 600 cifra terroristas muertos", dice la madera del 16 de noviembre. En síntesis, la línea, el discurso, es casi calcado al de EDH, y los mecanismos para transmitirlo son similares, así como el uso de las imágenes para crear ese macrotexto.

Afuera

La Vanguardia, en su edición del 14 de noviembre, habla de que está "La guerrilla, en las calles de San Salvador". Arriba, un antetítulo menciona que van "Cuatrocientos muertos en los combates".

La nota comienza a desarrollarse de la siguiente manera: "SAN SALVADOR.- El Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), la guerrilla de El Salvador, prosiguió ayer su ofensiva contra el Gobierno de Alfredo Cristiani, la de mayor envergadura en los nueve años de guerra civil, y llevó de nuevo los combates hasta las puertas del palacio presidencial, a pesar de las medidas de excepción dictadas el domingo. Unas cuatrocientas personas, entre militares, guerrilleros y civiles pueden haber muerto", y se continúa desarrollando en las páginas interiores.

El tratamiento, como se puede observar, es diferente. Para comenzar, la ofensiva es en "contra del Gobierno", no en contra de los intereses del país, de la gente civil, etc. Se mencionan a los muertos sin discriminar: los cuatrocientos muertos son entre militares, guerrilleros y civiles. Y, por otra parte, la situación no se ve nada alentadora hacia el gobierno, en cuanto que, pese a las acciones tomadas, hasta las puertas del palacio presidencial han llegado los combates.

Así mismo, publicaban otras notas en los que sí se mencionan bajas militares por parte del FMLN, a los que también se les menciona como causantes de la muerte de civiles.

"El FMLN causa trece muertos en El Salvador", mencionaron en la edición del día previo, al tomar una nota de agencias en la que describen que "al menos trece personas, ocho civiles y cinco soldados, resultaron muertas durante un intenso ataque simultáneo de la guerrilla salvadoreña contra posiciones militares...". Posteriormente describen dónde atacaron los del FMLN, y cómo respondió la F.A.

En general, el tratamiento fue más sobrio, incluso en imágenes, que son pocas y nada impactantes en relación a lo que estaba pasando en el país.

El martes 14, al desarrollar la nota mencionada previamente, agregan dentro de la edición una imagen de un soldado corriendo con fusil en mano, y mencionan que "... se apresta a buscar refugio durante un tiroteo en la capital". Era raro en las ediciones nacionales ver imágenes en las que se describa un hecho en el que un soldado está buscando refugio para no morir.

La nota habla de los "rebeldes salvadoreños", de la "mayor ofensiva desde el comienzo de la guerra", y de que "El FMLN mantiene su asedio sobre San Salvador, donde ocupa varios barrios".

Se afirma que "La oleada de ataques está destinada a desmentir la tesis del Gobierno de que los rebeldes no poseen fuerza y están militarmente derrotados. En un comunicado, la Casa Blanca condenó la ofensiva, así como el supuesto apoyo de Nicaragua a los rebeldes, y reiteró su respaldo al Gobierno salvadoreño", dice el texto, formado por notas enviadas por corresponsales de las agencias de noticias internacionales EFE y AFP.

Así mismo, hace referencia a otras notas publicadas también en los medios nacionales, como la suspensión de las garantías individuales que hiciera el gobierno, y que Cristiani acusó a Ortega del envío de armas ocupa un espacio aparte.

El jueves 16, titularon "La escalada bélica en El Salvador aleja la posibilidad de una vuelta al diálogo", y la bajada menciona que es el "Quinto día de encarnizados combates y fracaso del contraataque del Ejército", una línea totalmente opuesta a los mensajes enviados por EDH o la Prensa Gráfica, incuso El Mundo.

Dentro del texto, publican las dos versiones, algo que no solía ocurrir en los periódicos nacionales: "Cristiani aseguró que no hay 'territorios liberados por la guerrilla', y que la Fuerza

Armada controlará totalmente la situación en 'corto tiempo'. El FMLN respondió que su lucha sigue teniendo 'un poder extraordinario' y afirmó que el Gobierno y el Ejército 'están al borde de ser derrocados'".

XXI: Asesinato de los jesuitas, 16 de noviembre de 1989

Este suceso, si bien ocurre durante la Ofensiva Final, se analiza aparte porque fue un acto político de terrorismo y simbólico que tuvo mucho eco internacional.

El Diario de Hoy abrió su edición del viernes 17 de noviembre con "Gobierno Condena Muerte de Jesuitas", al día siguiente del asesinato. La imagen, en cambio, corresponde a otro tema. Es única en la portada y a todo color, y ocupa la mayor parte del espacio. En ella se observan en su mayoría a niños y unas cuantas mujeres. La foto es a todo color, y en el titular de esta se lee "Víctimas Inocentes de Violencia Comunista".

En la explicación, se lee que "Debido a que los terroristas han ocupado las viviendas de los civiles para protegerse de la contraofensiva del ejército, millares de niños, mujeres y ancianos se han visto obligados a abandonar sus hogares en Mejicanos, Soyapango y Cuscatancingo. Los rostros de estos niños, refugiados en la Brigada de Rescate Internacional, reflejan la incertidumbre de las inocentes víctimas de la agresión comunista del FMLN.

Lo primero que llama la atención, además de que la imagen principal no corresponde a la madera (algo que era bastante usual en la época y se hace aún ahora), es que el titular no es matan, asesinan o mueren jesuitas, sino que el Gobierno condena el asesinato y se desmarca de ello. Para

este medio, lo más noticioso e importante a destacar es que el Gobierno condena el asesinato de los Jesuitas, y que, por tanto, aparentemente no tiene nada que ver con el suceso.

En segundo momento, aparece el otro diálogo o mensaje. Si bien hay víctimas en la guerra, los inocentes son los niños, habrá otras víctimas, pero quizá no inocentes. Y, en todo caso, son víctimas inocentes de la "violencia comunista", no de la violencia estatal.

La noticia se desarrolla adentro de manera relativamente breve en una página que incluye cinco notas más, y, en total, cinco imágenes. La imagen principal muestra dos de los cadáveres de los jesuitas en blanco y negro, mientras son cubiertos con una sábana, en una toma general, en donde se observan también periodistas.

Además, hay fotos tipo cédula de Ignacio Ellacuría, y de otros dos muertos en relación a otras víctimas de la violencia que no son del caso en cuestión.

Abajo, por último, una imagen de mediano tamaño, tanto como la de los cadáveres de los jesuitas, ocupa un espacio en el que se observan unos niños en el inicio de un puente, y el pie de foto explica que "SUBVERSIVOS VUELAN PUENTE. Zacatecoluca, La Paz. El Puente Jalponga, ubicado en la carretera del Litoral, Km. 48, fue dinamitado el domingo por los terroristas del FMLN-FDR. Más de siete poblaciones se ven afectadas en sus actividades comerciales por la falta del mismo".

La nota del caso que nos interesa más, habla de "masacre" sin referir más datos de posibles hechores, ni del simbolismo del acto.

En la siguiente página, se desarrolla la nota que da nombre a la madera, y, sin foto, se menciona que el Gobierno de Cristiani condenó el asesinato de seis jesuitas y otras dos personas, así como que ordenó que se investigara el hecho.

En el tercer párrafo, se menciona que "Algunas fuentes (sin especificar cuáles) culpan del hecho a comandos terroristas que pretender provocar un "chamorrazo" en El Salvador, atacando a militantes y pensadores de izquierda que, sin embargo, no aprobaban una ofensiva armada contra el país". Así mismo, hay una nota sobre que la "Embajada E.U. Condena Asesinato de Jesuitas".

El lunes 20, el medio publica una fotonota del sepelio de los Jesuitas, en donde se observa un féretro cargado por personas y se explica dónde y a quiénes sepultaron los asesinados. Inmediatamente abajo, hay una nota que explica exactamente lo mismo, y en la que se agregan detalles de la misa de cuerpo presente, entre los que se mencionan que estuvo presente Cristiani.

Otros medios

La cobertura de La Prensa Gráfica es prácticamente similar, salvo que bajo el mismo titular de "Gobierno condena crimen en 6 jesuitas", la imagen principal de la portada a color es de los cuerpos (en segundo plano) de tres de los jesuitas, cubiertos por mantas.

Adentro, el discurso es bastante similar al de EDH. Además, agregan con imagen la visita del vicecanciller Ricardo Valdivieso, y los embajadores Jean Claude Fortuit y Francisco Cádez, de Francia y España, que hicieran a la UCA y en el pie de la imagen se lee que condenaron el crimen.

Finalmente, publican en contraportada una imagen del lugar del crimen, la casa de habitación dentro de la UCA donde se dieron los asesinatos.

Lo más interesante publicado por la Prensa no fue después de los crímenes, sino antes. El 13 de ese mes, tres días antes, hay una nota bajo el título "Condena popular por ataques del FMLN en varios lugares del país", que se refería la ofensiva final.

En la nota, sin embargo, la única condena que aparece fue hecha por el coronel René Emilio Ponce, y, bajo descansos o subtítulos, se desarrollan diferentes informes de varios ataques, de otros casos. Así mismo, hay una especie de nota corta, en la que se asegura que "Critican a prelados, a la UCA y a jesuitas". El cuerpo dice: "También se oyeron a través de la cadena radial a nivel nacional, condenas y severas críticas contra el arzobispo monseñor Arturo Rivera Damas y contra el obispo auxiliar, monseñor Gregorio Rosa Chávez, porque dominicalmente, en vez de prédicas evangélicas, hacen discursos comunistas, en favor del FMLN, la Convergencia y FENASTRAS".

"Categóricamente dijeron las referidas condenas (sin especificar cuáles) y críticas, que es de suma urgencia que saquen del país a los jesuitas, porque en la UCA esconden armas desde hace alrededor de 10 años. Señalaron como principal responsable al sacerdote jesuita español Ignacio Ellacuría".

Antes de que ocurriera el asesinato, ya se estaba creando un discurso, no solo a través de este medio, que lo reprodujo tal cual, sino que a través de las radios y demás aparataje del Estado, de condena en contra de los jesuitas, de desprestigio; es más, según esa información, que no pertenece a ninguna fuente en específico como queda claro en la redacción, "es de suma urgencia

que saquen del país a los jesuitas, porque en la UCA esconden armas desde hace alrededor de 10 años", y señalan, o se afirma que señalaron como principal responsable de ello a Ellacuría.

El Diario Latino fue el que más información e imágenes dio del hecho, aunque tampoco le sacó gran diferencia a los dos medios antes mencionados.

La portada del jueves fue, contrario a las otras dos, sobre el asesinato, y no sobre la condena del gobierno: "ASESINAN A SEIS JESUITAS ENTRE ELLOS ELLACURÍA", dice la madera, colocada debajo de la foto (más grande) de tres de los jesuitas y por arriba de otra donde se observan los cuerpos tiraros en la grama de cuadro de las víctimas.

En el texto de la imagen más grande se lee "Seis sacerdotes de la Universidad Centroamericana 'José Simeón Cañas' (UCA), reconocidos por sus aportes académicos al país, fueron asesinados esta madrugada por un grupo de hombres en el campus del citad centro de estudios superiores. El asesinato masivo ha sido condenado en diversas esferas del país, tomando en cuenta la calidad humana y el valioso legado que distinguía a los académicos. En la gráfica, cómo quedaron los cadáveres de las víctimas...".

El tono es sin duda de exaltación, y de pesar por el asesinato, aunque tampoco se señalan posibles victimarios, como en los casos de los otros medios.

Al día siguiente, se observa una imagen casi de media página con los féretros en una iglesia, y monjas y gente rezando. La madera dice "MAÑANA SERÁ FUNERAL JESUITAS ASESINADOS", y se desarrolla la nota de manera seguida en la que se menciona que llegará una delegación diplomática española al país.

En la edición del lunes, la página 2 contiene dos notas relacionadas al caso: "Manifestación de paz en sepelio de jesuitas" y "Labor por la paz continúa asegura el jesuita Tojeira" y hay dos imágenes. En la más grande, un grupo de personas carga uno de los féretros, y en la otra, una mujer suelta una paloma blanca en la iglesia, como símbolo de paz. No hay pies de foto en ninguna de las imágenes. En la página tres de la edición, continúa el texto de la nota de las exequias, acompañada por cuatro imágenes, y el resto del espacio, un sexto, lo ocupa una nota de otro tema.

En las imágenes se observa al cuerpo diplomático y a una multitud que estuvo presente en el último adiós, al embajador de Estados Unidos y al presidente Alfredo Cristiani, quienes estuvieron en los actos.

El sábado 25 de noviembre, el medio informa en su madera que está "EN EE.UU. TESTIGO DE MASACRE JESUITAS", y la información es complementada con tres fotos tipo cédula de tres de las víctimas, mientras que el resto de la página es para otro tema, siempre relacionado a la guerra civil.

Por su parte, El Mundo abrió también su edición del jueves 16 con la noticia "MATAN A ELLACURÍA, MONTES Y BARÓ HOY", y en la bajada explican que en el atentado también fueron víctimas tres jesuitas y dos personas más. Ahí mismo se desarrolla el texto de la nota y la imagen muestra en primer plano a dos cuerpos cubiertos con mantas, mientras una muchedumbre observa. El pie dice: "CRIMEN EN LA UCA. - A las 2 de la madrugada de hoy, sujetos no identificados penetraron al campus universitario de la UCA y dieron muerte al Rector de la Universidad, Dr. Ignacio Ellacuría, al Dr. Ignacio Martín Baró, Vicerector, al Dr. Segundo Montes;

sacerdotes Joaquín López y López, Juan Ramón Moreno y Armando López. También murieron la señora Julia Elba Ramos, cocinera, y su hija Celina Ramos".

Dentro de la nota, recogida de cables de AP, se menciona que "La Universidad Centroamericana José Simeón Cañas ha sido acusada de simpatizar con los rebeldes izquierdistas y ha sido blanco de varios ataques. Así mismo, agregan una nota en la página tres en la que hablan de la condena del Gobierno al asesinato y muestran una imagen a medio cuerpo de Ellacuría. Y el viernes, publican una nota sobre el pedido de Cristiani de investigar el caso, con una imagen del presidente.

XXII: Firma de los Acuerdos de Paz

El acontecimiento histórico, que pondría fin a una década de guerra civil, fue publicado por todos los periódicos con la relevancia y en los medios internacionales en todo el mundo.

En teoría y en la práctica, los salvadoreños pasarían de la guerra a una cultura de paz con la Firma de los Acuerdos de Paz entre representaciones del Gobierno en turno y el FMLN-FDR, que a partir de ese momento, aquellos guerrilleros iniciaron con la formación de un partido político, apto para involucrarse en un Estado democrático.

El Diario de Hoy publicó la portada y una página gráfica del evento realizado en el Castillo de Chapultepec, en México. La madera fue simple y directa "Firman Paz", la fotografía de un plano general, que mostraba a todos los actores involucrados, ocupaba la mayor parte de la página. La imagen es del momento cuando Alfredo Cristiani, presidente de la República, firma como testigo el documento de los Acuerdos de Paz. Aplicando la regla de composición de la ley de los tercios,

el presidente está ubicado en un punto de interés visual.

En otra página gráfica, se publicaron tres fotos. En la primera, los presidentes que fueron testigos de la Firma; en la segunda, el momento en que el presidente Alfredo Cristiani saludó a los integrantes del FMLN. Hay una tercera foto, a más de mitad de página, de la celebración frente a la Iglesia del Rosario, donde se observan banderas, pancartas y adornos de El Salvador y un cartel en el que se lee "Cristiani gracias por la Paz". En el pie de foto que acompaña a la imagen, explica que los salvadoreños elogiaron la labor del Presidente Lic. Alfredo Cristiani por su contribución a la consecución de acuerdos finales para terminar el conflicto". Los grandes ausentes, desde el punto de vista gráfico y periodístico, en esta publicación son los militantes del FMLN, quienes tuvieron una concentración que fue realizada frente la catedral Metropolitana.

Debido al rol que Cristiani como presidente tenía en ese momento, se creó una tipificación sobre su figura. Los aspectos que formaron esa tipificación fueron: un hombre conciliador, perseverante y con voluntad para finalizar con la guerra por medio de la negociación. Incluso, el Secretario de Estados Unidos, James Baker, lo llamó "héroe de los acuerdos de paz". Y esa tipificación es perceptible en las diferentes publicaciones periodísticas y en especial, en las noticias publicadas sobre el tema en El Diario de Hoy y Diario El Mundo.

En el Diario Latino, se dedicó la portada a una fotografía totalmente panorámica, tomada con un lente gran angular, que incluía la catedral Metropolitana con una pancarta gigante del FMLN y centenares de personas que estaban congregadas en la Plaza Cívica. Bajo la imagen que acompaña la madera se lee "En México, Hoy ser firmó la Paz". Además, publicó una página gráfica, la cual incluía fotografías en primer plano de algunos de los firmantes, tanto del FMLN como de la representación gubernamental, y algunos de los presidentes testigos de la firma. Sin

embargo, no se incluyó al presidente Alfredo Cristiani, un actor importante por el cargo que ocupaba en ese momento.

Diario El Mundo organizó su portada con seis fotografías de los primeros planos de los actores involucrados en la Firma, tres de la comisión gubernamental y tres de la comisión del FMLN-FDR. Además, publicó una página gráfica, en la que incluyó, fotos de la celebración de los militantes del FMLN frente a catedral Metropolitana, al presidente Alfredo Cristiani junto a Carlos Salinas de Gortari, presidente de México, algunos presidentes testigos de la Firma, y al vicepresidente de la República, Francisco Merino.

La Prensa Gráfica publicó una foto de la mesa en el momento que Alfredo Cristiani, presidente de la República, estampaba su firma como testigo en el documento de los Acuerdos. La foto acompañada de la madera: "Millares celebran la llegada de la Paz. Además, informaba en una página gráfica con cuatro imágenes. La primera, la celebración de los militantes de izquierda frente a Catedral Metropolitana; la segunda, mostraba un grupo de personas sobre el techo y los ventanales del Palacio Nacional; la tercera, una madre con su hija en los hombros mientras la niña sostiene una bandera de El Salvador; y la cuarta, una foto de la sirena del edificio central de La Prensa Gráfica, la cual fue activada a la hora de la Firma de los Acuerdos de Paz.

La Vanguardia publicó una nota titulada "Solemne firma de acuerdo de paz que pone fin a la guerra civil de El Salvador" acompañada de una fotografía de dos integrantes del FMLN preparando una pancarta alusiva a la firma de los acuerdos.

En este punto, es importante enfatizar el uso de las páginas gráficas en todos los periódicos salvadoreños, un recurso de diseño que empezó a ser muy utilizado ya en 1989 por el Diario Latino.

Aunque en años anteriores se utilizaba mucho la fotonota, la página gráfica tenía la ventaja

de incluir varios aspectos de una misma noticia. Imágenes que formaban la historia y relataban un acontecimiento con una serie de fotos, acompañada de textos limitados, en la mayoría de los casos, de frases.

Freund exponía que la palabra escrita es abstracta, pero la imagen es el reflejo concreto del mundo donde cada uno vive, y las páginas gráficas mostraban de una manera más "objetiva" la violencia que El Salvador estaba afrontando en ese momento. Pero no se debe olvidar que el mundo de las imágenes funciona de acuerdo a ciertos intereses de quienes son los propietarios de los medios, y de quienes deciden qué se publica y qué no.

En los 90´s ya se empezaba a utilizar el crédito de foto, en algunos casos se publicaba el nombre completo del fotógrafo, y en otros solo el apellido, o el nombre de la agencia de noticias que proporcionaba la imagen.

8. Conclusiones finales.

La fotografía como elemento conceptualizador de la violencia

Las imágenes que presentó El Diario de Hoy sobre violencia, en los casos específicos estudiados, contribuyeron a crear un concepto parcial. Esto porque no hubo, o se evidenció muy poco, un tratamiento más global, investigativo y analítico sobre la violencia.

Prácticamente, el discurso fotográfico era un complemento al texto. Por otra parte, no se menciona la violencia de Estado. Esta, si bien aparece en las imágenes, siempre está justificada o el discurso en torno a este tipo de violencia era propuesto como reaccionario a la violencia producida por la guerrilla.

Se utilizó también el bagaje cultural, los universos discursivos reinantes en una sociedad acostumbrada, hasta cierto punto, al militarismo, a tal grado que se vendía como propia y parte de todos la defensa legítima de la nación en contra del comunismo.

El discurso tenía, pues, raíces de la guerra fría, e iba de la mano junto con los intereses de Estados Unidos y de la derecha nacional. Es por ello que los villanos que aparecen y que se construyen como autores de los hechos de violencia por lo general solo eran del lado de la guerrilla, mientras que en el lado de las víctimas se encontraban los civiles, los soldados, el país, la infraestructura nacional.

La condena era categórica de todo hecho cuyo objetivo principal era causar terror o crear alarma social y romper el orden establecido, y todas aquellas acciones cuya finalidad fuera llegar al poder a través del conflicto bélico. Es decir, el medio no se limitaba a informar sobre los hechos de este tipo sino que incluía su valoración utilizando calificativos.

Es importante señalar que dentro de estos civiles, la mayor parte de las víctimas que aparecían de los sucesos de violencia eran hombres, pese a que hubo muchos actos de violencia también contra mujeres y niños. Dentro de los hombres que aparecían como víctimas, la mayoría eran soldados, y en menor medida, campesinos, estudiantes, obreros y empleados.

Solo sobre el cierre de la guerra se incrementan las imágenes de víctimas mujeres y niños. Salvo casos emblemáticos, como el de las monjas estadounidenses o el secuestro de la hija del presidente de la República José Napoleón Duarte, y su acompañante, son evidenciadas las mujeres como víctimas directas de la violencia.

En cuanto a la violencia de género, encontramos noticias sobre violaciones sexuales cometidas por integrantes de los grupos guerrilleros, pero no se presentaban imágenes, deducimos que por respeto a la víctima y porque los victimarios difícilmente eran capturados. Solo en casos específicos, como el de las monjas estadounidenses, se habla de las violaciones sexuales cometidos por integrantes de los cuerpos de seguridad, aunque la violación sexual contra la mujer era una de las “armas” muy utilizada contra el enemigo, fuera del bando que fuera, en los conflictos armados.

No hubo ninguna publicación que intentara abordar el tema de violencia desde una perspectiva más analítica que apuntara hacia las causas, y que señalara también cómo parte del problema de la guerra la violencia institucionalizada, y las condiciones sociales que tuvieron un papel preponderante para que finalmente se desatara la guerra civil.

El discurso de las imágenes no aborda en ninguna publicación de los casos señalados en El Diario de Hoy este tipo de enfoques, a diferencia de otras publicaciones internacionales como Newsweek y La Vanguardia.

El tema de la violencia institucionalizada pasa porque se aceptó como normal y corriente un sistema socioeconómico que favorece a unos pocos. Es algo casi "natural" que existieran pobres

y ricos en el país, privilegiados y marginados, un orden social excluyente y marginador de los sectores mayoritarios que tuvo su origen en las últimas décadas del siglo XIX.

En cuanto a otros tipos de violencia, se debe señalar que la construcción conceptual puede utilizarse en cualquier vía. Así, por ejemplo, la violencia terrorista de parte de la guerrilla no solo era señalada y denunciada, sino que conceptualmente era mezclada con cualquier tipo de violencia. Prácticamente cualquier acto era catalogado como terrorista.

Sin embargo, el terrorismo de grupos como los escuadrones de la muerte no fue lo suficientemente evidenciado en los casos señalados, ni siquiera en los más emblemáticos que realizaron grupos de la derecha, como el asesinato de los jesuitas o de Monseñor Romero.

En cuanto a la construcción del concepto de terrorismo en esa época, puede dar paso a un verdadero debate. Si lo analizamos desde el punto de vista gramatical, era válido para la mayoría de los ataques cometidos por los extremistas tanto de izquierda como derecha, considerando que según la Real Academia de la Lengua Española, terrorismo es todo "acto de violencia para infundir temor", y según la Organización de las Naciones Unidas (ONU), es cualquier "acto destinado a intimidar a una población u obligar a un gobierno (...) a realizar un acto o a abstenerse de hacerlo".

Otro punto debatible es que en ese momento el concepto tenía una connotación política. El término era utilizado incluso en aquellos casos donde se informaba sobre combates entre la guerrilla y los militares, y se obviaba en los casos de irrespeto a los derechos humanos por parte de las instituciones del Estado, justificando la violencia estatal.

Era, pues, una construcción mediática por partes que se iban sumando en un discurso mucho más amplio, que no solo incluía los hechos de violencia en sí, sino las noticias económicas, políticas, sociales.

No se trata de decir aquí que ignoraban algunos hechos, no. Por ejemplo EDH publicó tanto los asesinatos de los padres jesuitas como el de Monseñor Óscar Arnulfo Romero, u otros casos emblemáticos como el del atentado dinamitero en el local de FENASTRAS. Y en muchos casos, donde el Estado o los escuadrones de la muerte eran señalados como sospechosos, fue EDH el que dedicó más espacio a estas noticias.

Más bien, lo que ocurría era la presentación parcial de los hechos, en la que jugó un papel clave la imagen y el texto, el enfoque con que se presentaba la información. Y fue una situación generalizada en casi todos los medios escritos nacionales.

Tampoco rastreamos el tipo de violencia que el Arzobispo Romero calificara de espontánea, aquella surgida como reacción a otra forma de violencia. Muchos sucesos de vandalismo, o de intercambios de disparos, entre otros, no eran presentados como reacción a la violencia Estatal.

Es por ello que en el imaginario colectivo se contribuyó, desde estas publicaciones analizadas, a una imagen de una izquierda equivalente al vandalismo y al terrorismo. Eran estos términos prácticamente presentados como sinónimos.

La reducción conceptual se construyó desde varios ámbitos, como quedó evidenciado, con mecanismos de comparación de términos hasta volverlos equivalentes: vándalos = terroristas = guerrilleros = comunistas.

No se trata de señalar acá o pretender ocultar que la izquierda o la derecha no realizó actos vandálicos o terroristas, sino más bien de evidenciar que los actos no pueden ser catalogados en una misma esfera conceptual, y que no presentar las causas (a veces la violencia Estatal a la cual reaccionaban, o la institucionalizada) contribuía a esa reducción sistemática.

Ahora bien, también encontramos un caso que prácticamente no tuvo mayor representatividad en cuanto a publicaciones e imágenes en EDH, el caso de la masacre en El Mozote.

Si bien es cierto, la distancia y las circunstancias en que se dio no permitieron una cobertura inmediata del suceso, tampoco se encontraron mayores publicaciones del hecho cuando el caso fue publicado por dos periodistas internacionales.

En contraparte, las matanzas que realizaron los guerrilleros y los actos de terroristas de izquierda están evidenciados con mucha claridad. Por ejemplo, la masacre que cometió el FMLN en Nueva Trinidad, en Chalatenango (posterior a la de El Mozote). Este hecho fue publicado en portada en los cuatro periódicos nacionales. Se informó que entre 150 a 400 personas fueron asesinadas, según datos de COPREFA, aunque no hay un dato certero de víctimas. A pesar de su magnitud, este caso no fue investigado ni incluido en el Informe de la Comisión de la Verdad.

Acá se puede especular que era bastante inaccesible la cobertura de imágenes en esa época en Morazán (para el caso de El Mozote), por diversas razones que atañen más a la capacidad de un medio, tecnología y transporte.

Pero tampoco se presentaba mayor información de esa matanza en textos. De nuevo, se evidencia otro método de reducción de la realidad, y de cómo se fue moldeando el concepto de lo que los salvadoreños podían entender por violencia a través de las imágenes.

Del hecho ocurrido en El Mozote, ningún periódico nacional tuvo cobertura fotográfica ni publicaron fotos, a pesar de la magnitud y la relevancia periodística que debía tener. Solo Diario El Mundo, días después que el caso saliera a la luz, mencionó entre líneas lo sucedido.

Un cambio significativo

Es importante notar el papel que fue ganando poco a poco la fotografía en cuanto a la construcción conceptual. Si bien hasta antes de 1985 la fotografía jugaba un papel bastante complementario, en muchas ocasiones no era necesaria.

A inicios de los 80´s la imagen no era tan importante, como lo fue sobre la última etapa de la guerra. Los cambios que ocurrían a finales de los 70's en los grandes medios (en cuanto a capacidad de impresión, color, tecnología para las cámaras - velocidad, mayor enfoque a distancia, etc-) poco a poco comenzaron a llegar al país, en parte por la influencia de los periodistas extranjeros.

Esto marcó un antes y un después en el papel de la imagen periodística en el país, a tal grado que a finales de los 80´s las ediciones no solo de EDH sino también de La Prensa Gráfica y Diario Latino comenzaron a dar mayor espacio y algunos exclusivos (páginas completas con apenas pies de fotos) a las imágenes de guerra, o sucesos importantes, ya en su contraportada o en las secciones nacionales. Incluso, la información textual sufrió una reducción impresionante en relación a lo que ocurría a principios de los 80's.

La imagen jugó un papel fundamental en cuanto al impacto, pero no solo para la construcción del tipo conceptual que hacía EDH. Así también fue crucial para la historia, como soporte documental de denuncia. La fotografía de guerra de reporteros nacionales e internacionales sirvió para registrar la barbarie de la guerra y las violaciones a los derechos humanos.

La imagen llegó a ser en algunos casos un discurso propio, aparte, ampliado de la conceptualización de la violencia. En otros casos, no hacía falta observar imágenes de guerra para hablar de la misma siempre que se relacionara todo con el hilo del discurso macro.

Así, se utilizaron imágenes sobre actividades navideñas en pleno desarrollo de la ofensiva final del 89, como si no estaba pasando nada tan grave en el país, contrario a discursos opuestos que encontramos en La Vanguardia de España, donde se habló incluso del fracaso que estaba teniendo la Fuerza Armada en ese momento para controlar la ofensiva final, debido a la dificultad que sufría para restablecer el orden en las zonas que habían sido tomadas por los guerrilleros.

La misma historia se puede contar de muchas maneras, pero tampoco se pretende concluir acá que lo que se presentó en EDH sobre la violencia era falso. Más bien, insistimos en que la reducción de la realidad llevó un tratamiento de años, en el que no contribuyó solamente la imagen, o el medio, sino también otros procesos sociales, culturales ya muy arraigado en el ser salvadoreño.

Creemos, pues, que hemos logrado responder a las preguntas de investigación en gran medida en los casos analizados al revelar qué presentaban como violencia las imágenes de EDH, y en contraste con otros medios nacionales e internacionales, así como los mecanismos que se utilizó para llevar a cabo la reducción de la realidad con fines discursivos particulares.

9. Bibliografía

Berger, P. y Luckmann, T. (2001). La Construcción Social de la Realidad. Décimo Sexta Reimpresión. Buenos Aires. Taller Gráficos Color Efe

González, A. & Cardenal, L. (2010). La Guerra y La Paz. San Salvador: UCA Editores

Córdova Macías, R. (2011). Temas de Actualidad No.12. Percepciones sobre la delincuencia y la inseguridad en Centroamérica. Primera edición. San Salvador. GRAFIKA Imprenta y diseño.

Eco, Umberto (2000). Tratado de Semiótica General. Barcelona. Quinta edición. Lumen

Freund, Gisèle (1983). La Fotografía como documento social. Barcelona. Gustavo Gili FUNDAUNGO (2012). Atlas de la Violencia en El Salvador (2005-2011). Primera Edición. San Salvador. GRAFIKA Imprenta y diseño.

Godínez, C. (1978). Metodología de la Investigación: Los problemas del Método. Primera Edición. San Salvador. Editorial Universitaria.

IUDOP (1998) La violencia en El Salvador en los años noventa. Magnitud, costos y factores posibilitadores. San Salvador. UCA

LaFeber, W. (1989) Revoluciones inevitables. La política de Estados Unidos en Centroamérica. San Salvador. UCA editores

PNUD (2013) Informe sobre desarrollo humano El Salvador 2013. Imaginar un nuevo país. Hacerlo posible. Diagnóstico y propuesta. San Salvador. PNUD

Vilches, Lorenzo (1997). La lectura de la imagen. Prensa, cine, televisión. Sexta reimpresión. Paidós Comunicación.

Enlaces web

http://romeroes.com/monsenor-romero-su-pensamiento/cartas-pastorales/37-tercera-carta-pastoral-iglesia-y-las-organizaciones-politicas-populares?tmpl=component

http://elpais.com/m/diario/1979/10/16/internacional/308876406_850215.html

http://elpais.com/diario/1980/03/26/opinion/322873201_850215.html

http://elpais.com/diario/1982/10/07/internacional/402793206_850215.html

http://elpais.com/diario/1984/06/30/internacional/457394411_850215.html

http://elpais.com/diario/1984/10/25/internacional/467506801_850215.html

http://elpais.com/diario/1985/03/09/internacional/479170815_850215.html

http://elpais.com/diario/1985/10/25/internacional/499042813_850215.html

http://elpais.com/diario/1987/02/04/internacional/539391620_850215.html

http://elpais.com/diario/1987/10/28/internacional/562374016_850215.html

http://www.nytimes.com/1982/01/27/world/massacre-of-hundreds-reported-in-salvador-village.html

http://www.elsalvador.com/noticias/EDICIONESANTERIORES/2000/OCTUBRE/octubre9/NACIONAL/nacio11.html

http://archivo.elfaro.net/secciones/especiales/perfiles/perfil1.html

http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1983/05/27/029.html

http://archivo.elperiodico.com/ed/19830527/pag_007.html

http://content.time.com/time/magazine/article/0,9171,950865,00.html

https://youtu.be/XOtaL5nTxAk

http://www.rebelion.org/docs/92105.pdf

http://www.equipomaiz.org.sv/images/PagsPDF/Pag321.pdfhttp://www.csj.gob.sv/BVirtual.nsf/1004b9f7434d5ff106256b3e006d8a6f/d095759f72ef507106256b3e00747ce5?OpenDocument